

sino casos convenientes
a nuestra naturaleza.)

Éntrase.

OCAÑA

(Esto en este cuento pasa:
los unos por no querer,
los otros por no poder, 3085
al fin ninguno se casa.

De esta verdad conocida
pido me den testimonio:
que acaba sin matrimonio
la comedia *Entretenida*.) 3090

Éntrase.

FIN DE LA COMEDIA

COMEDIA FAMOSA DE PEDRO DE URDEMALAS

EDICIÓN DE ADRIÁN SÁEZ

³⁰⁸⁸ Es habitual que Cervantes cierre algunas de sus comedias con una imprecación al espectador en la que recuerda que ha llegado el momento de acabar.^o

³⁰⁸⁹ Lo habitual era que las comedias con enredos amorosos terminaran ordenándose por medio del matrimonio.^o

³⁰⁹⁰ El título de *La entretenida* apela simultáneamente a sentidos que se entrecruzan a lo largo de la comedia y que

tienen que ver con la ‘dilación’ en la ejecución de algo, esto es, el matrimonio, para el caso que nos ocupa. A partir de ahí se despliegan las nociones de ‘sustento alternativo’ o ‘entretenimiento sustitutivo’ para ocuparse en alguna cosa mientras pasa el tiempo. Y ligado a dicho ‘entretenimiento’ se añade la idea de ‘distracción’, relacionada con el ocio literario.^o

	por qué con tanto rigor contra mí tus flechas tiras.	30
PEDRO	Bobear. Dime, en efeto, lo que quieres.	
CLEMENTE	Pedro, hermano, que me libres de este aprieto con algún consejo sano o ayuda de hombre discreto.	35
PEDRO	¿Han llegado tus deseos a más que dulces floreos, o has tocado en el lugar donde Amor suele fundar el centro de sus empleos?	40
CLEMENTE	Pues sabes que soy pastor, entona más bajo el punto, habla con menos primor.	
PEDRO	Que si eres, te pregunto, Amadís o Galaor.	45
CLEMENTE	No soy sino Antón Clemente, y andas, Pedro, impertinente en hablar por tal camino.	
PEDRO	(Pan por pan, vino por vino, se ha de hablar con esta gente).	50
	¿Haste visto con Clemencia a solas o en parte oscura, donde ella te dio licencia de alguna desenvoltura que encargase la conciencia?	55

³¹ *bobear*: 'decir bobadas'.

³⁷ *floreos*: 'amagos o ensayos'. Era voz de esgrima.^o

⁴² *entona más bajo el punto*: 'canta con un tono más bajo' y, metafóricamente, 'habla de modo más sencillo'.^o

⁴³ *primor*: 'esmero, excelencia'.

⁴⁵ Amadís de Gaula es el caballero por excelencia de la tradición caballeresca española, popularizado a partir de la versión de Garci Rodríguez de Mon-

talvo (h. 1495). Aquí se le menciona como paradigma de amante firme y fiel a su dama (Oriana), en oposición a su hermano Galaor, que prefiere cosechar conquistas amorosas.^o

⁴⁹ *pan por pan, vino por vino*: 'llanamente, sencillamente'. Era refrán conocido.

⁵⁵ *encargase la conciencia*: 'pusiera un cargo en la conciencia por alguna falta'. Era expresión propia del derecho eclesiástico.^o

CLEMENTE	Pedro, el cielo me confunda y la tierra aquí me hunda, y el aire jamás me aliente, si no es un amor decente en quien el mío se funda.	60
	Del padre el rico caudal el mío pobre desprecia por no ser al suyo igual, y entiendo que solo precia el de Llorente y Pascual, que son ricos, y es razón que se lleve el corazón tras sí de cualquier mujer, no el querer, sino el tener del oro la posesión.	65
	Y, demás de esto, Clemencia a mi amor no corresponde por no sé qué impertinencia que le han dicho, y así, esconde de mis ojos su presencia;	70
	y si tú, Pedro, no haces de nuestras riñas las paces, ya por perdido me cuento. O no tendré entendimiento o he de trazar tus solaces.	75
	Si sale, como imagino, hoy mi amo por alcalde, te digo, como adivino, que hoy no te trujo de balde a hablar conmigo el destino.	80
	Tú verás cómo te entrego en holganza y en sosiego el bien que interés te veda, y que al dártele preceda promesa, dádiva y ruego.	85
		90

⁸⁰ *solaces*: 'gustos, placeres'.

⁸⁴ *trujo*: 'trajo', forma típica en la época, repetida en los vv. 581, 1940 y 2548.

Y, en tanto que esto se traza,
 vuelve los ojos y mira
 los lazos con que te enlaza
 Amor, y por quien suspira
 Febo, que allí se disfraza; 95
 mira a los rubios cabellos
 de Clemencia, y mira entre ellos
 al lascivo Amor jugando
 y cómo se va admirando
 por ver que se mira en ellos. 100
 Benita viene con ella,
 su prima, cual si viniese
 con el sol alguna estrella
 que no menos luz nos diese
 que el mismo sol: tal es ella. 105
 Clemente, ten advertencia
 que, si llega aquí Clemencia,
 te le humilles; yo a Benita,
 como a una cosa bendita
 le pienso hacer reverencia. 110
 Dile con lengua curiosa
 cosas de que no disguste,
 y ten por cierta una cosa:
 que no hay mujer que no guste
 de oírse llamar hermosa. 115
 Liberal de esta moneda
 te muestra; no tengas queda
 la lengua en sus alabanzas,
 verás volver las mudanzas
 de la variable rueda. 120

Entran CLEMENCIA y BENITA, zagalas, con sus cantarillas, como que van a la fuente.

BENITA ¿Por qué te vuelves, Clemencia?
 CLEMENCIA ¿Por qué me vuelvo, Benita?

⁹⁷ Febo es Apolo, dios del sol, que se oculta (*se disfraza*) entre *los rubios cabellos* / *de Clemencia*, por su color dorado.^o

¹²⁰ La Fortuna, divinidad representada habitualmente sobre una *rueda* que simboliza el azar y el destino cambiante.

Por no verme en la presencia
 de quien la salud me quita
 y me da mortal dolencia; 125
 por no ver a un insolente
 que tiene bien diferente
 de la condición el nombre.
 BENITA Apostaré que es el hombre
 por quien lo dices Clemente. 130
 CLEMENTE ¿Soy basilisco, pastora,
 o soy alguna fantasma
 que se aparece a deshora,
 con que el sentido se pasma
 y el ánimo se empeora? 135
 CLEMENCIA No eres sino un parlero,
 adulador, lisonjero
 y, sin porqué, jatancioso,
 en verdades mentiroso
 y en mentiras verdadero. 140
 ¿Cuándo te he dado yo prenda
 que de mi amor te asegure
 tanto que claro se entienda
 que, aunque el amor me procure,
 no hayas temor que te ofenda? 145
 Esto dijiste a Jacinta,
 y le mostraste una cinta
 encarnada que te di,
 y en tu rostro se ve aquí
 aquesta verdad distinta. 150
 CLEMENTE Clemencia, si yo he dicho cosa alguna
 que no vaya a servirte encaminada,
 venga de la más próspera fortuna
 a la más abatida y desastrada;

¹³¹ *basilisco*: 'monstruo serpentino mítico capaz de matar con la mirada'.^o

¹³² *fantasma*: 'imágenes creadas por la fantasía'. Entonces podía ser de género femenino.^o

¹³³ *a deshora*: 'de repente', como en los vv. 419, 2305 y 2484.

¹³⁶ *parlero*: 'quien habla mucho o cuenta chismes'.

¹⁴¹ *prenda*: 'regalo, prueba de amor', como se explica acto seguido.^o

¹⁵⁰ *distinta*: 'clara, patente'.

¹⁵¹ Estas dos octavas (vv. 151-166) forman un *escondig* ('defensa'), forma lí-

si siempre sobre el cerco de la luna 155
 no has sido por mi lengua levantada,
 cuando quiera decirte mi querella,
 mudo silencio el cielo infunda en ella;
 si mostré tal, la fe en que yo pensaba,
 por la ley amorosa, de salvarme, 160
 cuando a la vida el término se acaba,
 por ella entonces venga a condenarme;
 si dije tal, jamás halle en su aljaba
 flechas de plomo Amor con que tirarme,
 si no es a ti, y a mí con las doradas, 165
 a helarte y abrasarme encaminadas.

PEDRO Clemencia, tu padre viene,
 y con la vara de alcalde.
 CLEMENCIA No la ha alcanzado de balde,
 que su salmorejo tiene. 170
 Hermano Clemente, a Dios.
 CLEMENTE Pues, ¿cómo quedamos?
 CLEMENCIA Bien.
 Benita, si quieres, ven.
 BENITA Sí, pues venimos las dos.

Éntrase BENITA y CLEMENCIA.

PEDRO Vete en buen hora, Clemente, 175
 y quédese el cargo a mí
 de lo que he de hacer por ti.
 CLEMENTE A Dios, pues.
 PEDRO Él te contente.

rica de origen provenzal en la que el amante defiende su inocencia frente a las acusaciones de su amada.^o

¹⁵⁶ *por mi lengua levantada*: ‘alabada, encarecida en gran modo’

¹⁶⁶ Cupido, dios del amor. **puede disparar** tanto flechas de oro (*el dorado harpón*, v. 1654) que infunden amor, como de plomo, que provocan odio.

El fuego es imagen tópica para el amor

y el hielo para el desdén.^o

¹⁶⁸ *vara de alcalde*: ‘bastón que simboliza el título de alcalde’ y el poder de la justicia.^o

¹⁷⁰ *que su salmorejo tiene*: ‘que le ha salido caro’, en juego con varios refranes **difundidos en su tiempo** que señalan el precio excesivo pagado por algo **que no lo merece.**^o

Arreglar.

Salen MARTÍN CRESPO, alcalde, padre de CLEMENCIA, y SANCHO MACHO y DIEGO TARUGO, regidores.

TARUGO Plácenos, Martín Crespo, del suceso.
 Desechéisla por otra de brocado, 180
 sin que jamás un voto os salga avieso.

ALCALDE Diego Tarugo, lo que me ha costado
 aquesta vara, solo Dios lo sabe,
 y mi vino y capones y ganado.
 El que no te conoce, ese te alabe, 185
 deseo de mandar.

SANCHO Yo aqueso digo,
 que sé que en él todo cuidado cabe.
 Véala yo en poder de mi enemigo,
 vara que es por presentes adquirida.
 ALCALDE Pues ahora la tiene un vuestro amigo. 190

SANCHO De vos, Crespo, será tan bien regida,
 que no la doble dádiva ni ruego.
 ALCALDE No, ¡juro a mí!, mientras tuviere vida.
 Cuando mujer me informe, estaré ciego;
 al ruego del hidalgo, sordo y mudo; 195
 que a la severidad todo me entrego.

TARUGO Ya veo en vuestro tiempo, y no lo dudo,
 sentencias de Salmón, el rey discreto,
 que el niño dividió con hierro agudo.

¹⁷⁸⁺ *regidor*: ‘el gobernador destinado en ciudades, villas y lugares para asuntos económicos’. Crespo es nombre común de una figura folclórica, muchas veces un *alcalde* pueblerino de esencia cómica. Los nombres de los regidores y los labradores son ridículos: *Sancho* tiene sabor rústico y popular, de larga vida en el refranero; *Tarugo* significa ‘zoquete, hombre de rudo entendimiento’.^o

¹⁸⁰ *de brocado*: ‘de seda, oro o plata’ y, de ahí, ‘principal, superior’.

¹⁸¹ *avieso*: ‘malo, torcido’.

¹⁸⁷ *cuidado*: ‘preocupación, temor’.

¹⁹² Apunta a la venalidad de la justicia.^o

¹⁹⁸ *Salmón*: ‘Salomón’, rey hebreo que encarna los valores de prudencia y sabiduría, a más de ser modelo de gobernante prudente. La forma tiene tanto sabor rústico –idónea en boca de Tarugo– como la función métrica de cuadrar el endecasílabo.^o

¹⁹⁹ Referencia al episodio bíblico de I Reyes 3, 16–28, conocido como el «Juicio de Salomón», en el que el monarca propuso cortar en dos a un

- ALCALDE Al menos, de mi parte yo prometo 200
de arrimarme a la ley en cuanto pueda
sin alterar un mínimo decreto.
- SANCHO Como yo lo deseo, así suceda;
y a Dios.
- ALCALDE Fortuna os tenga, Sancho Macho, 204
en la empinada cumbre de su rueda.
- TARUGO Sin que el temor o amor os ponga empacho,
juzgad, Crespo, terrible y brevemente,
que la tardanza en toda cosa tacho;
y a Dios quedad.
- ALCALDE En fin, sois buen pariente.

Éntranse SANCHO MACHO y DIEGO TARUGO.

- Pedro, que escuchando estás, 210
¿cómo de mi buen suceso
el parabién no me das?
Ya soy alcalde, y confieso
que lo seré por demás,
si tú no me das favor 215
y muestras algún primor
con que juzgue rectamente,
que te tengo por prudente
más que a un cura y a un doctor.
- PEDRO Es aqueso tan verdad, 220
cual lo dirá la experiencia,
porque con facilidad
luego os mostraré una ciencia
que os dé nombre y calidad.
- Llegaros Licurgo apenas 225
y la celebrada Atenas
callará sus doctas leyes;

niño que se disputaban dos madres,
pero sin llegar a dividirlo, como aquí
se dice.^o

²⁰⁷ terrible: 'con dureza'.

²¹² parabién: 'enhorabuena, felicitación'.

²¹⁴ por demás: 'en vano, para nada'.

²¹⁶ primor: 'destreza, habilidad'.

²²⁶ Licurgo era emblema del buen legislador, originario de Esparta. Atenas fue también celebrada por sus disposiciones jurídicas.^o

- envidiaros han los reyes
y las escuelas más buenas.
- Yo os meteré en la capilla 230
dos docenas de sentencias
que al mundo den maravilla,
todas con sus diferencias,
civiles o de rencilla;
y la que primero a mano 235
os viniere está bien llano
que no ha de haber más que ver.
- ALCALDE Desde hoy más, Pedro, has de ser
no mi mozo, mas mi hermano.
- Ven, y mostrarasme el modo 240
cómo yo ponga en efeto
lo que has dicho, en parte o en todo.
Pues más cosas te prometo.
A cualquiera me acomodo.

Éntranse el ALCALDE y PEDRO.

Salen otra vez SANCHO MACHO y TARUGO.

- SANCHO Mirad, Tarugo; bien siento 245
que, aunque el parabién le distes
a Crespo de su contento,
otro paramal tuvistes
guardado en el pensamiento;
porque, en efeto, es mancilla 250
que se rija aquesta villa
por la persona más necia
que hay desde Flandes a Grecia
y desde Egipto a Castilla.
- TARUGO Hoy mostrará la experiencia, 255
buen regidor Sancho Macho,
adónde llega la ciencia

²³⁰ capilla: 'capucha de la capa'.^o

²³⁴ Juego a partir de los sentidos de *civil* como 'lo relativo en la justicia a intereses particulares' y de 'cortés', que se opone a *rencilla*, 'riña que deja algún encono'.

²³⁸ desde hoy más: 'de hoy en adelante, en lo sucesivo'.

²⁴⁸ paramal: 'expresión de pesar', neologismo construido en antítesis con *parabién* (v. 246).

de Crespo, a quien yo no tacho
 hasta la primera audiencia;
 y, pues agora ha de ser, 260
 soy, Macho, de parecer
 que le oigamos.

SANCHO Sea así;
 aunque tengo para mí
 que un simple en él se ha de ver.

Entran LAGARTIJA y HORNACHUELOS, labradores.

HORNACHUELOS ¿De quién, señores, sabremos 265
 si el alcalde en casa está?
 TARUGO Aquí los dos le atendemos.
 LAGARTIJA Señal es que aquí saldrá.
 SANCHO Tan cierta, que ya le vemos.

Salen el ALCALDE y REDONDO, escribano, y PEDRO.

ALCALDE ¡Oh, valientes regidores! 270
 REDONDO Siéntense vuestas mercedes.
 ALCALDE Sin ceremonia, señores.
 TARUGO En cortés, exceder puedes
 a los cortesés mayores.
 ALCALDE Siéntese aquí el escribano, 275
 y a mi izquierda y diestra mano
 los regidores estén;
 y tú, Pedro, estarás bien
 a mis espaldas.

PEDRO Es llano.
 Aquí, en tu capilla, están 280
 las sentencias suficientes
 a cuantos pleitos vendrán,

²⁵⁸ *tacho*: 'descalifico, pongo faltas'.

²⁶⁴⁺ Los nombres de estos personajes rústicos son también cómicos: *Lagartija* es una alimaña y *Hornachuelos* añade al sufijo degradante (-uelo) un guiño a la

situación de disputa que protagoniza a partir del refrán «Los novios de Hornachuelos, él por no llevarla y ella por no ir con ellos».^o

²⁷⁹ *es llano*: 'queda claro'.

aunque nunca pares mientes
 a la relación que harán;
 y si alguna no estuviere, 285
 a tu asesor te refiere,
 que yo lo seré de modo
 que te saque bien de todo,
 y sea lo que se fuere.

REDONDO ¿Quieren algo, señores?
 LAGARTIJA Sí querríamos.

REDONDO Pues digan, que aquí está el señor alcalde,
 que les hará justicia rectamente.
 ALCALDE Perdónemelo Dios lo que ahora digo,
 y no me sea tomado por soberbia:
 tan tiestamente pienso hacer justicia, 295
 como si fuese un sonador romano.
 REDONDO *Senador*, Martín Crespo.

ALCALDE Allá va todo.
 Digan su pleito apriesa y brevemente,
 que apenas me le habrán dicho, en mi ánima,
 cuando les dé sentencia rota y justa.
 REDONDO *Recta*, señor alcalde.

ALCALDE Allá va todo.
 HORNACHUELOS Prestome Lagartija tres reales,
 volvíle dos, la deuda queda en uno,
 y él dice que le debo cuatro justos.
 REDONDO Este es el pleito. Brevedad, y dije. 305
 LAGARTIJA ¿Es aquesto verdad, buen Lagartija?
 Verdad, pero yo hallo por mi cuenta,

²⁸³ *no pares mientes*: 'no adviertas'.

²⁸⁶ *asesor*: 'ayudante del juez'.^o

²⁹⁵ *tiestamente*: 'tiesamente, rectamente', con distorsión burlesca. El alcalde comienza a disparar una serie de jocosas deformaciones lingüísticas, marca de ignorancia y rusticidad.^o

²⁹⁶ Crespo dice *sonador* (sustantivo disparatado, pero en todo caso 'que sueña y hace ruido') por *senador* ('magistrado que participa en el gobierno de una república', sinsentido chistoso).^o

²⁹⁷ *allá va todo*: 'es lo mismo'. Fórmula con la que se ignoran las correcciones y los errores lingüísticos.

³⁰⁰ La sentencia debe ser *recta* ('justa') y no *rota* ('desbaratada, imperfecta').

³⁰² Los *reales* eran monedas de plata; su diferente valor (de a ocho, de a cuatro, de a dos y de a uno) causa el pleito de los labradores.^o

³⁰³ *la deuda queda en uno*: 'falta un real para saldar la deuda'.^o

³⁰⁵ *y dije*: 'y he terminado'.

o que yo soy un asno o que Hornachuelos me queda a deber cuatro.

ALCALDE ¡Bravo caso!

LAGARTIJA No hay más en nuestro pleito, y me rezumo en lo que sentenciare el señor Crespo.

REDONDO *Rezumo por resumo*, allá va todo.

ALCALDE ¿Qué decís vos a esto, Hornachuelos?

HORNACHUELOS No hay qué decir; yo en todo me arremeto al señor Martín Crespo.

REDONDO Me remito, 315

¡pese a mi abuelo!

ALCALDE Dejadle que arremeta.

¿Qué se os da a vos, Redondo?

REDONDO A mí, nonada.

ALCALDE Pedro, sácame, amigo, una sentencia de esa capilla, la que está más cerca.

REDONDO ¿Antes de ver el pleito, hay ya sentencia?

ALCALDE Ahí se podrá ver quién es Callejas.

PEDRO Léase esta sentencia, y punto en boca.

REDONDO «En el pleito que tratan .N. y .F.»

PEDRO Zutano con Fulano significan

la .N. con la .F. entre dos puntos. 325

REDONDO Así es verdad. Y digo que «En el pleito que trata este Fulano con Zutano, que debo condenar, fallo y condeno al dicho puerco de Zutano a muerte, porque fue matador de la criatura 330

del ya dicho Fulano...». Yo no atino qué disparate es este de este puerco y de tantos Fulanos y Zutanos, ni sé cómo es posible que esto cuadre ni esquine con el pleito de estos hombres.

³¹² En vez de ‘aceptar el dictamen del alcalde’ (*resumo*), el labrador dice *rezumo*, con error lingüístico por ceceo.

³¹⁵ Con nueva chanza lingüística, se trae *arremeto* (‘acometo deprisa, embisto con fuerza’) por *remito* (‘me someto al dictamen del juez’).

³¹⁶ El verso es hipermétrico.[□]

³²¹ *se podrá ver quién es Callejas*: ‘se van a enterar’.[○]

³³⁴⁻³³⁵ *cuadre / ni esquine*: ‘case bien, venga a cuento’, en juego a partir de los dos sentidos de *cuadrar* (‘convenir’ y ‘poner una forma en cosa de cuadro’), que da pie a la creación del verbo *esquinar*.[○]

ALCALDE Redondo está en lo cierto, Pedro amigo, mete la mano y saca otra sentencia; podría ser que fuese de provecho.

PEDRO Yo, que soy asesor vuestro, me atrevo de dar sentencia luego cual convenga.

LAGARTIJA Por mí, mas que la dé un jumento nuevo.

SANCHO Digo que el asesor es extremado.

HORNACHUELOS Sentencia norabuena.

ALCALDE Pedro, vaya,

que en tu magín mi honra deposito.

PEDRO Deposite primero Hornachuelos, 345

para mí, el asesor, doce reales.

HORNACHUELOS Pues sola la mitad importa el pleito.

PEDRO Así es verdad; que Lagartija *el Bueno*, tres reales de a dos os dio prestados, y de estos le volvistes dos sencillos; 350

y por aquesta cuenta debéis cuatro, y no, cual decís vos, no más de uno.

LAGARTIJA Ello es así, sin que le falte cosa.

HORNACHUELOS No lo puedo negar; vencido quedo, y pagaré los doce con los cuatro. 355

REDONDO Ensúciome en Catón y en Justiniano, ¡oh, Pedro de Urde, montañés famoso!, que así lo muestra el nombre y el ingenio.

HORNACHUELOS Yo voy por el dinero, y voy corrido.

LAGARTIJA Yo me contento con haber vencido. 360

³³⁹⁻³⁴⁰ La construcción *atreverse + de* se registra en la época, dentro de la normal variación en el uso de las preposiciones.[○]

³⁴⁸ *El Bueno*, que aquí posee matiz de ‘simple’, es también el sobrenombre de Alonso Quijano y de Cortadillo.

³⁵⁰ La disputa entre Lagartija y Hornachuelos se basa en el diferente valor de los *reales* (v. 302): el préstamo monta seis reales de plata (*tres reales de a dos*), que, menos dos reales de a uno (*sencillos*), quedan en *cuatro* y no solamente en *uno*. Más que despiste, se trata de un

engaño en el que Urdemalas ha *vencido* a Hornachuelos.

³⁵⁶ Catón y Justiniano pierden brillo al lado de las sabias disposiciones de Urdemalas. Encarecimiento chusco del buen criterio de Urdemalas, en referencia a los consejos morales atribuidos a Catón (*Disticha Catonis*), muy difundidos en pliegos sueltos, y a la compilación de jurisprudencia romana hecha por el emperador Justiniano (*Corpus Authenticorum*).[○]

³⁵⁷ Alude al proverbial origen montañés del personaje.[○]

³⁵⁹ *corrido*: ‘avergonzado’.

Éntranse LAGARTIJA y HORNACHUELOS.

Salen CLEMENTE y CLEMENCIA, como pastor y pastora, embozados.

- CLEMENTE Permítase que hablemos embozados
ante tan justiciero ayuntamiento.
- ALCALDE Mas que habléis en un costal atados;
porque a oír, y no a ver, aquí me siento.
- CLEMENTE Los siglos que renombre de dorados 365
les dio la antigüedad con justo intento,
ya se ven en los nuestros, pues que vemos
en ellos de justicia los extremos.
Vemos un Crespo alcalde...
- ALCALDE Dios os guarde.
Dejad aquesas lonjas a una parte...
- REDONDO *Lisonjas*, decir quiso.
- ALCALDE Y, porque es tarde, 371
de vuestro intento en breve nos dad parte.
- CLEMENTE Con verdadera lengua, cierto alarde
hace de lo que quiero parte a parte.
- ALCALDE Decid; que ni soy sordo, ni lo he sido. 375
- CLEMENTE Desde mis tiernos años,
de mi fatal estrella conducido,
sin las nubes de engaños,
el sol que en este velo está escondido
miré para adoralle, 380
porque esto hizo el que llegó a miralle.
Sus rayos se imprimieron
en lo mejor del alma, de tal modo
que en sí la convirtieron:
todo soy fuego, yo soy fuego todo, 385

³⁶⁰⁺ *embozados*: ‘con el rostro encubierto’, para ocultar su identidad, ya que el caso juzgado toca al propio alcalde.

³⁶³ *mas que*: ‘aunque’, con valor concesivo.

³⁶⁵⁻³⁶⁶ Referencia a la Edad de Oro, que conecta con un importante discurso de Don Quijote (I, 11).

³⁷⁰⁻³⁷¹ El alcalde rechaza las *lonjas* (‘lu-

gar público para comerciar’), cuando en realidad no quiere recibir *lisonjas* (‘halagos’).

³⁷⁵ Falta un verso en *-ido* para completar la octava, pero el sentido del pasaje es completo.

³⁷⁶ Comienza un parlamento sembrado de tópicos propios de la poesía renacentista.^o

y, con todo, me yelo,
si el sol me falta, que me eclipsa un velo.

Grata correspondencia
tuvo mi justo y mi cabal deseo;
que Amor me dio licencia 390
a hacer de mi alma rico empleo.
En fin, esta pastora,
así como la adoro, ella me adora.

A hurto de su padre,
que es de su libertad duro tirano, 395
que ella no tiene madre,
de esposa me entregó la fe y la mano;
y agora, temerosa
del padre, no confiesa ser mi esposa.

Temer que el padre, rico, 400
se afrente de mi humilde medianía,
porque hace el pellico
al monje en esta edad de tiranía.
Él me sobra en riqueza;
pero no en la que da naturaleza. 405

Como él, yo soy tan bueno;
tan rico, no, y a su riqueza igualo
con estar siempre ajeno
de todo vicio perezoso y malo;
y, entre buenos, es fuero 410
que valga la virtud más que el dinero.

Pido que ante ti vuelva
a confirmar el sí de ser mi esposa,
y en serlo se resuelva,
sin estar de su padre temerosa, 415

³⁹⁴ *a hurto de su padre*: ‘A escondidas, a espaldas de su padre’, pues es un matrimonio clandestino.^o

³⁹⁷ Tanto la *fe* (‘palabra, promesa’) como la *mano* son dos formas de comprometerse en matrimonio: *per forma verborum* o *per tactum manuum*.^o

⁴⁰²⁻⁴⁰³ Se invierte intencionadamente el refrán «El hábito no hace al monje» para criticar el miserable estado de este

tiempo. No es casual la mención del *pellico*, pues es ‘vestido de pieles propio de pastores’.^o

⁴⁰⁴ *sobra*: ‘gana, sobrepasa’, como en los vv. 2657 y 3034.

⁴¹¹ Diferencia entre *la riqueza* (‘bienes de fortuna, temporales’) y los dones de *naturaleza* (‘el linaje’ y *la virtud* que defiende Clemente), distinción aristotélica y estoica muy grata a Cervantes.^o

De Clemencia y de Clemente 480
se hará una junta dichosa,
que os alegre y os contente,
y quien lleve vuestra honrosa
estirpe de gente en gente,
y esta noche de san Juan 485
las bodas celebrarán
con el suyo y vuestro gusto.
Señales de hombre muy justo
todas tus cosas me dan,
pero la boda otro día 490
se hará, que es noche ocupada
de general alegría
aquesta.

CLEMENTE No importa nada,
siendo ya Clemencia mía;
que el gusto del corazón 495
consiste en la posesión
mucho más que en la esperanza.

PEDRO ¡Oh, cuántas cosas alcanza
la industria y sagacidad!

ALCALDE Vamos, que hay mucho que hacer
esta noche. 500

TARUGO Sea en buen hora.

CLEMENTE Ni qué esperar ni temer
me queda, pues por señora
y esposa te vengo a ver.

TARUGO ¡Bien escogistes, Clemencia!

CLEMENCIA Al que ordenó la sentencia
las gracias se den, y al cielo.

PEDRO De que he encargado, recelo,
algún tanto mi conciencia.

cia', pero 'cornudo' a la postre, en alusión maliciosa al tipo satírico del marido sufrido o paciente.⁴⁸⁵

⁴⁸⁵ La noche de San Juan, celebrada entre el 23 y el 24 de junio, es fiesta popular vinculada al solsticio de verano y

caracterizada por ciertos rituales y supersticiones, herencia de su origen precristiano.⁴⁹⁹

⁴⁹⁹ *industria*: 'ingenio, maña'. Se rompe la rima de la quintilla, que debería acordar con *posesión*.

Éntranse todos y, al entrarse, sale PASCUAL y tira del sayo a PEDRO, y quédanse los dos en el teatro, y tras PASCUAL entra un SACRISTÁN.

PASCUAL Pedro amigo.
PEDRO ¿Qué hay, Pascual? 510
No pienses que me descuido
del remedio de tu mal;
antes, en él tanto cuido,
que casi no pienso en al.
Esta noche de San Juan 515
ya tú sabes cómo están
del lugar las mozas todas
esperando de sus bodas
las señales que les dan.
Benita, el cabello al viento, 520
y el pie en una bacía
llena de agua, y oído atento,
ha de esperar hasta el día
señal de su casamiento;
sé tú primero en nombrarte 525
en su calle, de tal arte
que claro entienda tu nombre.
Por excelencia el renombre
de industrioso pueden darte.
Yo lo haré así. Queda en paz; 530
mas, después de aquesto hecho,

⁵⁰⁹⁺ *sayo*: 'casaca larga y sin botones propia de aldeanos y personajes rústicos'. El sacristán es el clérigo que custodiaba los utensilios para el culto, una figura cómica y pícaro que se repite en *Los baños de Argel*, *La guarda cuidadosa* y *La cueva de Salamanca*.⁵¹⁰

⁵¹⁴ *al*: 'otra cosa', del adverbio latino *aliud*.

⁵²⁷ Entre las creencias de la mágica fiesta de san Juan, propicia para el amor, las mujeres solteras aguardaban *señal de*

su casamiento, en la creencia de que el primer nombre de varón que oyesen sería el de su futuro marido. También existía el rito de pisar un recipiente con agua, entre otros.⁵¹⁷

⁵¹⁷ *lugar*: 'villa o aldea'.

⁵²⁰ *el cabello al viento*, es decir, 'suelto', era propio de doncella o virgen.

⁵²¹ *el pie en una bacía* parece aludir a una práctica mágica por medio de la cual se conseguirían los deseos.⁵²¹

Arreglar.

tú lo que faltare haz,
 así no abraze tu pecho
 el fuego de aquel rapaz.

PEDRO Así será. Ve con Dios. 535

Vase PASCUAL.

SACRISTÁN Por ligero que seáis vos,
 yo os saldré por el atajo,
 y buscaré sin trabajo
 la industria de ambos a dos.

Éntrase el SACRISTÁN. Sale MALDONADO, conde de gitanos; y adviértase que todos los que hicieron figura de gitanos, han de hablar ceceoso.

MALDONADO Pedro, ceñor, Dios te guarde. 540
 ¿Qué te haz hecho, que he venido
 a buzcarte aquezta tarde,
 por ver ci eztás ya atrevido,
 o todavía cobarde?

Quiero decir, ci te agrada 545
 el cer nueztra camarada,
 nueztro amigo y compañero,
 como me haz dicho.

PEDRO Sí quiero.

MALDONADO ¿Reparaz en algo?

PEDRO En nada.

MALDONADO Mira, Pedro: nueztra vida 550
 ez zuelta, libre, curioza,
 ancha, holgazana, extendida,
 a quien nunca falta coza
 que el deceo buzque y pida.

⁵³⁴ El *rapaz* es Cupido, que se representa habitualmente como un niño alado.

⁵³⁸ *sin trabajo*: 'sin esfuerzo, sin molestia'.

⁵³⁹⁺ El *conde de Maldonado* era nombre y título común con que los gitanos

designan a su jefe, según se explica en el *Coloquio de los perros* de Cervantes. El *hablar ceceoso* constituye un rasgo propio del habla gitana, que no se mantiene constante a lo largo de la comedia.^o

⁵⁴⁶ La voz *camarada* era femenina.

Danoz el herbozo zuelo 555
 lechoz; círvnoz el cielo
 de pabellón dondequiera;
 ni noz quema el zol ni altera
 el fiero rigor del yelo.

El máz cerrado vergel 560
 laz primiciaz noz ofrece
 de cuanto bueno haya en él;
 y apenaz ce ve o parece
 la albilla o la mozcateL,
 que no eztá luego en la mano 565
 del atrevido gitano,
 zahorí del fruto ajeno,
 de induztria y ánimo lleno,
 ágil, prezto, zuelto y zano.

Gozamos nueztroz amarez 570
 librez del dezazociego
 que dan loz competidorez,
 calentádonoz zu fuego
 cin celoz y cin temorez.

Y agora eztá una mochacha 575
 que con nadie no ce empacha
 en nueztro rancho, tan bella
 que no halla en qué ponella
 la envidia ni aun una tacha.

Una gitana, hurtada, 580
 la trujo; pero ella es tal
 que, por hermoza y honrada,
 muestra que es de principal
 y rica gente engendrada.

Ezta, Pedro, cerá tuya, 585
 aunque máz el yugo huya,
 que rinde la libertad,

⁵⁵⁷ *pabellón*: 'tienda de campo, techo bajo el que dormir'.

⁵⁶⁴ *albilla*: 'uva blanca temprana', *mozcateL*: 'moscateL', *otra variedad de uva blanca*.

⁵⁶⁷ *zahorí*: 'rastreador de agua'.^{DD}

⁵⁸⁶ *el yugo*: 'el yugo del matrimonio', pues *yugo* metafóricamente se toma por 'la servidumbre y sujeción'.

Arreglar.

cuando de nueztra amiztad
lo acordado ce concluya.
PEDRO Porque veas, Maldonado, 590
lo que me mueve el intento
a querer mudar de estado,
quiero que me estés atento
un rato.
MALDONADO De muy buen grado.
PEDRO Por lo que te he de contar, 595
vendrás en limpio a sacar
si para gitano soy.
MALDONADO Atento eztaré y eztoy;
bien puezdez ya comenzar.
PEDRO Yo soy hijo de la piedra, 600
que padre no conocí,
desdicha de las mayores
que a un hombre pueden venir.
No sé dónde me criaron;
pero sé decir que fui 605
de estos niños de dotrina
sarnosos que hay por ahí.
Allí, con dieta y azotes,
que siempre sobran allí,
aprendí las oraciones, 610
y a tener hambre aprendí;
aunque también con aquesto
supe leer y escribir,
y supe hurtar la limosna,
y desculparme y mentir. 615
No me contentó esta vida
cuando algo grande me vi,
y en un navío de flota
con todo mi cuerpo di,
donde serví de grumete, 620
y a las Indias fui y volví,

⁶⁰⁰ *hijo de la piedra*: 'expósito, niño abandonado'.

⁶⁰⁶ *niños de dotrina*: 'huérfanos recogidos y educados por religiosos'.

vestido de pez y anjeo,
y sin un maravedí.
Temí con los huracanes,
y con las calmas temí, 625
y espantome la Bermuda
cuando su costa corrí.
Dejé el comer del bizcocho
con dos dedos de hollín
y el beber vino del diablo 630
antes que de San Martín.
Pisé otra vez las riberas
del rico Guadalquivir,
y entregueme a sus crecientes
y a Sevilla me volví, 635
donde al rateruelo oficio
me acomodé bajo y vil
de mozo de la esportilla,
que el tiempo lo pidió así;
en el cual, sin ser yo cura, 640
muy muchos diezmos cogí,
haciendo salva a mil cosas
que me condenan aquí.
En fin, por cierta desgracia,
el oficio tuvo fin, 645
y comenzó el peligroso
que suelen llamar mandil.

⁶²² 'mal vestido y sucio', con *pez* ('resina') y *anjeo* ('tela de estopa o lino basto').

⁶²³ *maravedí*: 'moneda de cobre de escaso valor'.

⁶²⁶ La *Bermuda* era un archipiélago caribeño conocido por las tormentas que amenazan sus costas.

⁶²⁸ *bizcocho*: 'pan especialmente cocido para que dure más tiempo que forma parte de las provisiones de los barcos'.

⁶³⁰⁻⁶³¹ *vino del diablo... de San Martín*: 'mal vino antes que bueno', en referencia al celebrado vino de san Martín que opone al desabrido caldo que se bebía en las naves.

⁶³⁴ En el río Guadalquivir eran frecuentes las *crecientes*, esto es, 'crecidas, desbordamientos'.

⁶³⁸ *mozo de esportilla*: 'mozo que se dedicaba a transportar cargas', oficio deshonoroso y propio de pícaros.

⁶⁴¹ Los *diezmos* eran 'la décima parte de frutos y otros productos que se pagaban a las iglesias para sustento de los clérigos', pero aquí indica el décimo que Urdemalas, «sin ser cura» (v. 640), robaba de las mercancías que portaba en su esportilla.

⁶⁴² *haciendo salva*: 'omitiendo'.

⁶⁴⁷ *mandil*: 'criado de rufián'.

En él supe de la hampa
la vida larga y cerril,
formar pependencias del viento,
y con el soplo herir. 650

Mi amo, que era tan bravo
como ligero pasquín,
dio asalto a una faldriquera
a lo callado y sotil; 655

con las manos en la masa
le cogió un cierto alguacil,
y él quiso ser en un potro
confesor y no martir;
mártir, digo, Maldonado. 660

MALDONADO En eso, ¿qué me va a mí?
Pronunciad como os dé gusto,
pues que no habláis latín.

PEDRO Palmeole las espaldas
contra su gusto el bochín,
de lo cual quedó mohíno,
según que dijo un malsín. 665

A las casas movedizas
le llevaron, y yo vi
arañarse la Escalanta
y llorar la Becerril. 670

⁶⁴⁹ *cerril*: 'dura, tosca'.

⁶⁵¹ *soplo*: 'delación'.

⁶⁵³ *pasquín*: 'chivato, de lengua suelta', por derivación de 'papel satírico que se cuelga en lugares públicos'.

⁶⁵⁷ *alguacil*: 'agente de justicia'. No ha de confundirse con el *alguacil, comisario de las danzas* ni con el *alguacil de comedias*, otros dos personajes de la pieza.

⁶⁵⁸ El *potro* es 'un instrumento para dar tormento a los criminales cuando son interrogados'.

⁶⁵⁹ 'quiso revelar los delitos (*ser confesor*) antes que resistir el tormento (*ser mártir*)', invirtiendo el refrán «Antes mártir que confeso». Ha de leerse *mar-*

tir como agudo para lograr el verso octosilábico, que acto seguido corrige el propio Urdemalas.

⁶⁶⁴ *palmeole*: 'azotele el verdugo' como a reo.

⁶⁶⁵ *bochín*: 'verdugo', en jerga de germanía.

⁶⁶⁶ *mohíno*: 'molesto'.

⁶⁶⁷ *malsín*: 'delator, soplón', que ha vendido al amo de Urdemalas.

⁶⁶⁸ *casas movedizas*: 'galeras', otro castigo que recibe este jaque.

⁶⁷⁰⁻⁶⁷¹ Escalanta y Becerril son nombres habituales de prostitutas, que aquí se lamentan por la condena que sufre el rufianesco amo de Urdemalas.

Yo, viéndome sin el fieltro
de mi andaluz paladín,
de mandil a mochilero
un salto forzoso di. 675

Deparome la fortuna
un soldado espadachín
de los que van hasta el puerto
y se vuelven desde allí.

Las boletas rescatadas,
las gallinas que cogí,
si no las perdona el cielo,
¡desventurado de mí!

Diome en rostro aquella vida,
porque de ella conocí
que el soldado churrullero
tiene en las gurapas fin,
y a gentilhombre de playa
en un punto me acogí,
vida de mil sobresaltos
y de contentos cien mil. 680

Mas, por temor deirme a Argel,
presto a Córdoba me fui,
adonde vendí aguardiente
y naranjada vendí. 685

⁶⁷² *fieltro*: 'protección', sentido que deriva de 'capote para defenderse del mal tiempo'.

⁶⁷⁴ *mochilero*: 'soldado encargado de llevar las mochilas', como Buitrago en *La guarda cuidadosa*.

⁶⁸⁰ Cuando llegaban a un lugar, los soldados recibían cédulas de alojamiento (*boletas*) con las que solían comerciar (*rescatar*) entre ellos o con sus huéspedes.

⁶⁸⁶ Los *churrulleros* eran soldados que, a la espera de órdenes superiores, se entregaban a una vida desordenada.

En el contexto vale 'desertor' que acaba condenado a galeras.

⁶⁸⁷ *gurapas*: 'galeras', en lengua de ger-

manía. El final es, por tanto, una condena a remero forzado.

⁶⁸⁸ El *gentilhombre de playa* es 'un soldado que custodiaba la costa', un *atajador* o *atalaya*, que recorrían las costas a caballo para avisar del desembarco de corsarios berberiscos, o bien un *jinete de costa* que, organizado en compañías, acudían a defender tales ataques. Si eran capturados podían acabar cautivos en Argel.

⁶⁹³ Córdoba y, en especial, su Potro, era centro señalado de la vida picaresca.

⁶⁹⁵ *naranjada*: 'conserva hecha de naranja', que se vendía junto al aguardiente.

Allí el salario de un mes
 en un día me bebí,
 porque, si hay agua que sepa,
 la ardiente es doctor sutil.
 Arrojárame mi amo 700
 con un trabuco de sí,
 y en casa de un asturiano
 por mi desventura di.
 Hacía suplicaciones,
 suplicaciones vendí, 705
 y en un día diez canastas
 todas las jugué y perdí.
 Fuime y topé con un ciego,
 a quien diez meses serví,
 que, a ser años, yo supiera 710
 lo que no supo Merlín.
 Aprendí la jerigonza
 y a ser vistoso aprendí,
 y a componer oraciones
 en verso airoso y gentil. 715
 Murióseme mi buen ciego,
 dejome cual Juan Paulín,
 sin blanca, pero discreto,
 de ingenio claro y sutil.
 Luego fui mozo de mulas, 720
 y aun de un fullero lo fui,
 que con la boca de lobo
 se tragara a san Quintín;

⁶⁹⁸ 'que tenga sabor y conocimientos', dilogía con el verbo *saber* por la que el aguardiente es *doctor sutil*.

⁷⁰² El *asturiano* tenía mala fama en las ciudades del centro y sur de España.^o

⁷⁰⁴⁻⁷⁰⁵ *suplicaciones*: 'cañutos hechos con masa de barquillos'.

⁷¹¹ Merlín era un fabuloso mago de las leyendas artúricas. La frase «Saber más que Merlín» era proverbial para indicar una extremada agudeza.^o

⁷¹² *jerigonza*: 'lengua de los ciegos'.

⁷¹³ *vistoso*: 'ciego fingido', según se aclara más adelante (vv. 1345-1352).^o

⁷¹⁷ *cual Juan Paulín*: 'sin nada, desamparado'.^o

⁷²¹ *fullero*: 'tramposo en el juego de naipes', del que siguen una galería de *flores* o engaños.^o

⁷²²⁻⁷²³ La *boca de lobo* es una treta en los naipes en la que el jugador se deja ganar al principio para confiar al rival y ganarle con facilidad; como la domi-

gran jugador de las cuatro,
 y con la sola le vi 725
 dar tan mortales heridas,
 que no se pueden decir.
 Verrugeta y ballestilla,
 el raspadillo y hollín
 jugaba por excelencia, 730
 y el Mase Juan hi de ruin.
 Gran saje del espejuelo,
 y del retén tan sutil,
 que no se le viera un lince
 con los antojos del Cid. 735
 Cayose la casa un día,
 vínole su San Martín,
 pusieronle un sobreescrito
 encima de la nariz.
 Dejele, y víneme al campo, 740
 y sirvo, cual ves, aquí,
 a Martín Crespo, el alcalde,
 que me quiere más que a sí.

na tan bien se dice que podría superar (*se tragara*) a la batalla de San Quintín, por empresa extraordinaria, acaso aludiendo a la *quinta* en lenguaje de tahures.^o

⁷²⁴⁻⁷²⁵ Las *cuatro* es trampa en el juego que consiste en esconder cartas en la baraja para que aparezcan cuando se necesite. La *sola* es juego sin ayuda de trampas ni de terceros.^o

⁷²⁶ *heridas*: 'ganancias, daños al otro jugador'.

⁷²⁸⁻⁷²⁹ Se enumeran cuatro formas de marcar las cartas para reconocerlas al tacto o la vista: la *verrugeta* se hace con un alfiler que deja marca en el naipe; la *ballestilla* es un tipo de prensado; el *raspadillo* es el raspado de las cartas, y el *hollín* o humillo consistía en señalar el dorso de algunos naipes con humo.^o

⁷³¹ *hi de ruin*: 'hijo de ruin', en sentido despectivo. *Mase* o *maese Juan* es otra fullería con el naipe.^o

⁷³² También era maestro (*saje*) en ver las cartas del contrario por medio de un *espejuelo*.^o

⁷³³ *retén*: 'trampa que consiste en esconder o retener cartas'.^o

⁷³⁴⁻⁷³⁵ Es hipérbole jocosa para notar la habilidad con la que el fullero realizaba sus engaños sin que nadie se diese cuenta, ni aunque tuviesen tan buena vista como el *lince* o utilizaran lentes. La forma *antejos* alternaba con *antojos*, cuyo sentido de 'deseo' permite mencionar al Cid y su comportamiento libre.^o

⁷³⁶⁻⁷³⁹ 'En una ocasión le vieron las trampas, le descubrieron (*cayóse la casa un día*) y le llegó el día (*vínole su San Martín*) y lo castigaron, hirieron o ma-

Es Pedro de Urde mi nombre,
mas un cierto Malgesí,
mirándome un día las rayas
de la mano, dijo así:

«Añadidle, Pedro, al *Urde*
un *malas*, pero advertid,
hijo, que habéis de ser rey,
fraile y papa y matachín.

Y avendraos por un gitano
un caso que sé decir
que le escucharán los reyes
y gustarán de le oír.

Pasaréis por mil oficios
Trabajosos, pero al fin
tendréis uno do seáis
todo cuanto he dicho aquí».

Y, aunque yo no le doy crédito,
todavía veo en mí
un no sé qué que me inclina
a ser todo lo que oí;

pues, como de este pronóstico
el indicio veo en ti,
digo que he de ser gitano,
y que lo soy desde aquí.

MALDONADO ¡Oh, Pedro de Urdemalaz generozo,
coluna y cer del gitanezco templo!
Ven y daráz principio al alto intento
que te incita, te mueve, impele y lleva
a ponerte en la lizta gitanezca;
ven a aduclir el agrio y tierno pecho
de la hurtada mochacha que te he dicho,

taron (*pusieronle un sobreescrito / encima de la nariz*).^o

⁷⁴⁵ Malgesí es otro mago, personaje de los *Orlandos* de Boiardo y Ariosto.^o

⁷⁴⁸ Las siguientes palabras de Malgresí tienen carácter profético.^{oo}

⁷⁶² *no sé qué*: 'sentimiento o experiencia inexplicable, novedoso o personal'. Era fórmula expresiva de la infabilidad muy repetida en textos áureos.^o

⁷⁷³ *adulcir*: 'endulzar, hacer la cosa dulce', en apunte al *agrio pecho* de Belica.

por quien ceráz dichoso zobremodo.
Vamos, que yo no pongo duda en eso,
y espero de este asumpto un gran suceso.

Éntranse.

Pónese BENITA a la ventana en cabello.

BENITA Tus alas, ¡oh, noche!, extiende
sobre cuantos te requiebran,
y a su gusto justo atiende,
pues dicen que te celebran
hasta los moros de aliende.

Yo, por conseguir mi intento,
los cabellos doy al viento,
y el pie izquierdo a una bacía
llena de agua clara y fría,
y el oído al aire atento.

Eres noche tan sagrada,
que hasta la voz que en ti suena
dicen que viene preñada
de alguna ventura buena
a quien la escucha guardada.

Haz que a mis oídos toque
alguna que me provoque
a esperar suerte dichosa.

Entra el SACRISTÁN.

SACRISTÁN Prenderá a la dama hermosa,
sin alguna duda, el Roque.
Roque ha de ser el que prenda
en este juego a la dama,
puesto que ella se defienda;

⁷⁷⁷ *suceso*: 'éxito'.

⁷⁷⁷⁺ *en cabello*: 'con el cabello suelto al viento'.

⁷⁸² *aliende*: 'allende'.

⁷⁹⁶ Comienza aquí, hasta el v. 800, una metáfora del cortejo amoroso como

partida de ajedrez, a partir de dilogías continuas hacia este juego: en los primeros versos se dice que *Roque* (nombre del capellán y 'torre', *tal pieza*) ha de ser quien se lleve para sí (*prenda*) a la *dama* ('reina, pieza principal del ajedrez

que su ventura le llama
a gozar tan rica prenda.
BENITA Roque dicen, Roque oí.
Pues no hay otro Roque aquí
que el necio del sacristán. 805
Veamos si nombrarán
Roque otra vez.
SACRISTÁN Será así,
porque es el Roque tal pieza
que no hay dama que se esquivé
de entregalle su belleza; 810
y, aunque en estrechez vive,
es muy rico en su estrechez.
BENITA ¡Ce!, gentilhombre, tomad
este listón y mostrad
quién sois mañana con él. 815
SACRISTÁN Sereos en todo fiel,
extremo de la beldad;

Estándole dando un listón BENITA al SACRISTÁN, entra PASCUAL, y ásele del cuello y quítale la cinta.

que cualquiera que seáis
de las dos que en esta casa
vivís, sé os aventajáis 820
a Venus.
PASCUAL ¿Que aquesto pasa?
¿Que esta cuenta de vos dais?
Benita, ¿que a un sacristán,
vuestros despojos se dan?
Grave fuera aquesta culpa, 825

tras el rey' y referencia a Benita) en este *juego* (amoroso en clave ajedrecística).⁸⁰²

⁸⁰² *prenda*: 'alhaja, belleza', en elogio de Benita.

⁸¹¹ *estrechez*: 'escasez, pobreza'.

⁸¹³ *¡ce!* era interjección para llamar a una persona (o pedir silencio), que se hacía con un chasquido de la lengua.

⁸¹⁴ *listón*: 'cinta'.

⁸²¹ Venus o Afrodita es la diosa del amor, que fue proclamada la deidad más bella en el juicio de Paris. Es encarecimiento tópico.^o

⁸²⁴ *despojos*: 'botín amoroso', en la correspondencia del amor con la guerra.

si no tuviera disculpa
en ser noche de san Juan.
Vos, bachiller graduado
en letras de canto llano,
¿de quién fuistes avisado 830
para ganar por la mano
el juego mal comenzado?
¿Así a maitines se toca
con vuestra vergüenza poca?
¿Así os hacen olvidar 835
del cantar y repicar
los picones de una loca?

Entra PEDRO.

PEDRO ¿Qué es esto, Pascual amigo?
PASCUAL El sacristán y Benita
han querido sea testigo 840
de que ella es mujer bendita
y él de embustes enemigo;
mas, porque no se alborote
y vea que al estricote
le trae su honra su intento, 845
por testigos le presento
esta cinta y este zote.
SACRISTÁN Por las santas vinajeras,
a quien dejó cada día
agostadas y ligeras, 850
que no fue la intención mía
de burlarme con las veras.
Hoy a los dos os oí
lo que había de hacer allí

⁸²⁹ El *canto llano* (o *gregoriano*) es el compuesto por notas de igual y uniforme figura y medida de tiempo, propio de la liturgia cristiana latina.

⁸³³ *maitines*: 'primera de las horas canónicas, rezada antes del amanecer'.

⁸³⁷ *picones*: 'provocaciones'.

⁸⁴⁴ *al estricote*: 'a mal traer, por los suelos'. Viene a decir que 'su intento le trae su honra al estricote'.^o

⁸⁴⁷ *zote*: 'ignorante, tonto'.

⁸⁴⁸⁻⁸⁵⁰ Las *vinajeras* son 'jarros pequeños que se emplean en misa para servir agua y vino', cuyo contenido roba el sacristán.

Benita, en cabello puesta,
y, por gozar de la fiesta,
vine, señores, aquí.
Nombreme, y ella acudió
al reclamo, como quien,
del primer nombre que oyó,
de su gusto y de su bien
indicio claro tomó;
que la vana hechicería
que la noche antes del día
de san Juan usan doncellas,
hace que se muestren ellas
de liviana fantasía.
¿Para qué te dio esta cinta?
Para que me la pusiese
y conocer por su pinta
quién yo era, cuando fuese
ya la luz clara y distinta.
¿Para qué a tantas preguntas
te alargas, Pascual? ¿Barruntas
mal de mí? Mas no lo dudo,
porque, en mi daño, de agudo
siempre he visto que despuntas.
Así con esa verdad
se te arranque el alma, ingrata,
sospechosa en la amistad,
que con más llaneza trata
que vio la sinceridad.
Los álamos de aquel río,
que con el cuchillo mío
tienen grabado tu nombre,
te dirán si yo soy hombre
de buen proceder vacío.
Yo soy testigo, Benita,
que no hay haya en aquel prado
donde no te vea escrita,
y tu nombre coronado
que tu fama solicita.

⁸⁷⁶⁻⁸⁷⁷ *de agudo... despuntas*: 'te pasas de listo'.^o

855

860

865

870

875

880

885

890

PASCUAL ¿Y en qué junta de pastores
me has visto que los loores
de Benita no alce al cielo,
descubriendo mi buen celo
y encubriendo mis amores?
¿Qué almendro, guindo o manzano
has visto tú que se vieses
en dar su fruto temprano
que por la mía no fuese
traído a tu bella mano
antes que las mismas aves
le tocasen? Y aun tú sabes
que otras cosas por ti he hecho
de tu honra y tu provecho,
dignas de que las alabes.
Y en los árboles que ahora
vendrán a enramar tu puerta,
verás, crüel matadora,
cómo en ellos se ve cierta
la gran fe que en mi alma mora.
Aquí verás la verbena,
de raras virtudes llena,
y el rosal, que alegra al alma,
y la vitoriosa palma,
en todos sucesos buena.
Verás del álamo erguido
pender la delgada oblea,
y del valle aquí traído,
para que en tu puerta sea
sombra al sol, gusto al sentido.
BENITA No hayas miedo me provoque
tu arenga a que yo te toque
la mano, encuentro amoroso,

895

900

905

910

915

920

925

⁹¹³ *verbena*: 'hierba conocida por sus muchas propiedades curativas', habitual en estos listados de ambiente bucólico.

⁹¹⁶ La *palma* simboliza el éxito y la victoria. Otra costumbre de la noche

de San Juan era recoger plantas por sus propiedades medicinales y amorosas.^o

⁹¹⁹ *oblea*: 'hoja muy fina hecha de harina y agua'. Acaso aluda a alguna práctica supersticiosa.

porque no ha de ser mi esposo
quien no se llamare Roque.
PEDRO Tú tienes mucha razón,
pero el remedio está llano
con toda satisfacción, 930
porque nos le da en la mano
la santa confirmación.
Puede Pascual confirmarse,
y puede el nombre mudarse
de Pascual en Roque, y luego, 935
con su gusto y tu sosiego,
puede contigo casarse.
BENITA De ese modo, yo lo aceto.
SACRISTÁN ¡Gracias a Dios que me veo
libre de tan grande aprieto! 940
PEDRO Que has hecho un gallardo empleo,
Benita, yo te prometo,
porque aquel refrán que pasa
por gente de buena masa,
que es discreto determino: 945
«Al hijo de tu vecino,
límpiale y métele en casa».
BENITA Ponte ese listón, Pascual,
y en parte do yo le vea.
PASCUAL Pienso hacer de él el caudal 950
que hace de su librea
Iris, arco celestial.
Espérate, que ya suena
la música que se ordena
para el traer de los ramos. 955

⁹³⁶ Quien recibe el sacramento de la confirmación puede elegir otro nombre, como en un segundo bautismo.

⁹⁴¹ *empleo*: 'elección amorosa'.

⁹⁴⁴ *de buena masa*: 'de buena condición'.

⁹⁴⁷ Remite al refrán «Al hijo de tu vecino, límpiale las narices y métele en tu casa», que aconseja las relaciones entre iguales.^o

⁹⁵⁰⁻⁹⁵² 'Voy a tener (*el listón*) en alta estima, como Iris con los colores de su arco'. La *librea* es el uniforme de los criados de un noble.^o

⁹⁵³⁻⁹⁵⁵ Referencia a la tradición de la enramada, en la que los mozos adornaban con *ramos*, flores y guirnaldas las puertas o los balcones de las muchachas, habitualmente acompañados de *música* y canciones como la que sigue.^o

PEDRO Con gusto aquí la esperamos.
BENITA Ella venga en hora buena.
*Suena dentro todo género de música y su gaita zamorana.
Salen todos los que pudieren con ramos, principalmente
CLEMENTE, y los MÚSICOS entran cantando esto:*
MÚSICOS *Niña, la que esperas
en reja o balcón,
advierte que viene
tu polido amor.* 960
Noche de san Juan,
el gran Precursor,
que tuvo la mano
más que de reloj, 965
pues su dedo santo
tan bien señaló
que nos mostró el día
que no anocheció;
muéstratenos clara, 970
sea en ti el albor
tal que perlas llueva
sobre cada flor;
y en tanto que esperas
a que salga el sol, 975
dirás a mi niña
en suave son:
*Niña, la que esperas,
en reja o balcón,
advierte que viene
tu polido amor.* 980
Dirás a Benita
que Pascual, pastor,

⁹⁵⁷⁺ La *gaita zamorana* o *dulzaina* es una flauta de doble tubo, similar al oboe, acompañante habitual de escenas campesinas junto al tamboril.^o

⁹⁵⁸ Canción amorosa de estilo popular en forma de romancillo hexasí-

labo que repite el cantar como estribillo.^o

⁹⁶³ Este *gran Precursor* es san Juan Bautista, tenido por imagen que anticipa a Cristo o da testimonio suyo, conforme a San Juan 1, 6-7. En la iconografía re-

guarda los cuidados
de su corazón; 985
y que de Clemencia
el que es ya señor,
es su humilde esclavo,
con justa razón;
y a la que desmaya 990
en su pretensión,
tenla de tu mano,
no la olvides, non,
y dile, callando
o en erguida voz, 995
de modo que oiga
la imaginación:
*Niña, la que esperas
en reja o balcón,
advierte que viene
tu polido amor.*

CLEMENTE Ello está muy bien cantado.
¡Ea!, enrámese este umbral
por el uno y otro lado.
¿Qué haces aquí, Pascual, 1005
de los dos acompañado?
Ayúdanos, y a Benita
con servicios solicita,
enramándole la puerta;
que a la voluntad ya muerta 1010
el servirla resucita.
Ese laurel pon aquí,
ese sauce a esotra parte,
ese álamo blanco allí,
y entre todos tenga parte 1015
el jazmín y el alhelí.
Haga el suelo de esmeraldas
la juncia, y la flor de gualdas

ligiosa se le representa con el brazo extendido, señalando con el dedo a Cristo (San Juan 1, 29-31).^o

⁹⁸⁴ *cuidados*: 'preocupaciones amor-

sas'.

¹⁰¹⁸ *juncia*: 'junco oloroso', también conocido como genciana; *gualdas*: 'planta colorante con flores doradas'.

Arreglar.

le vuelva en ricos topacios,
y llénense estos espacios 1020
de flores para guirnaldas.
BENITA Vaya otra vez la música, señores,
que la escucha Clemencia; y tú, mi Roque,
haz que suene otra vez.

Quítase de la ventana.

PASCUAL A mí me place,
confirmadora dulce hermosa mía. 1025
Vuélvanse a repicar esas sonajas,
háganse rajas las guitarras, vaya
otra vez el floreo, y solenícese
esta mañana en todo el mundo célebre,
pues que lo quiere así la gloria mía. 1030
CLEMENTE Cántese, y vamos, que se viene el día:
*A la puerta puestos
de mis amores,
espinas y zarzas
se vuelven flores.* 1035
El fresno escabroso
y robusta encina,
puestos a la puerta
do vive mi vida,
verán que se vuelven, 1040
si acaso los mira,
en matas sabeas
de sacros olores,
*y espinas y zarzas
se vuelven flores;* 1045
do pone la vista
o la tierna planta,

¹⁰²⁶ *sonajas*: 'instrumento rústico compuesto de un círculo de madera y rodajas de metal'.

¹⁰²⁷ 'esfuércense tocando las guitarras'.

¹⁰²⁸ *floreo*: 'danza, regocijo'.

¹⁰³² La canción recuerda el cantar-cillo popular «A las puertas de nuestros amos / vamos, vamos, / vamos a poner ramos».^o

¹⁰⁴² *sabeas*: 'de Sabá', región arábiga celebrada por su incienso y otros aromas.

la yerba marchita
verde se levanta;
los campos alegre, 1050
regocija al alma,
enamora a siervos,
rinda a señores,
y espinas y zarzas
se vuelven flores. 1055

Éntranse cantando.

*Salen INÉS y BELICA, gitanas, que las podrán hacer
las que han hecho BENITA y CLEMENCIA.*

INÉS Mucha fantasía es esa;
Belilla, no sé qué diga:
o tú te sueñas condesa
o que eres del rey amiga.
BELICA De que sea sueño me pesa. 1060
Inés, no me des pasión
con tanta reprehensión;
déjame seguir mi estrella.
INÉS Confiada en que eres bella,
tienes tanta presunción. 1065
Pues mira que la hermosura
que no tiene calidad
raras veces aventura.
BELICA Confirmase esa verdad
muy bien con mi desventura. 1070
¡Oh, cruda suerte inhumana!
¿Por qué a una pobre gitana
diste ricos pensamientos?
INÉS Aquel fabrica en los vientos
que a ver quién es no se allana. 1075
Huye de esas fantasías;
ven y el baile aprenderás

¹⁰⁵⁵⁺ Esta indicación revela la atención que Cervantes prestaba a los actores.

¹⁰⁵⁹ *amiga*: 'condición', manceba', aun-
que no pase de simple referencia a una

relación de amistad;

¹⁰⁶⁸ *aventura*: 'tiene suerte', en relación
con la proverbial *ventura de las feas*.^o

Arreglar.

BELICA que comenzaste estos días.
Inés, tú me acabarás
con tus extrañas porfías; 1080
pero engañaste en pensar
que tengo yo de guardar
tu gusto cual justa ley,
y solo ha de ser el rey
el que me ha de hacer bailar. 1085
INÉS De esa manera, Belilla,
que vengáis al hospital
no será gran maravilla:
que hacer de la principal
no es para vuestra costilla. 1090
¡Acomodaos, noramala,
a la cocina y la sala,
a bailar aquí y allí!
BELICA Aqueso no es para mí.
INÉS ¿Pues qué? ¿El donaire y la gala, 1095
el rumbo, el cer del tuzón,
derribando por el zuelo
el gitanezco blazon,
levantado hasta el cielo
por nuestra honzta intención? 1100
Antes te vea yo comida
de rabia y antes rendida
a un gitano que te tome,
o a un verdugo que te tome
de las espaldas medida. 1105
¿Esto por ti se ha de ver?
¿Que no sea con gitano
gitana, mala mujer?
¡Chico hoyoagas temprano,
si es que tan mala has de ser! 1110

¹⁰⁸⁷ *hospital*: 'manicomio, casa para locos y orates'.

¹⁰⁹⁰ *costilla*: 'condición, caudal'.

¹⁰⁹⁶ El *rumbo* es la 'ostentación y pompa' que se solía aplicar para las rameras, de modo parejo a la dilogía de *cer*

('ser') *tuzón*: 'pertenecer a la Orden del Toisón, una de las mayores distinciones' y 'ser prostituta', por otro nombre *tusonas* o *señoras del tusón*.

¹¹⁰⁹ 'así te mueras pronto'; *chico hoyo*: 'sepultura'.

BELICA Mucho te alargas, Inés,
y, como simple, no ves
dónde mi intención camina.

INÉS Pues esta simple adivina
lo que tú verás después. 1115

Salen PEDRO y MALDONADO.

MALDONADO Esta que ves, Pedro hermano,
es la gitana que digo,
de parecer sobrehumano,
cuya posesión me obligo
de entregártela en la mano. 1120

Acaba, muda de traje,
y aprende nuestro lenguaje;
y, aun sin aprenderle, entiendo
que has de ser gitano, siendo
cabeza de tu linaje. 1125

INÉS ¡Danoz una limoznica,
caballero atán garrido!

MALDONADO ¡De eso el labrador se pica!
¡Qué mal que le has conocido,
Inés!

INÉS Pide tú, Belica. 1130

PEDRO Si ella pide, no habrá cosa,
por grande y dificultosa
que sea, que yo no haga,
sin esperar otra paga
que el servir a una hermosa. 1135

MALDONADO ¿No le rezpondes, ceñora?

INÉS Ceñor conde, vez do viene
la viuda tan guardadora,
que, puesto que mucho tiene,
máz guarda y máz atezora. 1140

*Entra una VIUDA labradora, que la lleva un
escudero labrador de la mano.*

¹¹²⁷ *atán*: 'tan'.

INÉS Limozna, ceñora mía,
por la bendita María
y por zu Hijo bendito.

VIUDA De mí nunca lleva el grito
limosna, ni la porfia. 1145

Mejor estará el servir
a vosotras, que os está
tan sin vergüenza el pedir.
Va el mundo de suerte ya
que no se puede sufrir. 1150

Es vagamunda esta era;
no hay moza que servir quiera,
ni mozo que por su yerro
no se ande a la flor del berro:
él sandio y ella altanera. 1155

Y esta gente infrutuosa,
siempre atenta a mil malicias,
doblada, astuta y mañosa,
ni a la Iglesia da primicias
ni al rey no le sube en cosa. 1160

A la sombra de herreros
usan muchos desafueros,
y, con perdón sea mentado,
no hay seguro asno en el prado
de los gitanos cuatrerros. 1165

VIUDA Dejados y caminad,
Llorente, que es algo tarde.

Éntranse LLORENTE y la VIUDA.

BELICA ¡Tomame esa caridad!
No hagáis sino hacer alarde
de vuestra necesidad 1170

¹¹⁵¹ *vagamunda*: 'vagabunda, holgazana', en vulgarismo muy extendido.

¹¹⁵⁴ *no se ande a la flor del berro*: 'no esté sin trabajar, vagueando'.

¹¹⁵⁵ *sandio*: 'loco, sin juicio'.

¹¹⁵⁸ *doblada*: 'engañosa, tramposa'.

¹¹⁶⁰ 'ni contribuyen (*suben*) al rey en nada'.

¹¹⁶¹ 'bajo la apariencia de trabajar en la herrería'.

¹¹⁶⁵ *cuatrerros*: 'ladrón de bestias'.

Arreglar.

delante de aquesta gente,
que no faltará un Llorente
como otro Gil que os persiga,
y, sin que os dé nada, diga
palabras con que os afrente. 1175

MALDONADO ¿Veisla, Pedro? Pues es fama
que tiene diez mil ducados
junto a los pies de su cama,
en dos cofres barreados
a quien sus ángeles llama. 1180

Requiébrase así con ellos,
que pone su gloria en ellos,
y así, en vellos se desalma;
que han de ser para su alma
lo que a Absalón sus cabellos. 1185

Solo a un ciego da un real
cada mes, porque le reza
las mañanas a su umbral
oraciones que endereza
al eterno tribunal, 1190

por si acaso sus parientes,
su marido y ascendientes
están en el purgatorio,
haga el santo consistorio
de su gloria merecientes; 1195

y con sola esta obra piensa
irse al cielo de rondón,
sin desmán y sin ofensa.

PEDRO Que yo la saque de harón
mi agudo ingenio dispensa. 1200

¹¹⁷³ *no faltará...* *Gil que os persiga*: 'no ha de faltar quien estorbe o moleste'. Remeda una frase hecha.°

¹¹⁷⁷ *ducados*: 'monedas de oro de uso corriente, que valían once reales'.

¹¹⁷⁹ *barreados*: 'cerrados, reforzados con barreras de madera'.

¹¹⁸⁴⁻¹¹⁸⁵ 'han de ser su perdición', al igual que la cabellera de Absalón, de la

que tanto se preciaba como esta viuda de su dinero, fue la causa de su muerte al enredarse en una encina cuando huía de las huestes de David (II Samuel 18, 9-15).

¹¹⁹⁷ *de rondón*: 'directamente'.

¹¹⁹⁹ *la saque de harón*: 'la desperece, la espabile', pues *harón* es 'el tardo y pere-zoso', aplicado a veces a las caballerías.°

Informarte has, Maldonado,
de todos los que han pasado
de este mundo sus parientes,
amigos y bien querientes,
hasta el siervo o paniaguado, 1205
y tráemelo por escrito,
y verás cuán fácilmente
de su miseria la quito;
y, a lo que soy suficiente,
a este embuste lo remito. 1210

MALDONADO Desde su tercer abuelo
hasta el postrer netezuelo
que de su linaje ha muerto,
te traire el número cierto,
sin que te discrepe un pelo. 1215

PEDRO Vamos y verás después
lo que haré en aqueste caso
por el común interés.
¿Dó encaminarás el paso,
Belica?

BELICA Do querrá Inés. 1220

PEDRO Doquiera que le encamines,
tendrá por honrosos fines
tu extremado pensamiento.
Aunque fabrique en el viento,
Pedro, no te determines 1225
a burlar de mi deseo,
que de lejos se me muestra
una esperanza en quien veo
cierta luz tal, que me adiestra
y lleva al bien que deseo. 1230

PEDRO De tu rara hermosura
se puede esperar ventura
que la iguale. Ven, gitana,
por quien nuestra edad se ufana
y en sus glorias se asegura. 1235

¹²⁰⁵ *paniaguado*: 'allegado a una casa, que recibe sustento en ella'.°

JORNADA SEGUNDA

*Salen un ALGUACIL, y MARTÍN CRESPO, el alcalde,
y SANCHO MACHO, el regidor.*

ALCALDE Digo, señor alguacil,
que un mozo que se me fue,
de ingenio agudo y sotil,
de tronchos de coles sé
que hiciera invenciones mil; 1240
y él me aconsejó que hiciese,
si por dicha el rey pidiese
danzas, una de tal modo
que se aventajase en todo
a la que más linda fuese. 1245
Dijo que el llevar doncellas
era una cosa cansada
y que el rey no gusta de ellas,
por ser danza muy usada
y estar ya tan hecho a vellas; 1250
mas que por nuevos niveles
llevase una de donceles
como serranas vestidos,
en pies y brazos ceñidos
multitud de cascabeles; 1255
y ya tengo, a lo que creo,
veinte y cuatro así aprestados,
que pueden, según yo veo,
ser sin vergüenza llevados
al romano coliseo. 1260
Ya yo le enseñé los dos
de los mejores.

ALGUACIL Por Dios,
que la invención es muy buena.

SANCHO Lo que nuestro alcalde ordena,
es cosa rala entre nos, 1265

¹²⁵³ como serranas vestidos: 'con las galas femeninas propias de las serranas'.^o

¹²⁶⁵ rala: 'rara, extraña', con disimilación de laterales.

y todo lo que él más sabe
de un su mozo lo aprendió
que fue de su ingenio llave;
mas ya se fue y nos dejó,
¡que mala landre le acabe!, 1270
que así quedamos vacíos,
sin él, de ingenio y de bríos.
¿Tanto sabe?

ALGUACIL Es tan astuto,
SANCHO que puede darle tributo
Salmón, rey de los judíos. 1275

ALCALDE Haga cuenta, en viendo aquestos,
que los veinte y cuatro mira:
que todos son tan dispuestos,
derechos como una vira,
sanos, gallardos y prestos. 1280

Aquel que no es nada renco
se llama Diego Mostrenco;
el otro, Gil el Peraile,
cada cual diestro en el baile
como gozquejo flamenco. 1285

Tocándoles Pingarrón,
mostrarán bien su destreza
a compás de cualquier son,
y alabarán la agudeza
de nuestra nueva invención. 1290

Las danzas de las espadas
hoy quedarán arrimadas,
a despecho de hortelanos,
envidiosos los gitanos,
las doncellas afrentadas. 1295

¹²⁷⁰ mala landre le acabe: 'mala enfermedad le mate', maldición popular.^o

¹²⁷⁹ derecho como una vira: 'firmes y tiesos', pues la vira era 'flecha o saeta'.

¹²⁸¹ renco: 'cojo de las caderas', por lo cual se apunta de inmediato que es «diestro para el baile».

¹²⁸²⁻¹²⁸³ Mostrenco vale 'ignorante y gordo', como apellido parlante. *Perai-*

le es 'el cardador de lanas', una figura que solamente se nombra en la comedia.

¹²⁸⁵ gozquejo flamenco: 'perrillo procedente del norte de Europa'.^o

¹²⁹¹ danzas de las espadas: 'baile en el que se hacen malabarismos con espadas al son de la música'. Tanto a este como a los otros divertimentos que

¿No le pareció, señor,
muy bien el talle y el brío
de uno y otro danzador?
ALGUACIL Si juzgo al parecer mío,
nunca vi cosa peor; 1300
y temo que, si allá vais,
de tal manera volváis
que no acertéis el camino.
ALCALDE Tocado, a lo que imagino,
señor, de la envidia estáis. 1305
Pues en verdad que hemos de ir
con veinte y cuatro donceles
como aquellos, sin mentir,
porque invenciones noveles
o admiran o hacen reír. 1310
ALGUACIL Yo os lo aviso; quedá en paz.

Vase el ALGUACIL.

SANCHO Alcalde, tu gusto haz,
porque verás por la prueba
que esta danza, por ser nueva,
dará al rey mucho solaz. 1315
ALCALDE No lo dudo. Venid, Sancho,
que ya el corazón ensancho,
do quepan los parabienes
de la danza.
SANCHO Razón tienes;
que has de volver hueco y ancho. 1320

Éntranse.

*Salen dos ciegos, y el uno PEDRO DE URDEMALAS;
arrímase el primero a una puerta, y PEDRO junto
a él, y pónese la VIUDA a la ventana.*

se mencionan seguidamente preten-
de derrotar el alcalde con sus bailarines
serranos.^o

¹³⁰⁹⁻¹³¹⁰ En efecto, la novedad era uno

de los pilares de la *admiratio*, baluarte de
la teoría literaria de Cervantes, pero
podía provocar el rechazo del receptor
por excesiva y desusada.^o

CIEGO Ánimas bien fortunadas
que en el purgatorio estáis,
de Dios seáis consoladas
y en breve tiempo salgáis
de esas penas derramadas, 1325
y, como un trueno,
baje a vos el ángel bueno
y os lleve a ser coronadas.
PEDRO Ánimas que de esta casa
partistes al purgatorio, 1330
ya en sillón, ya en silla rasa,
del divino consistorio
os venga al vuestro sin tasa,
y en un vuelo
el ángel os lleve al cielo, 1335
para ver lo que allá pasa.
CIEGO Hermano, vaya a otra puerta,
porque aquesta casa es mía,
y en rezar aquí no acierta.
PEDRO Yo rezo por cortesía, 1340
no por premio, cosa es cierta,
y así, puedo
rezar doquiera, sin miedo
de pendencia ni reyerta.
CIEGO ¿Es vistoso, ciego honrado? 1345
PEDRO Estoy desde que nací
en una tumba encerrado.
CIEGO Pues yo en algún tiempo vi;
pero ya, por mi pecado,
nada veo, 1350
sino lo que no deseo,
que es lo que ve un desdichado.
¿Sabrá oraciones abondo?
PEDRO Porque sé que sé infinitas,

¹³²¹ *fortunadas*: 'afortunadas'.^o

¹³²⁶ El verso es hipométrico.[□]

¹³³¹ *sillón*: 'silla de respeto', en oposi-
ción a *silla rasa* o 'taburete'.

¹³³⁷ *a otra puerta*: 'te estás equivocan-

do, ese no es el modo' conforme a un
refrán conocido en la época.^o

¹³⁵³ *abondo*: 'abundante, copiosamen-
te'. Era palabra rústica.

¹³⁵⁴ Sigue un catálogo de oraciones y

aquesto, amigo, os respondo, 1355
 que a todos las doy escritas
 o a muy pocos las escondo.
 Sé la del *Ánima sola*,
 y sé la de *san Pancracio*,
 que nadie cual esta viola; 1360
 la de *san Quirce* y *Acacio*,
 y la de *Olalla española*,
 y otras mil,
 adonde el verso sutil
 y el bien decir se acrisola; 1365
 las de los *Auxiliadores*
 sé también, aunque son treinta,
 y otras de tales primores
 que causo envidia y afrenta
 a todos los rezadores, 1370
 porque soy,
 adondequiera que estoy,
 el mejor de los mejores.
 Sé la de los sabañones,
 la de curar la tericia 1375
 y resolver lamparones,
 la de templar la codicia
 en avaros corazones;

remedios populares a los que se les atribuía un poder curativo excesivo, en el límite entre magia y religión, más historias de santos muy difundidas a través de romances y pliegos sueltos.^o

¹³⁵⁸ El *Ánima sola* era un conjuro mágico empleado con fines amorosos, una suerte de *philocaptio*.^o

¹³⁶² Se trata de cuatro santos mártires muy queridos en la devoción popular: san Pancracio y san Quirce (o Quirico) fueron niños que sufrieron martirio en tiempo de Diocleciano, uno en Roma y otro en Tarso junto a su madre, santa Julita (o Julieta). San Acacio, general romano convertido al cristianismo fue por ello mártir y se le invocaba contra los males de cabe-

za. *Olalla española* es santa Eulalia, popular mártir de Mérida muerta también en la persecución decretada por Diocleciano y cantada por Prudencio en sus *Himnos*.^o

¹³⁶⁶ Los *Auxiliadores* son una serie de catorce santos (entre los que se encuentran los ya mencionados san Pancracio y san Acacio) a los que se solía recurrir en la creencia de que podían curar ciertos males.^o

¹³⁷⁵ *tericia*: 'ictericia', enfermedad que causa en el cuerpo una extraña amarillez a causa del derramamiento de uno de los humores del hombre (cólera o bilis amarilla).^o

¹³⁷⁶ *lamparones*: 'tumor duro que surge en las glándulas del cuello'.

sé, en efeto,
 una que sana el aprieto 1380
 de las internas pasiones,
 y otras de curiosidad.
 Tantas sé que yo me admiro
 de su virtud y bondad.
 Ya por saberlas suspiro. 1385
 Hermano mío, esperad.
 ¿Quién me llama?
 Según la voz, es el ama
 de la casa, en mi verdad.
 Ella es estrecha, aunque rica, 1390
 y solo a mandar rezar
 es a lo que más se aplica.
 Pícome yo de callar
 con quien al dar no se pica:
 que esté mudo 1395
 a sus demandas no dudo,
 si no lo paga y suplica.

Sale la VIUDA.

Puesta en aquella ventana,
 he escuchado sus razones
 y su profesión cristiana, 1400
 y las muchas oraciones
 con que tantos males sana;
 y querría me hiciese
 placer que algunas me diese
 de las que le pediría,
 dejando a mi cortesía
 el valor del interese. 1405
 Si despide a esotro ciego,
 yo le diré maravillas.
 Pues yo le despido luego. 1410
 Señora, no he de decillas
 ni por dádivas ni ruego.

¹³⁹⁰ *estrecha*: 'tacaña', como más adelante en el v. 1695.

¹³⁹³ *pícome*: 'me precio'.

VIUDA Váyase y venga después,
amigo.

CIEGO Vendré a las tres,
a rezar lo cotidiano. 1415

VIUDA En buen hora.

CIEGO A Dios, hermano,
ciego, o vistoso, o lo que es;
y, si es que se comunica,
sepa mi casa, y verá
que, aunque pobre, ruin y chica, 1420
sin duda en ella hallará
una voluntad muy rica;
y la alegre posesión
de un segoviano doblón
gozará liberalmente, 1425
si nos da, de su torrente,
ya milagro o ya oración.

PEDRO Está bien; yo acudiré
a saber la casa honrada
tan llena de amor y fe, 1430
y pagaré la posada
con lo que le enseñaré.
Cuarenta milagros tengo
con que voy y con que vengo
por dondequiera a mi paso, 1435
y alegre la vida paso
y como un rey me mantengo.

Éntrase el CIEGO.

Mas tú, señora Marina,
Sánchez en el sobrenombre,
a mi voz la oreja inclina, 1440
y atenta escucha de un hombre
una embajada divina.

¹⁴²⁴ *doblón*: 'moneda de oro valorada en dos ducados'.

¹⁴³⁸ Marina era nombre frecuente de criadas y fregonas.^o

Las almas de purgatorio
entraron en consistorio
y ordenaron las prudentes 1445
que les fuese a sus parientes
su insufrible mal notorio.
Hicieron que una tomase,
de gran prudencia y consejo,
para que lo efetuase, 1450
cuerpo de un honrado viejo,
y así al mundo se mostrase,
y diéronle una instrucción
y una larga relación
de lo que tiene de hacer 1455
para que puedan tener,
o ya alivio o ya perdón;
y está ya cerca de aquí
esta alma, en un cuerpo honesto,
y anciano, cual yo le vi, 1460
y sobre un asno trae puesto
el cerro de Potosí.
Viene lleno de doblones
que le ofrecen a montones
los parientes de las almas 1465
que en las tormentas sin calmas
padecen graves pasiones.
En oyendo que en su lista
hay alma que en purgatorio
con duras penas se atrista, 1470
no hay talego, ni escritorio
ni cofre que se resista.
Hasta los gatos guardados,
de rubio metal preñados,
por librarla de tormentos, 1475

¹⁴⁴⁴ *en consistorio*: 'en deliberación', pues se refiere a un tipo de junta o tribunal de carácter jurídico.

¹⁴⁶² *el cerro de Potosí*: 'un gran tesoro', ya que Potosí, en el virreinato de La Plata, era símbolo de enormes riquezas

porque albergaba las más famosas minas de plata de la época.^o

¹⁴⁷⁰ *atrista*: 'entristece'.

¹⁴⁷¹ *talego*: 'bolsa para guardar dinero'.

¹⁴⁷³ *gatos*: 'bolsones de dinero', con

descubren allí contentos
sus partos acelerados.
Esta alma vendrá esta tarde,
señora Marina mía,
a hacer de su lista alarde 1480
ante ti; pero querría
que en secreto esto se guarde,
y que a solas la recibas
y que a darle te apercibas
lo que piden tus parientes 1485
que moran en las ardientes
hornazas, de alivio esquivas.
Esto hecho, te asegura
que te enseñará oración
con que aumentes tu ventura; 1490
que esto ofrece en galardón
de aquella voluntad pura
que con él se muestra franca,
y de su escondrijo arranca
hasta el menudo cuatrín 1495
y queda, cual san Paulín,
como se dice, sin blanca.
VIUDA ¿Que esa embajada me envía
esa alma, ciego bendito?
PEDRO Y toda de vos se fía 1500
y se remite a lo escrito
de vuestra genealogía.
VIUDA ¿Cómo la conoceré
cuando venga?
PEDRO Yo haré
que tome casi mi aspeto. 1505
VIUDA ¡Oh, qué albricias te prometo!
¡Qué de cosas te daré!

metáfora animal a partir del sentido de
'animal felino'.

¹⁴⁸⁷ *hornazas*: 'hornos pequeños', en
imagen del infierno.

¹⁴⁹⁵ *cuatrín*: 'moneda de ínfimo valor'.

¹⁴⁹⁶ Aunque san Paulín pudiera ser re-

ferencia a un santo famoso por su ingenio
y pobreza, más bien parece un chiste
cervantino, que canoniza a un personaje
folclórico ya mencionado en el v. 717.^o

¹⁵⁰⁶ *albricias*: 'premio que se da al que
trae buenas noticias'.

PEDRO En las cosas semejantes
es bien gastar los dineros
guardados de tiempos antes; 1510
los ayunos verdaderos,
y espaldas diciplinantes,
todo se ha de aventurar
solo por poder sacar
a un alma de su pasión, 1515
y llevarla a la región
donde no mora el pesar.
VIUDA Ve en paz, y dile a ese anciano
que tan alegre le espero
que en verle pondré en su mano 1520
mi alma, que es el dinero,
con pecho humilde y cristiano:
que, aunque soy un poco escasa,
me afligiré en ver que pasa
alma de pariente mío, 1525
según dicen, fuego y frío,
este o aquel muy sin tasa.
PEDRO Tu fama a la de Leandro
exceda y jamás se tizne
tu pecho de otro Alejandro; 1530
antes, cante de él un cisne
en las aguas de Meandro;
a los hiperbóreos montes
pase, al cielo te remontes,

¹⁵¹² Con *espaldas diciplinantes* se re-
fiere a los azotes que se dan especial-
mente los religiosos como mortifica-
ción y penitencia (*disciplina*).^o

¹⁵¹⁵ *pasión*: 'dolor, sufrimiento'.

¹⁵²³ *escasa*: 'parca, tacaña'.

¹⁵²⁸ Leandro es el famoso amante de
Hero, que cruzaba a nado el Helespon-
to cada noche para encontrarse con su
amada, guiado por una lámpara encen-
dida en la torre de su casa, hasta que
una tormenta apagó la luz y nunca
pudo llegar a su destino; al ver su cadá-

ver a la mañana siguiente, la doncella se
suicidó.^o

¹⁵²⁹⁻¹⁵³⁰ 'y nunca se deslustre (*se tizne*)
tu generoso pecho', digno de Alejan-
dro Magno, considerado paradigma de
liberalidad.^o

¹⁵³² El río Meandro se encuentra en
Anatolia y era conocido por los cisnes
que se criaban en su ribera.^o

¹⁵³³ *hiperbóreos montes*: 'montes se-
tentrionales', que se encuentran más
allá del norte y tienen aquí una función
hiperbólica.

y allá te subas con ella, 1535
y otra no encierren cual ella
nuestros corvos horizontes.

Éntranse los dos.

Salen MALDONADO y BELICA.

MALDONADO Mira, Belica, este es hombre
que te sacará del lodo, 1540
de grande ingenio y gran nombre,
tan discreto y presto en todo
que es forzoso que te asombre.

Quiérese volver gitano
por tu amor y dar de mano
a otra cualquier pretensión; 1545
considera si es razón
que le muestres pecho llano.

Él será el mejor cuatrero,
según que me lo imagino,
que habrá visto el mundo entero, 1550
solo, raro y peregrino
en las trazas de embustero;

porque en una que ahora intenta
ha sacado en limpia cuenta
que ha de ser único en todas. 1555

BELICA Fácilmente te acomodas
a tu gusto y a mi afrenta.

¿No se te ha ya traslucido
que el que a grande no me lleve
no es para mí buen partido? 1560

MALDONADO No hay cosa en que más se pruebe
que careces de sentido,

¹⁵³⁹ 'que te ayudará a medrar, a mejorar'.^o

¹⁵⁴⁴ *dar de mano*: 'dejar de lado, descartar'.

¹⁵⁴⁷ *pecho llano*: 'buena disposición'.

¹⁵⁵¹ *peregrino*: 'extraordinario, inusitado'.

¹⁵⁵⁴ *ha sacado en limpia cuenta*: 'ha descubierto, ha visto claro'.[□]

¹⁵⁵⁹ 'el que no me haga subir de estado', porque *grande* es un 'el máximo título nobiliario en España, que disfruta de amplios privilegios cerca del rey'.

que en esa tu fantasía,
fundada en la lozanía
de tu juventud gallarda, 1565
que en marchitarse no tarda
lo que el sol corre en un día.

Quiero decir que es locura
manifiesta, clara y llana
pensar que la hermosura 1570
dura más que la mañana,
que con la noche se oscura;
y a veces es necedad
el pensar que la beldad
ha de ofrecer gran marido, 1575
siendo por mejor tenido
el que ofrece la igualdad.

Así que, gitana loca,
pon freno al grande deseo
que te ensalza y que te apoca, 1580
y no busques por rodeo
lo que en nada no te toca.

Cásate y toma tu igual,
porque es el marido tal
que te ofrezco que has de ver 1585
que en él te vengo a ofrecer
valor, ser, honra y caudal.

Entra PEDRO, ya como gitano.

PEDRO
MALDONADO

¿Qué hay, amigo Maldonado?
Una presunción, de suerte
que a mí me tiene admirado: 1590
veo en lo flaco lo fuerte,
en un bajo un alto estado;
veo que esta gitanilla,
cuanto su estado la humilla,

¹⁵⁷² Se recrea el motivo del *carpe diem*, pues el tiempo pasa y con él se va la belleza.

¹⁵⁸⁰ *te apoca*: 'te resta valor'.

tanto más levanta el vuelo
y aspira a tocar el cielo
con locura y maravilla.
PEDRO Déjala, que muy bien hace,
y no la estimes en menos
por eso; que a mí me aplace
que con soberbios barrenos
sus máquinas suba y trace.
Yo también, que soy un leño,
príncipe y papa me sueño,
emperador y monarca,
y aún mi fantasía abarca
de todo el mundo a ser dueño.
MALDONADO Con la viuda, ¿cómo fue?
PEDRO Está en un punto la cosa
mejor de lo que pensé.
Ella será generosa
o yo Pedro no seré.
Pero, ¿qué gente es aquesta
tan de caza y tan de fiesta?
MALDONADO El rey es, a lo que creo.
BELICA Hoy subirá mi deseo
de amor la fragosa cuesta;

Entra el REY con un criado, SILERIO, y todos de caza.

hoy a todo mi contento
he de apacentar mis ojos,
y al alma dar su sustento,
gozando de los despojos
que me ofrece el pensamiento
y la vista.
MALDONADO Yo imagino

¹⁵⁹⁵ *levanta el vuelo*: 'se engrandece, se eleva'.

¹⁶⁰⁰ *aplace*: 'contenta, satisface'.[□]

¹⁶⁰¹ Se juega con los dos valores de *barrenos*: 'instrumento para taladrar' y

'vanidades', en paralelo con el inmediato *máquina* 

¹⁶⁰³ *leño*: 'inútil, de poca habilidad y discurso'.[°]

Arreglar.

que tu grande desatino
en gran mal ha de parar.
BELICA Mal se puede contrastar
a las fuerzas del destino.
REY ¿Vistes pasar por aquí
un ciervo, decid, gitanos,
que va herido?
BELICA Señor, sí;
atravesar estos llanos,
habrá poco que le vi;
lleva en la espalda derecha
hincada una gruesa flecha.
REY Era un pedazo de lanza.
BELICA El huir y hacer mudanza
de lugares no aprovecha
al que en las entrañas lleva
el hierro de amor agudo,
que hasta en el alma se ceba.
MALDONADO Esta dará, no lo dudo,
de su locura aquí prueba.
REY ¿Qué decís, gitana hermosa?
BELICA Señor, yo digo una cosa:
que el Amor y el cazador
siguen un mismo tenor
y condición rigurosa.
Hierne el cazador la fiera
Y, aunque va despavorida,
huyendo en larga carrera,
consigo lleva la herida,
puesto que huya dondequiera;
hiere Amor el corazón
con el dorado harpón,
y el que siente el parasismo,

¹⁶²⁸ La caza simboliza el deseo amoroso del monarca hacia Belica y la imagen del *ciervo herido* representa la conflictiva búsqueda de satisfacción amorosa que se desata a partir de aquí.[°]

¹⁶⁵² *puesto que*: 'aunque'.

¹⁶⁵⁵ *parasismo*: 'paroxismo, entes que hacen perder el sentido',  'entfermo', aquí en sentido amoroso.

Arreglar.

aunque salga de sí mismo,
lleva tras sí su pasión.
REY Gitana tan entendida
 muy pocas veces se ve.
BELICA Soy gitana bien nacida. 1660
REY ¿Quién es tu padre?
BELICA No sé.
MALDONADO Señor, es una perdida;
 dice dos mil desvaríos,
 tiene los cascós vacíos,
 y llena la necedad 1665
 de una cierta gravedad
 que la hace tomar bríos
 sobre su ser.
BELICA Sea en buen hora;
 loca soy por la locura
 que en vuestra ignorancia mora. 1670
SILERIO ¿Sabéis la buenaventura?
BELICA La mala nunca se ignora
 de la humilde que levanta
 su deseo a alteza tanta,
 que sobrepuja a las nubes. 1675
SILERIO Pues ¿por qué tanto la subes?
BELICA No es mucho; a más se adelanta.
REY ¡Donaire tienes!
BELICA Y tanto,
 que, fiada en mi donaire,
 mis esperanzas levanto 1680
 sobre la región del aire.
SILERIO ¡Risa causas!
REY Y aun espanto.

¹⁶⁶⁴ 'no tiene juicio, está loca'.

¹⁶⁷⁰ La respuesta de Belica constituye una aceptación irónica de su locura, en una defensa del elogio de sí misma que devuelve las críticas recibidas ('todos somos locos').^o

¹⁶⁷¹ *buenaventura*: 'forma de adivina-

ción por las rayas de las manos, quiromancia' que dominan las gitanas y 'buena suerte, dicha'.

¹⁶⁸¹ 'muy alto, a los cielos'. La *región del aire* es una de las esferas en que se divide el cielo dentro de la cosmovisión del momento.^o

¡Vamos! ¡Mal haya quien tiene
quien sus gustos le detiene!
Por la reina dice aquesto. 1685
No es bien el que viene presto,
si para partirse viene.

Éntrase el REY y SILERIO.

PEDRO Mira, Belica, yo atino
 que en poner en ti mi amor
 haré un grande desatino, 1690
 y así, me será mejor
 llevar por otro camino
 mis gustos. Voy, Maldonado,
 a efectuar lo trazado,
 para que la viuda estrecha 1695
 se vea una copia hecha
 del cuerno que está nombrado;
 voyme a vestir de ermitaño,
 con cuyo vestido honesto
 daré fuerzas a mi engaño. 1700
MALDONADO Ve donde sabes, que puesto
 te dejé el vestido extraño.

Éntrase PEDRO. Sale el ALGUACIL, comisario de las danzas.

ALGUACIL ¿Quién es aquí Maldonado?
MALDONADO Yo, mi señor.
ALGUACIL Guárdeos Dios.
BELICA Alguacil y bien criado, 1705

¹⁶⁸³ *mal haya* era forma tópica para maldecir.

¹⁶⁹⁷ Alude al *cuerno* de la *copia*, por otro nombre conocido como *cornucopia*, que simboliza la abundancia. Viene a decir que la viuda será como una cornucopia por el dinero que va a dar a Urdemalas con el engaño.

¹⁶⁹⁸ El disfraz de *ermitaño*, preparado

antes por Maldonado, cumple una función cómica al tiempo que denuncia la hipocresía religiosa.^o

¹⁷⁰²⁺ Este *alguacil* es el *comisario* que cuida de las danzas que se han de presentar ante los reyes. Es diferente personaje del *alguacil de las comedias* que sale más adelante (v. 2930+).



Arreglar.

¡milagro! Nunca sois vos
de la aldea.
MALDONADO Has acertado,
porque es de corte, sin duda.
ALGUACIL Es menester que se acuda
con una danza al palacio
del bosque. 1710
MALDONADO Dennos espacio.
ALGUACIL Sí harán; que el rey se muda
del monesterio do está,
de aquí a dos días, a él.
MALDONADO Como lo mandas se hará. 1715
BELICA ¿Viene la reina con él?
ALGUACIL ¿Quién lo duda? Sí vendrá.
BELICA ¿Y es todavía celosa,
como suele, y rigurosa?
ALGUACIL Dicen que sí: no sé nada. 1720
BELICA ¿No la hacen confiada
el ser reina y ser hermosa?
ALGUACIL Turba el demasiado amor
a los sentidos más altos,
de más prendas y valor. 1725
BELICA A Amor son los sobresaltos
muy anejos, y el temor.
ALGUACIL Tan moza, ¿y eso sabéis?
Apostaré que tenéis
el alma en su red envuelta. 1730
Voyme, que he de dar la vuelta
por aquí. No os descuidéis,
Maldonado, en que sea buena
la danza, porque no hay pueblo
que hacer la suya no ordena. 1735

¹⁷⁰⁸ *de corte*: 'cortesano', aunque jugando con el cargo de *alguacil de corte*. La mala fama de los alguaciles fue proverbial, de ahí la burla.

¹⁷¹¹ *dennos espacio*: 'déjenos tiempo'.

¹⁷¹³ *monesterio*: 'monasterio', con va-

ciación vocálica común en Cervantes y en la época.

¹⁷¹⁴ *a él*: 'al palacio del bosque', mencionado más arriba.

¹⁷²⁵ *prendas*: 'cualidades'.

¹⁷³⁰ La *red* es uno de los atributos usuales de Cupido.^o

MALDONADO Todo mi aprisco despueblo;
ella irá de galas llena.

Éntrase el ALGUACIL.

Salen SILERIO, el criado del REY, y INÉS, la gitana.

SILERIO ¿Que tan arisca es la moza?
INÉS Eslo, señor, de manera
que de nonada se altera 1740
y se enoja y alboroz;
cierta fantasía reina
en ella, que nos enseña
o que lo es o que se sueña
que ha de ser princesa o reina; 1745
no puede ver a gitanos
y usa con ellos de extremos.
SILERIO Pues agora le daremos
do pueda llenar las manos,
pues la quiere ver el rey 1750
con amorosa intención.
INÉS En las leyes de afición
no guarda ninguna ley.
Aunque quizá, como es alta
y subida en pensamientos, 1755
hallará que a sus intentos
un rey no podrá hacer falta.
Yo, a lo menos, de mi parte
haré lo que me has mandado,
y le daré tu recado, 1760
no más de por contentarte.
SILERIO Pudiérase usar la fuerza
antes aquí, que no el ruego.

¹⁷³⁶ 'gasto todo mi caudal, invierto toda mi fortuna', en uso metafórico de *aprisco*, 'cercado o estancia donde los pastores guardan su ganado'.

¹⁷³⁷⁺ Aun cuando no se indique en la didascalia, en este momento se marchan todos los personajes de las tablas para

dejar paso al diálogo entre Silerio e Inés.

¹⁷⁴⁷ *de estremos*: 'de desprecios, rigores y malos modos'.^o

¹⁷⁶³ Silerio sugiere que otro medio para lograr el deseo del rey sería forzar a Belica, en una fugaz amenaza de violación.^o

- INÉS Gusto con desasosiego,
antes mengua que se esfuerza. 1765
 Mas llevaremos la danza,
y hablarémonos después;
que la escala de interés
hasta las nubes alcanza.
- SILERIO Encomiéndote otra cosa, 1770
que importa más a este efeto.
- INÉS ¿Qué encomiendas?
SILERIO El secreto,
porque es la reina celosa
 y, con la menor señal
que vea de su disgusto, 1775
turbará del rey el gusto
y a nosotros vendrá mal.
- INÉS Váyase, que viene allí
nuestro conde.
- SILERIO Sea en buen hora,
y humíllese esa señora. 1780
- INÉS Yo haré lo que fuere en mí.
- Vase SILERIO. Entran MALDONADO y PEDRO,
de ermitaño.*
- PEDRO Aunque yo pintara el caso,
no me saliera mejor.
- MALDONADO Brunelo, el grande embaidor,
ante ti retire el paso. 1785
 Con tan grande industria mides
lo que tu ingenio trabaja,
que te ha de dar la ventaja
Fraudador de los Ardides.
- Libre de deshonra y mengua 1790
saldrás en toda ocasión,

¹⁷⁸² *pintara*: 'imaginar'.

¹⁷⁸⁴ *embaidor*: 'embaucador, embustero'. Brunelo fue un «famoso ladrón», que aparece en los *Orlandos* de Boiardo y Ariosto.^o

¹⁷⁸⁹ *Fraudador de los Ardides* es el sobrenombre de Grandanis, caballero tramista y burlón que aparece en la tercera y cuarta entregas de la saga de *Florisel de Niquea*. Su sobrenombre vale 'defraudador de los engaños' y, de ahí, es el emblema de hombre ingenioso al que supera (*ha de dar la ventaja*) Urdemalas.^o

- siendo en el pecho Sinón,
Demóstenes en la lengua.
- INÉS Señor conde, el rey aguarda
nuestra danza aquesta tarde. 1795
- PEDRO Haga, pues, Belica alarde
de mi rica y buena andanza;
 púlase y échese el resto
de la gala y hermosura.
- INÉS Quizá forjas su ventura, 1800
famoso Pedro, en aquesto.
 A ensayar la danza vamos,
y a vestirnos de tal modo
que se admire el pueblo todo.
- PEDRO Bien dices y ya tardamos. 1805
- Éntranse todos.
Salen el REY y SILERIO.*
- SILERIO Digo, señor, que vendrá
en la danza ahora, ahora.
- REY Mi deseo se empeora,
pasa de lo honesto ya;
 más me pide que pensé, 1810
y ya acuso la tardanza,
pues la propincua esperanza
fatiga y crece la fe.
 A los ojos la hurtarás
de la reina.
- SILERIO Haré tu gusto. 1815

dador de los engaños' y, de ahí, es el emblema de hombre ingenioso al que supera (*ha de dar la ventaja*) Urdemalas.^o

¹⁷⁹²⁻¹⁷⁹⁵ 'teniendo buenas palabras y malas obras'. Sinón es el paradigma del traidor, por ser el espía griego que engañó a los troyanos para que introdujesen en la ciudad el caballo de madera ideado por Ulises. Demóstenes fue orador y político ateniense, celebrado como modelo de la oratoria clásica.

¹⁷⁹⁴ Con *aguarda* se rompe la consonancia de la redondilla.^o

¹⁸⁰⁷ *ahora, ahora*: 'inmediatamente, al momento', con repetición enfática del adverbio.

¹⁸¹² *propincua esperanza*: 'cercana, próxima', latinismo procedente de la escolástica. Es sufrimiento tópico el de la espera amorosa.^o

¹⁸¹⁴⁻¹⁸¹⁵ 'ocultarás (a la gitana) de la vista de la reina'.

REY Dirás cómo de esto gusto,
y aun otras cosas dirás
con que acuses mi deseo
allá en tu imaginación.

SILERIO Si Amor guardara razón, 1820
fuera aqueste devaneo,
pero, como no la guarda,
ni te culpo ni desculpo.

REY Conozco el mal y me culpo, 1825
aunque con disculpa tarda
y floja.

SILERIO La reina viene.
REY Mira que estés prevenido,
y tan sagaz y advertido
como a mi gusto conviene,
porque esta mujer celosa 1830
tiene de lince los ojos.

SILERIO Hoy gozarás los despojos
de la gitana hermosa.

Entra la REINA.

REINA Señor, ¿sin mí? ¿Cómo es esto?
No sé qué diga, en verdad. 1835

REY Alegra la soledad
de este fresco hermoso puesto.

REINA ¿Y enfada mi compañía?
REY Eso no es bien que digáis, 1840
pues con ella levantáis
al cielo la suerte mía.

REINA Cualquiera cosa me asombra
y enciende, y crece el deseo
si no os veo o si no veo
de vuestro cuerpo la sombra; 1845
y, aunque esto es impertinencia,
si conocéis que el amor

¹⁸¹⁸ *acuses*: ‘manifiestes, pongas delante’,
con terminología jurídica.

me manda como señor,
con gusto tendréis paciencia.

SILERIO Las danzas vienen, señores, 1850
que de ellas el son se ofrece.

Suena el tamboril.

REY Verémoslas, si os parece,
entre estas rosas y flores,
que el sitio es acomodado,
espacioso y agradable. 1855

REINA Sea ansí.

Entran CRESPO, el alcalde, y TARUGO, el regidor.

ALCALDE ¿Que no le hable?
Tenéislo muy mal pensado.
Voto a tal, que he de quejarme
al rey de aquesta solencia.

TARUGO Aquí está su reverencia, 1860
Crespo.

ALCALDE ¿Queréis engañarme?
¿Cuál es?

REY Yo soy. ¿Qué os han hecho,
buen hombre?

ALCALDE No sé qué diga.
Han burlado mi fatiga,
y nuestra danza deshecho, 1865
vuestros pajes, que los vea
erguidos en Peralvillo.
Sé sentillo y no decillo;
¿qué más mal queréis que sea?

¹⁸⁵⁹ En nueva prevaricación lingüística,
el alcalde usa *solencia*, sinsentido,
por *insolencia*.

¹⁸⁶⁶ *pajes*: ‘muchachos que sirven a algún señor’,
pertenecientes al nivel inferior de la escala social y conocidos por-

que hacían (y sufrían) bromas y burlas.^o
¹⁸⁶⁶⁻¹⁸⁶⁷ ‘así los vea castigados con la muerte’,
porque era proverbial la justicia de Peralvillo como acto arbitrario.
La voz *erguidos* quiere decir que eran ‘ahorcados, levantados del suelo’.^o

Veinte y cuatro doncellotes, 1870
 todos de tomo y de lomo,
 venían. ¡Yo no sé cómo
 no os da el rey dos mil azotes,
 pajes, que sois la canalla
 más mala que tiene el suelo! 1875
 Digo, pues, que, con mi celo,
 que es bueno el que en mí se halla,
 aquestos tantos donceles
 junté, como soy alcalde,
 para serviros de balde, 1880
 con barbas y cascabeles.
 No quise traer doncellas
 por ser danza tan usada,
 sino una cascabelada
 de mozos parientes de ellas; 1885
 y, apenas vieron sus trajes
 al galán uso moderno,
 cuando todo el mismo infierno
 se revistió en vuestros pajes
 y con trapajo y con lodo 1890
 tanta carga les han dado
 que queda desbaratado
 el danzante escuadrón todo.
 Han sobajado al mejor
 penuscón de danzadores 1895
 que en estos alrededores
 vio príncipe ni señor.
 REINA Pues volvedlos a juntar,
 que yo haré que el rey espere.
 TARUGO Aunque vuelva el que quisiere, 1900
 no se podrá rodear,

¹⁸⁷¹ *de tomo y de lomo*: ‘fornidos, de una pieza’.

¹⁸⁹⁰ *trapajo*: ‘pedazo de lienzo o paño roto y viejo’, aquí lanzado **contra los serranos danzantes**.

¹⁸⁹⁴ *han sobajado*: ‘han dañado, lastimado’.

¹⁸⁹⁵ *penuscón*: ‘grupo, conjunto’.

¹⁹⁰¹ ‘no podrá bailar, ejecutar la danza’, porque *rodear* aquí es ‘dar vueltas en redondo’.

Arreglar.

porque van todos molidos
 como cibera y alheña,
 de mojicón, ripio y leña
 largamente proveídos. 1905
 REINA ¿No traeréis uno siquiera?
 Porque gustaré de velle?
 TARUGO Veré si puedo traerle.
 ALCALDE Advertid que el rey espera,
 Tarugo, y si no está Renco 1910
 tan malo como le vi,
 traed, si es posible, aquí
 a mi sobrino Mostrenco,
 que en él echará de verse
 cuáles los otros serían. 1915
 ¡Oh, cuántos pajes se crían
 en corte para perderse!
 Pensé que, por ser del rey
 y tan bien nacidos todos,
 usarían de otros modos 1920
 de mejor crianza y ley;
 pero cuatro pupilajes
 de cuatro universidades
 no encierran tantas ruindades
 como saben vuestros pajes. 1925
 Las burlas que nos han hecho
 descubren con sus ensayos
 que traen cruces en los sayos
 y diablos dentro del pecho.

¹⁹⁰²⁻¹⁹⁰⁵ Combinación de dos **ase** hechas, «estar molido como cibera» y «moler como cibera», **empleadas para expresar el cansancio y quebranto derivado de los muchos golpes** (*mojicón, ripio y leña*) recibidos.

¹⁹²² *cuatro*: ‘un buen número, **cuatro**’. Los *pupilajes* eran las casas en **las cuales** un bachiller o licenciado tenía bajo

su tutela a una serie de alumnos (*pupilos*) que estudiaban en las *universidades*. Los pupilos **son evocados** **en** su afición a bromas y travesuras.^o

¹⁹²⁸⁻¹⁹²⁹ Alude al refrán «La cruz en el pecho y el diablo en el **pecho**» **como atisbo de falsedad**.

Arreglar.

Vuelve TARUGO, y trae consigo a MOSTRENCO, tocado a papos, con un tranzado que llegue hasta las orejas, saya de bayeta verde guarnecida de amarillo, corta a la rodilla, y sus polainas con cascabeles, corpezuelo o camisa de pechos; y, aunque toque el tamboril, no se ha de mover de un lugar.

TARUGO A Mostrenco traigo; helo, 1930
Crespo.

ALCALDE Pingarrón, tocad;
que la buena majestad
en él verá nuestro celo

Toca.

y nuestro ingenio lozano.
Menéate, majadero, 1935
o hazte de rogar primero,
como músico o villano.

TARUGO ¡Hola! ¿A quién digo? Sobrino,
danza un poco, ¡pese a mí!
El diablo nos trujo aquí, 1940
según que ya lo adivino.
¡Yérquete, cuerpo del mundo!

Guínchale.

ALCALDE ¡Oh, pajes de Satanás!
REINA Ni le roguéis ni deis más.
ALCALDE Hoy nos echas al profundo 1945

¹⁹²⁹⁺ Los *papos* era un tocado femenino algo anticuado que aquí se compone de un *tranzado* ('peinado hecho con trenzas', forma que alternaba con *trenzado*), grotesco en un hombre. El vestuario combina prendas femeniles y detalles bufonescos: una *saya* ('pieza del traje femenino de una sola pieza') de tela muy floja (*bayeta*) y de colores ridículos (*verde guarnecida de amarillo*),

acompañado de unas medias calzas típicas de labradores (*polainas*) que cubren hasta la rodilla (hasta donde llega la *saya*) y un corpiño (*corpezuelo* o *camisa de pechos*). Se consideraba que el *tamboril* era un instrumento vil, idóneo para esta rústica y ridícula danza.[□]

¹⁹³¹ *Pingarrón* es el mote de aire popular que recibe Mostrenco, que acaba de llegar.

con tu terquedad.

MOSTRENCO No puedo
menearme, ¡por san Dios!
SILERIO ¡Qué tierno doncel sois vos!
TARUGO ¿Qué tienes?

MOSTRENCO Quebrado un dedo
del pie derecho.

REY Dejadle, 1950
y a vuestro pueblo os volved.

ALCALDE Si es que me ha de hacer merced,
de Junquillos soy alcalde;
y si castiga a sus pajes,
otra danza le traeremos 1955
que pase a todos extremos
en la invención y los trajes.

Éntranse TARUGO, alcalde, y MOSTRENCO.

REINA El alcalde es extremado.
REY Y la danza bien vestida.
REINA Bien platicada y reñida, 1960
y el premio bien esperado.
SILERIO Esta es la de las gitanas
que viene.

REINA Pues suelen ser
muchas de buen parecer
y de su traje galanas. 1965

REY (Que tiemble de una gitana
un rey, ¡qué gran poquedad!)
SILERIO Verá vuestra majestad,
entre estas, una galana
y hermosa sobremanera, 1970
y sobremanera honesta.

¹⁹⁴⁷ Mientras Crespo se contenta con te con la vara de alcalde.
la expresión eufemística *cuerpo del mundo* (v. 1942) para no nombrar a Dios en vano, Mostrenco suelta un jocoso juramento en Dios.[□]
¹⁹⁴⁵ *profundo*: 'infierno, perdición'.
¹⁹⁵³ *Junquillos* era nombre imaginario de una aldea.[□]
¹⁹⁶⁰ 'bien ejecutada y disputada'.

Arreglar.

REY (¡Caro el mirarla me cuesta!)
REINA ¿No llegan? ¿A qué se espera?

Entran los MÚSICOS, vestidos a lo gitano; INÉS y BELICA y otras dos muchachas, de gitanos, y en vistir a todas, principalmente a BELICA, se ha de echar el resto; entra asimismo PEDRO, de gitano, y MALDONADO. Han de traer ensayadas dos mudanzas y su tamboril.

PEDRO Vuestros humildes gitanos,
majestades que Dios guarde, 1975
hacemos vistoso alarde
de nuestros bríos lozanos.

Quisiéramos que esta danza
fuera toda de brocado; 1980
mas el poder limitado
es muy poco lo que alcanza.

Mas, con todo, mi Belilla,
con su donaire y sus ojos, 1985
os quitará mil enojos,
dándoos gusto y maravilla.

¡Ea, gitanas de Dios,
comenzad, y sea en buen pie!

REINA Bueno es el gitano, a fe.

MALDONADO Id delantera las dos.

PEDRO ¡Ea, Belica, flor de abril; 1990
Inés, bailadora ilustre,
que podéis dar fama y lustre
a esta danza y a otras mil!

Bailan.

¡Vaya el voladillo apriesa!
¡No os erréis; guardad compás! 1995

¹⁹⁷³⁺ *mudanzas*: ‘movimientos de baile al son de la música’, aquí del ya citado tamboril. Se produce la entrada de dos nuevas gitanas, que más tarde se identifican como Francisquilla y Ginesa (v. 1997).[□]

¹⁹⁸⁷ *en buen pie*: ‘con fortuna’, expresión oportuna para el comienzo de una danza.

¹⁹⁸⁹ ‘id las dos adelante, en la posición delantera’.[□]

¡Qué desvaída que vas,
Francisquilla! ¡Ea, Ginesa!

MALDONADO Largo y tendido el cruzado,
y tomen los brazos vuelo. 2000
Si esta no es danza del cielo,
yo soy asno enalbardado.

PEDRO ¡Ea, pizpitas ligeras
y andarríos bulliciosos,
llevad los brazos airosos
y las personas enteras! 2005

MALDONADO El oído en las guitarras,
y haced de azogue los pies.
PEDRO ¡Por san...! ¡Buenas van las tres!
MALDONADO Y aun las cuatro no van malas.

PEDRO Pero Belica es extremo 2010
de donaire, brío y gala.
Como no bailan en sala,
que tropiecen cuido y temo.

Cae BELICA junto al REY.

REY ¿No lo digo yo? Belilla
ha caído junto al rey. 2015
Que os alce yo es justa ley,
nueva octava maravilla;

REINA y entended que con la mano
os doy el alma también. 2020
Ello se ha hecho muy bien;
andado ha el rey cortesano.

REINA ¡Bien su majestad lo allana,
y la postra por el suelo,
pues levanta hasta su cielo
una caída gitana! 2025

¹⁹⁹⁶ *desvaída*: ‘sin intensidad’.

¹⁹⁹⁸ *el cruzado*: ‘un paso de baile que hacen los danzantes formando una cruz para regresar a su puesto original’.

²⁰⁰²⁻²⁰⁰³ Las *pizpitas* y *andarríos* sonavecillas gráciles, por otro nombre *aguzanieves*.

²⁰⁰⁷ ‘mover con brío los pies’. La mención del *azogue*, ‘mercurio’, corresponde a la ligereza del movimiento.[○]

²⁰¹⁹ Entiéndase que el rey dice estas palabras al oído de Belica, sin que lo oigan los demás personajes que se man-

JORNADA TERCERA

Sale PEDRO, como ermitaño, con tres o cuatro taleguillos de anejo llenos de arena en las mangas.

PEDRO Ya está la casa vecina 2130
de aquella viuda dichosa,
digo de aquella Marina
Sánchez, que, por generosa,
al cielo el alma encamina;

MARINA, a la ventana.

ya su marido, Vicente 2135
del Berrocal, fácilmente
saldrá de la llama horrenda,
en cuanto Marina entienda
que yace en ella doliente;

su hijo, Pedro Benito, 2140
amainará desde luego
el alto espantoso grito
con que se queja en el fuego
que abrasa el negro distrito;
dejará de estar mohíno 2145

Martinico, su sobrino,
el del lunar en la cara,
viendo que se le prepara
de la gloria el real camino.

VIUDA Padre, espere, que ya abajo, 2150
y perdone si le doy
en el esperar trabajo.

Quítase de la ventana y baja.

²¹³⁰ *vecina*: 'cercana, próxima'.

²¹⁴⁴ *negro distrito*: 'infierno'.

²¹⁵² *trabajo*: 'molestia'.

PEDRO Gracias a los cielos doy,
que me luce si trabajo;
gracias doy a quien me ha hecho 2155
entrar en aqueste estrecho,
donde, sin temor de mengua,
me ha de sacar esta lengua
con honra, gusto y provecho.

Memoria, no desfallezcas, 2160
ni por algún accidente
silencio a la lengua ofrezcas;
antes, con modo prudente,
ya me alegres, ya entristezcas,
en los semblantes me muda 2165
que con aquesta viuda
me acrediten, hasta tanto
que la dejen, con espanto,
contenta, pero desnuda.

Entra la VIUDA.

VIUDA Padre, deme aquesos pies. 2170
PEDRO Tente, honrada labradora,
no me toques. ¿Tú no ves
que adonde la humildad mora
pierde el honor su interés?

Las almas que están en penas, 2175
de todo contento ajenas,
aunque más las soliciten,
las ceremonias no admiten
de que están las cortes llenas.

Más les importa una misa 2180
que cuatro mil besamanos,
y esto tu padre te avisa,
y esos platos cortesanos
tenlos por cosa de risa.

²¹⁶⁹ *desnuda*: 'sin dinero'.

²¹⁷² El *no me toques* evoca las palabras de Cristo en la resurrección, cuando se

aparece ante María Magdalena y esta le reconoce, según San Juan 20, 17: «Noli me tangere».^o

	Pero, en tanto que te doy cuenta, amiga, de quién soy, guárdame aqueste talego y estotro del nudo ciego, con quien tan cargado voy.	2185
VIUDA	Ya, señor, tengo noticia de quién eres, y sé bien que tu voluntad codicia que en misericordia estén las almas y no en justicia.	2190
	Sé la honrada comisión que tienes, y, en conclusión, te suplico que me cuentes cómo las de mis parientes tendrán descanso y perdón.	2195
PEDRO	Vicente del Berrocal, tu marido, con setenta escudos de principal ha de rematar la cuenta en mil bienes de su mal.	2200
	Pedro Benito, tu hijo, saldrá de aquel escondrijo con cuarenta y seis no más, y con esto le darás un sin igual regocijo.	2205
	Tu hija, Sancha Redonda, pide que a su voluntad tu larga mano responda, que es soga la caridad para aquella cueva honda;	2210
	cincuenta y dos amarillos pide, redondos, sencillos,	2215

²¹⁸⁸ *nudo ciego*: 'nudo muy difícil de desatar'.[□]

²²⁰⁰ En este parlamento sobre las ánimas del purgatorio, con las descripciones de las penas que sufren los parientes de la viuda, se han notado coinciden-

cias con algunos pasajes del *Infierno* y el *Purgatorio* de la *Divina comedia* de Dante.[○]

²²⁰² *escudos*: 'monedas de oro muy valoradas'; *de principal*: 'en total'.

²²¹⁵ *amarillos*: 'escudos de oro'.

	o ya veinte y seis doblados, con que serán quebrantados de sus prisiones los grillos.	
	Martín y Quiteria están, tus sobrinos, en un pozo, padeciendo estrecho afán, y desde allí con sollozo amargas voces te dan;	2220
	diez doblones de a dos caras piden que ofrezca en las aras de la devoción divina, pues que los tiene Marina entre sus cosas más caras.	2225
	Sancho Manjón, tu buen tío, padece en una laguna mucha sed y mucho frío, y con llantos te importuna que des a su mal desvío:	2230
	solos catorce ducados pide, pero bien contados y en plata de cuño nuevo, y yo a llevarlos me atrevo sobre mis hombros cansados.	2235
VIUDA	¿Vistes allá, por ventura, señor, a mi hermana Sancha?	2240
PEDRO	Vila en una sepultura cubierta con una plancha de bronce, que es cosa dura, y, al pasarle por encima, dijo: «Si es que te lastima el dolor que aquí te llora, tú, que vas al mundo agora, a mi hermana y a mi prima dirás que en su voluntad está el salir de estas nieblas a la inmensa claridad,	2245 2250

²²¹⁷ *doblados*: 'doble escudo, de doble valor'.

²²⁴⁴ El *bronce* desde antiguo fue sinónimo literario de dureza.

que es luz de aquestas tinieblas
la encendida caridad.

Que apenas sabrá mi hermana 2255
mi pena, cuando esté llana
a darme treinta florines,
por poner ella sus fines
en ser cuerda, y no de lana».

Infinitos otros vi, 2260
tus parientes y criados,
que se encomiendan a ti,
cuáles hay de a dos ducados,
cuáles de a maravedí;

y sete decir, en suma, 2265
que, reducidos con pluma
y con tinta a buena cuenta,
a docientos y cincuenta
escudos llega la suma.

No te azores, que ese saco 2270
que te di a guardar primero,
si es que bien la cuenta saco,
me le dio un bodegonero,
grande imitador de Caco,

no más de porque a su hija, 2275
que entre rescoldo de hornija
yace en las hondas cavernas,
en sus delicadas piernas
el fuego menos la aflija.

Un mozo de mulas fue 2280
quien me dio el saco segundo
que en tus manos entregué,
gran caminador del mundo,
malo, mas de buena fe.

²²⁵⁷ *florines*: 'monedas de oro o plata propias del reino de Aragón'.^o

²²⁵⁹ El equívoco se basa en los dos sentidos de *cuerda*: 'juiciosa' e 'hilo para atar', aunque fuerte, pues no ha de ser *de lana*.

²²⁷³⁻²²⁷⁴ El de *bodegonero*, grado todavía inferior al *ventero*, era un oficio vil;

tenían fama de ladrones, por lo que este es *imitador de Caco*, ingenioso ladrón clásico que llegó a robar a Hércules.^o

²²⁷⁶ *hornija*: 'leña menuda con que se enciende el horno'.

²²⁸⁰ El *mozo de mulas* era tipo cómico con igual mala fama.^o

De arenas de oro de Tíbar 2285
van llenos, con que el acíbar
y amarguísimo trabajo
de las almas de allá abajo
se ha de volver en almíbar.

¡Ea, pues, mujer gigante, 2290
mujer fuerte, mujer buena,
nada se os ponga delante
para no aliviar la pena
de toda ánima penante!

Desechad de la garganta 2295
ese nudo que os quebranta,
y decid con voz serena:
«Haré, señor, cuanto ordena
tu voz sonora y santa»;

que, en entregando los numos 2300
en estas groseras manos,
con gozos altos y sumos,
sus fuegos más inhumanos
verás convertir en humos.

¿Qué será ver a deshora 2305
que por la región del aire
va un alma zapateadora
bailando con gran donaire,
de esclava hecha señora?

¡Qué de alabanzas oirás 2310
por delante y por detrás,
ora vayas, ora estés,
de toda ánima cortés
a quien hoy libertad das!

Vuélvele los sacos.

²²⁸⁵ *arenas de oro de Tíbar*: 'oro puro en polvo', porque se creía que de este lugar fabuloso procedía el oro más fino y valioso.^o

²²⁸⁶⁻²²⁸⁹ 'los sinsabores (*acíbar*) y **pa-** **decimientos** (*trabajos*) de las almas en el purgatorio se han de transformar en

dulzura (*almíbar*)':

²³⁰⁰ *numos*: 'dinero, monedas'.

²³⁰⁷ *zapateadora*: 'quien danza dando en las palmas de las manos en los pies', imagen festiva para el ascenso de un **alma a los cielos**.^o

Arreglar.

VIUDA Tenga y un poco me espere, 2315
que yo voy y vuelvo luego
con todo aquello que quiere.

Éntrase la VIUDA.

PEDRO En gusto, en paz y en sosiego
tu vida el cielo prospere.
Si bien en ello se advierte, 2320
aquesta es la mujer fuerte
que se busca en la Escritura.
Tengas, Marina, ventura
en la vida y en la muerte.

Belilla, gitana bella, 2325
todo el fruto de este embuste
gozarás sin falta o mella,
aunque tu gusto no guste
de mi amorosa querella.

Cuanto este dinero alcanza 2330
se ha de gastar en la danza
y en tu adorno, porque quiero
que por galas ni dinero
no malogres tu esperanza.

*Vuelve la VIUDA con un gato lleno, como
que trae el dinero.*

VIUDA Toma, venerable anciano, 2335
que ahí va lo que pediste,
y aun a darte más me allano.

PEDRO Marina, el tuyo me diste
con el proceder cristiano.
En trasponiendo esta loma, 2340
en un salto daré en Roma
y en otro en el centro hondo;

²³²¹⁻²³²² Remite a la *mulier fortis* de la Biblia, como modelo de mujer perfecta.^o

²³⁴⁰ *en trasponiendo esta loma*: 'con solo superar esta colina'.^o

y, porque a quien soy respondo,
mi buena bendición toma,
que da salud a las muelas, 2345
preserva que no se engañe
nadie con fraude y cautelas,
ni que de mirar se extrañe
las noturnas centinelas.

Puede en las oscuras salas 2350
tender sin temor las alas
el más flaco corazón,

Bendícela.

llevando la bendición
del gran Pedro de Urdemalas.

Éntrase PEDRO.

VIUDA Comisario fidedino 2355
de las almas que en trabajo
están penando contino,
pues dicen que es cuesta abajo
del purgatorio el camino,
échate a rodar, y llega 2360
ligero a la oscura vega
o valle de llanto amargo,
y aplícalas al descargo
que mi largueza te entrega.

En cada escudo que di 2365
llevas mi alma encerrada,
y en cada maravedí,
y como cosa encantada
parece que quedo aquí.

Ya yo soy otra alma en pena, 2370
después que me veo ajena

²³⁴⁹ *centinelas*: 'vigías', en la forma femenina común en la época.

²³⁵⁵ *comisario*: 'comisionado encargado de ejecutar ciertas requisitorias',

aquí la fingida embajada de las almas del purgatorio.

²³⁵⁷ *contino*: 'de forma continua'.

²³⁶² Es la imagen del *lacrimarum valle*,

del talego que entregué;
pero en hombros de mi fe
saldré a la región serena.

Éntrase.

Sale la REINA, y trae en un pañizuelo unas joyas, y sale con ella MARCELO, caballero anciano.

- REINA Marcelo, sin que os impida 2375
la guarda de algún secreto,
porque no os pondrá en aprieto
de perder fama ni vida,
os ruego me respondáis
a ciertas preguntas luego. 2380
- MARCELO Bien excusado es el ruego,
señora, donde mandáis.
Preguntad a vuestro gusto,
porque mi honra y mi vida
está a vuestros pies rendida, 2385
y es de lo que yo más gusto.
- REINA Estas joyas de valor,
¿cúyas son o cúyas fueron?
- MARCELO Un tiempo dueño tuvieron
que siempre fue mi señor. 2390
- REINA Pues, ¿cómo se enajenaron?
Porque me importa saber
cómo aquesto vino a ser:
si se dieron, o se hurtaron.
- MARCELO Pues que ya la tierra cubre 2395
el delito y la deshonra,
si es deshonra y si es delito
el que amor honesto forja,
quiero romper un silencio
que no importa que le rompa 2400
ni a los muertos ni a los vivos;
antes, a todos importa.

acorde con la antífona *Salve Regina*,
aunque aquí referido al purgatorio.^o
²³⁷⁴ *región serena*: 'cielo, paraíso'.^o

²³⁸⁸ '¿de quién son o de quién fue-
ron?', con uso interrogativo del pro-
nombre posesivo *cúyo*.

- La duquesa Félix Alba,
que Dios acoja en su gloria,
una noche, en luz escasa 2405
y en tinieblas abundosa,
estando yo en el terrero,
con esperanza dudosa
de ver a la que me diste,
gran señora, por esposa, 2410
con un turbado ceceo
me llamó, y con voz ansiosa
me dijo: «Así la ventura
a tus deseos responda,
señor, quienquiera que seas; 2415
que, en esta ocasión forzosa,
mostrando pecho cristiano,
a quien te llama socorras.
Pon a recado esa prenda,
más noble que venturosa; 2420
dale el agua del bautismo
y el nombre que tú le escojas».
- Y en esto ya descolgaba
de unas trenzas, que de sogas
sirvieron, una cestilla 2425
de blanca mimbre olorosa.
No dijo más, y encerrose.
Yo quedé en aquella hora
cargado, suspenso y lleno
de admiración y congoja, 2430
porque oí que una criatura
dentro de la cesta llora,
así cual recién nacida.
¡Ved qué carga, y a qué hora!
En fin, porque presto veas 2435
el de aquesta extraña historia,
digo que al punto salí,
con diligencia no poca,

²⁴⁰⁷ *terrero*: 'lugar frontero a una casa
o palacio desde el que se cortejaba a las
damas'.

²⁴¹⁹ *pon a recado*: 'pon a buen recau-
do, cuida, protege'.
²⁴³³ El abandono de un niño en ma-

de la ciudad al aldea
 que está sobre aquella loma, 2440
 por ser cerca. Pero el cielo,
 que infortunios acomoda,
 me deparó en el camino,
 al despuntar del aurora,
 un rancho de unos gitanos, 2445
 de pocas y humildes chozas.
 Por dádivas y por ruegos,
 una gitana no moza
 me tomó la criatura
 y al punto desenvoliola, 2450
 y entre las fajas, envueltas
 en un lienzo, halló esas joyas,
 que yo conocí al momento,
 pues son de tu hermano todas.
 Dejéselas con la niña, 2455
 que era una niña hermosa
 la que en la cesta venía,
 nacida de pocas horas;
 encarguele su crianza
 y el bautismo, y que, con ropas 2460
 humildes, empero limpias,
 la criase. ¡Extraña cosa!
 que, cuando de este suceso
 mi lengua a tu hermano informa,
 dijo: «Marcelo, la niña 2465
 es mía, como las joyas.
 La duquesa Félix Alba
 es su madre, y ella es sola
 el blanco de mis deseos
 y de mis penas la gloria.» 2470
 Inmaturo ha sido el parto,
 mal prevenida la toma;
 pero no hay falta que llegue
 de su ingenio a la gran sobra».

nos de un noble reaparece en *La señora
 Cornelia*.^o

²⁴⁷¹ *inmaturo*: 'prematureo'.

²⁴⁷² *toma*: 'hurto del niño a la madre'.

²⁴⁷³⁻²⁴⁷⁴ 'no hay falta que iguale al
 mucho ingenio de la duquesa'.

Estando en estas razones, 2475
 en son tristísimo doblan
 las campanas, sin que quede
 monesterio ni parroquia.
 El son general y triste
 daba indicios ser persona 2480
 principal la que a la tierra
 el común tributo torna.
 Hizo manifiesto el caso
 un paje que entró a deshora
 diciendo: «Muerta es, señor, 2485
 Félix Alba, mi señora.
 De improviso murió anoche,
 y por ella, señor, forman
 este son tantas campanas,
 y tantas gentes que lloran» 2490
 Con estas nuevas tu hermano
 quedó con el alma absorta,
 sin movimiento los ojos,
 inamovible la persona.
 Volvió en sí desde allí a un rato, 2495
 y, sin decirme otra cosa
 sino: «Haz criar la niña,
 y no le quites las joyas;
 como gitana se críe,
 sin hacerla sabidora, 2500
 aunque crezca, de quién es,
 porque esto a mi gusto importa»,
 dos horas tardó en partirse
 a las fronteras, do apoca
 con su lanza la morisma, 2505
 sus gustos con sus memorias.

²⁴⁷⁸ *parroquia*: 'parroquia'.

²⁴⁸² *el común tributo*: 'el cuerpo muer-
 to', que se devuelve a la tierra, de don-
 de procede según sentencia bíblica.^o

²⁵⁰⁴⁻²⁵⁰⁵ Alude a las guerras de re-
 conquista medievales o a posteriores
 campañas norteafricanas, donde Ro-

samiro vence (*apoca*) a los musulma-
 nes (*la morisma*) para olvidar sus males.
 Esta indicación, anclada en el pasado
 de la acción, es muestra de la libertad
 con que se maneja el tiempo en la co-
 media, situada en un presente ahistó-
 rico.^o

Siempre me escribe que vea
a Belica, que llamola
así la gitana sabia
que con mucho amor criola. 2510

Yo no alcanzo su desinio,
ni a qué aspira, ni en qué topa
el no querer que se sepa
tan rara y tan triste historia. 2515

Hanle dicho a la muchacha
que un ladrón gitano hurtola,
y ella se imagina hija
de alguna real persona. 2520

Yo la he visto muchas veces,
y hacer y decir mil cosas,
que parece que ya tiene
en las sienas la corona. 2525

Murió la que la dio leche,
y, con las joyas, dejola
en poder de otra su hija,
si no tan bella, tan moza. 2525

Esta, que es la que tenía
esas joyas, no otra cosa
sabe más de lo que supo
su madre, y el hecho ignora 2530

de los padres de Isabel,
tu sobrina, la hermosa,
la señora, la garrida,
la discreta y la briosa. 2535

Respondo esto a la pregunta
si se dieron esas joyas
o se hurtaron; que me admira
verlas donde están agora. 2540

REINA La mitad he yo sabido
De esta peregrina historia,
y una y otra relación,
sin que discrepen, conforman. 2540

²⁵⁰⁸ Belica es el nombre que le dio la gitana con quien fue criada, pero en realidad se llamaba Isabel (v. 2531).^o

Mas dime, ¿conocerías,
si acaso vieses, la hermosa
gitana que dices? 2545

Sí,
como a mí mismo, señora.
Pues espérate aquí un poco. 2545

Éntrase la REINA.

¿Quién trujo aquí aquestas joyas?
¿Cómo a los cielos y al tiempo
por jamás se encubre cosa! 2550

¿Si he hecho mal en descubrirme?
Sí, que lengua presurosa
no da lugar al discurso
y más condena que abona. 2550

Vuelven la REINA, BELICA y INÉS.

¿Es aquel el que venía
a ver a tu hermana? 2555

Sí,
que con mi madre le vi
comunicar más de un día. 2555

Con eso, y con el semblante,
que al de mi hermano parece,
ya veo que se me ofrece
una sobrina delante. 2560

Así lo puedes crear,
que esa que traes de la mano
es la prenda que tu hermano
quiere y debe más querer. 2565

Si ilustre por el padre
la ha hecho Dios en el suelo,
no menos la hace el cielo
extremada por la madre, 2570

²⁵⁶⁵ *prenda*: 'persona amada'.

²⁵⁶⁷ Para que el verso sea octosílabo

hay que romper –forzadamente– la sinalefa en «si ilustre».[□]

y ella, por su hermosura,
merece ser estimada.

Entran el REY y el CABALLERO.

REY Ello es cosa averiguada
que no hay celos sin locura.

REINA Y sin amor, señor mío, 2575
dijérades muy mejor.

REY Celos son rabia, y amor
siempre de ella está vacío;
y de la causa que es buena
mal efecto no procede. 2580

REINA En mí al contrario sucede:
siempre celos me dan pena
y siempre los ha engendrado
el grande amor que yo os tengo.

REY Si hay venganza, yo me vengo 2585
con que os hayáis engañado,
pues no podrán redundar
de vuestras preguntas hechas
tan vehementes sospechas
que me puedan condenar, 2590
ni yo, si miráis en ello,
soy de sangre tan liviana
que a tan humilde gitana
incline el altivo cuello.

REINA Mirad, señor, que es hermosa, 2595
y que la rara belleza
se lleva tras sí la alteza
y fuerza más poderosa.
Por mis ojos, que lleguéis
a mirar sus bellos ojos. 2600

REY Si gustáis de darme enojos,
no es buen medio el que ponéis.

REINA ¿Cómo? ¿Y que así os amohína
el mirar a una doncella
que, después de ser tan bella, 2605
aspira a ser mi sobrina?

BELICA ¿Qué ha de ser aquesto, Inés?
Que me voy imaginando
que se están de mí burlando.

INÉS
REINA Calla y sabraslo después. 2610
Miradla así, descuidado,
y decidme a quién parece.
A los ojos se me ofrece
de Rosamiro un traslado.

REY

REINA No es mucho, porque es su hija 2615
y como a tal la estimad.
¿Burla vuestra majestad?
No es bien que eso se colija
de verdad tan manifiesta.

CABALLERO
REINA

REY Si no burláis, es razón 2620
que me cause admiración
tal novedad como es esta.

REINA Llegad al rey, Isabel,
y decid que os dé la mano
como a hija de mi hermano. 2625
Como sierva llego a él.

BELICA
REY Levantad, bella criatura,
que de vuestro parecer
muy bien se puede creer
y esperar mayor ventura. 2630
Pero decidme, señora,
¿cómo sabéis esta historia?
Aunque es breve y es notoria,
no es para decilla agora.

REINA Vámonos a la ciudad, 2635
que en el camino sabréis
lo que luego creeréis
como infalible verdad.

REY
MARCELO Vamos.
No hay dudar, señor,
en historia que es tan clara, 2640
pues su rostro la declara
y yo, que soy el actor.

²⁶¹⁸ *se colija*: 'se deduzca'.

Vanse entrando todos, y a la postre quedan INÉS y BELICA.

INÉS
 Belica, pues vas sobrina
 de la reina, por lo menos,
 esos tus ojos serenos 2645
 a nuestra humildad inclina.
 Acuérdate de que hurtamos
 más de una vegada juntas,
 y que, sin soberbia y puntas,
 más de otras cinco bailamos; 2650
 y que, aunque habemos andado
 muchas veces a las greñas,
 siempre en efeto y por señas
 te he temido y respetado.
 Haz algún bien, pues podrás, 2655
 a nuestros gitanos pobres,
 así en venturosa sobres
 a cuantas lo fueron más.
 Responde a lo que se ve
 de tu ser tan principal. 2660

BELICA
 Dame, Inés, un memorial,
 que yo le despacharé.

Éntranse.

*Sale PEDRO DE URDEMALAS, con manteo
 y bonete, como estudiante.*

PEDRO
 Dicen que la variación
 hace a la naturaleza
 colma de gusto y belleza, 2665
 y está muy puesto en razón.

²⁶⁴⁸ *más de una vegada*: 'más de una vez'.[□]

²⁶⁴⁹ *puntas*: 'orgullos, suspicacias'.

²⁶⁶¹ *memorial*: 'papel en que se pide una merced o premio'. Eran documentos que se solía dirigir al rey u otro poderoso y en el que se desplegaban los méritos del solicitante.

²⁶⁶² *le despacharé*: 'lo estudiaré, lo trataré', con vocablo más de noble administrador que de gitana.

²⁶⁶²⁺ El *manteo* ('una capa que cubre hasta los pies') y el *bonete* ('un sombrero en forma de casquete') era la vestimenta habitual del *estudiante*, como el

Un manjar a la contina
 enfada, y un solo objeto
 a los ojos del discreto
 da disgusto y amohína. 2670
 Un solo vestido cansa.
 En fin, con la variedad
 se muda la voluntad
 y el espíritu descansa.
 Bien logrado iré del mundo 2675
 cuando Dios me lleve de él,
 pues podré decir que en él
 un Proteo fui segundo.
 ¡Válgame Dios, qué de trajes
 he mudado, y qué de oficios, 2680
 qué de varios ejercicios,
 qué de exquisitos lenguajes!
 Y agora, como estudiante,
 de la reina voy huyendo,
 cien mil azares temiendo 2685
 de esta mi suerte inconstante.
 Pero yo, ¿por qué me cuento
 que llevo en mudable palma?
 Si ha de estar siempre nuestra alma
 en contino movimiento, 2690
 Dios me arroje ya a las partes
 donde más fuere servido.

Entra un LABRADOR con dos gallinas.

LABRADOR
 Pues yo no las he vendido;
 bien parece que es hoy martes.

atuendo ya evocado de los eclesiásticos (vv. 2098-2101).[○]

²⁶⁷⁴ Glosa del motivo de la *variatio* o fundamentos estéticos que busca el deleite del público, aplicada al tornadizo *curriculum* de Urdemalas.[○]

²⁶⁶³ *colma*: 'colmada, repleta'. 

²⁶⁷⁸ Proteo era un dios marino que podía adoptar cualquier forma y se 

convirtió en emblema moral de la naturaleza mudable del hombre.[○]

²⁶⁸⁵ *azares*: 'adversidades'.

²⁶⁸⁸ *mudable palma*: 'triumfo, victoria, aunque inestable'.

²⁶⁹⁴ El *martes* era considerado día de mala suerte.[○]

Arreglar.

PEDRO Mostrad, hermano; llegad, 2695
llegad, mostrad. ¿Qué os turbáis?
Ellas son de calidad,
que en cada una mostráis
vuestra grande caridad.
Andad con Dios y dejaldas, 2700
y desde lejos miraldas,
como a reliquias honraldas,
para el culto dedicaldas
bucólico y adoraldas.

LABRADOR Como me las pague, haga 2705
altar o reliquias de ellas,
o lo que más satisfaga
a su gusto.

PEDRO Solo es de ellas 2710
santa y justísima paga
hacer de ellas un empleo
que satisfaga al deseo
del más mirado cristiano.

LABRADOR Saldrá su disignio vano, 2715
señor zote, a lo que creo.

Entran dos representantes, que se señalan con números 1 y 2.

PEDRO Sois hipócrita y malino, 2715
pues no tenéis miramiento
que os habla un hombre cetrino,
hombre que vale por ciento
para hacer un desatino;
hombre que se determina, 2720
con una y otra gallina,
sacar de Argel dos cautivos
que están sanos y están vivos
por la voluntad divina.

REPRESENTANTE I Este cuento es de primor, 2725
y el sacristán, o lo que es,

²⁷¹² *mirado*: 'considerado, respetado'.

²⁷¹⁷ *cetrino*: 'adusto, mal acondicionado', apto por tanto para hacer un *desatino*.

²⁷²⁴ Los *cautivos* cristianos que estaban presos en Argel y otras plazas norteafricanas podían ser liberados a cam-

PEDRO juega de hermano mayor. 2730
¡Oh, fuerzas del interés,
llenas de envidia y rigor!
¿Que es posible que te esquives,
por tan pocos arrequives, 2735
de sacar sendos cristianos
de mano de los tiranos?
¡Cómante malos caribes!
Diga, señor papasal, 2740
¿son, por ventura, mostrencas
mis gallinas, ¡pesiatall!
para no hacerme de pencas
de dar mi pobre caudal?
Rescaten a esos cristianos 2745
los ricos, los cortesanos,
los frailes, los limosneros,
que yo no tengo dineros,
si no lo ganan mis manos.
(Esforcemos este embuste). 2750
Sois un hombre mal mirado,
de mala yacija y fuste,
hombre que es tan desalmado
que no hay cosa de que guste.
La maldición de mi zorra, 2750
de mi bonete y mi gorra,
caiga en ti y en tu ralea,

bio de un rescate, y de su redención se encargaban especialmente religiosos mercedarios y trinitarios. Amparado en lo parejo de su atuendo estudiantil, Pedro orquesta su burla contra el labrador.^o

²⁷²⁷ *de hermano mayor*: 'con autoridad, con ventaja', como si fuera el principal representante de una hermandad religiosa.

²⁷³⁰⁻²⁷³¹ *te esquives, / por tan pocos arrequives*: 'te achanta, te echas atrás por tan pocas dificultades'.

²⁷³⁴ *caribes*: 'caníbales'.^o

²⁷³⁵ *papasal*: 'sin sustancia', que toma nombre de un juego infantil. Es insulto parecido al anterior *señor zote* (v. 2714).

²⁷³⁶ '¿no tienen dueño conocido?'.^o
²⁷³⁸ *hacerme de pencas*: 'hacerme de rogar'.

²⁷⁴⁵ 'apuremos, hagamos que avance este engaño'.

²⁷⁴⁶⁻²⁷⁴⁷ 'sois un hombre bajo y de mala condición'.^o

²⁷⁵⁰ La *zorra* sea acaso una mención burlesca de la *loba*, larga vestidura eclesiástica y estudiantil, como el manto

y cautivo yo te vea
 en Fez en una mazmorra
 para ver si te holgarás 2755
 de que sea quien entonces,
 por dos gallinas no más...
 ¡Oh, corazones de bronces,
 archivos de Satanás!
 ¡Oh, miseria de esta vida, 2760
 a términos reducida,
 que vienen los cortesanos
 a rogar a los villanos,
 gente non santa y perdida!
 LABRADOR ¡Pesia a mí! Denme mis aves, 2765
 que yo no estoy para dar
 limosna.
 REPRESENTANTE I ¡Qué poco sabes
 de achaque de rescatar
 dos hombres gordos y graves!
 Yo los tengo señalados, 2770
 corpulentos y barbados,
 de raro talle y presencia,
 que valen en mi conciencia
 más de trecientos ducados,
 y por estas dos gallinas, 2775
 solamente, los rescato.
 ¡Ved qué entrañas tan molestas
 tiene este pobre pazguato,
 criado entre las encinas!
 ¡Ya la ruindad y malicia, 2780
 la miseria y la codicia
 reina solo entre esta gente!
 LABRADOR Aun bien que hay aquí teniente,
 corregidor y justicia.

que lleva Urdemalas en escena. Sea como fuere es maldición burlesca y a la eclesiástica.

²⁷⁵⁸⁻²⁷⁵⁹ ‘hombres sin sentimientos, **co-**razones de Satanás’.²⁷

²⁷⁶⁹ Parecen entrar en juego las acepciones de *gordo* como ‘principal’ y ‘corcodelento’, que superan en mucho al res-

²⁷⁸⁴ Aun cuando no se indique en el texto, el labrador sale de escena en bus-

Arreglar.

PEDRO Y yo tengo lengua y pies. 2785
 Esperen, y lo verán.
 REPRESENTANTE I Sois un traidor magancés,
 hombre de aquellos que dan
 mohatras de tres en tres.
 REPRESENTANTE 2 Déjele vuesa merced, 2790
 que, pues ya dejó en la red
 las cobas, vaya en buen hora.
 REPRESENTANTE I Pues bien, ¿qué haremos agora?
 PEDRO Lo que es vuestro gusto haced.
 Despójese de su pluma 2795
 el rescate, y véase luego,
 en resolución y en suma,
 si hay algún rancho o bodego
 donde todo se consuma;
 que yo, a fe de compañero, 2800
 desde agora me prefiero
 a dar todo el adherente.
 REPRESENTANTE 2 Hay un grande inconveniente:
 que hemos de ensayar primero.
 PEDRO Pues díganme, ¿son farsantes? 2805
 REPRESENTANTE I Por nuestros pecados, sí.
 PEDRO ¡Haz de mis dichas Adlantes,
 cerros de mi Potosí,
 de mi pequeñez gigantes!
 ¡En vosotros se me ofrece 2810
 todo aquello que apetece
 mi deseo en sumo grado!

ca de la justicia para tratar de recuperar las gallinas que le ha birlado el astuto Urdemalas.[□]

²⁷⁸⁷ El *traidor magancés* es Galalón o Ganelón, señor de Maganza (Maguncia), traidor por antonomasia en la tradición caballeresca.[□]

²⁷⁸⁹ *mohatras*: ‘engaños, estafas’, en lenguaje mercantil; *de tres en tres*: ‘en grandes cantidades’.[□]

²⁷⁹² *cobas*: ‘gallinas’. Entiéndase: ‘pues

ya tenemos el botín de gallinas, puede irse’.

²⁸⁰¹ *prefiero*: ‘comprometo’.

²⁸⁰² *adherente*: ‘ingrediente para preparar una comida’, de nuevo las gallinas hurtadas.

²⁸⁰⁴ *ensayar*: ‘comenzar una representación teatral’.[□]

²⁸⁰⁷ *Adlantes*: ‘baluartes, soportes’, en alusión al titán Atlante que sostenía la bóveda de los cielos.^{□□}

REPRESENTANTE 2	¿Qué vendaval os ha dado, que así el seso os desvanece?	
PEDRO	Sin duda, he de ser farsante, y haré que estupendamente la fama mis hechos cante, y que los lleve y los cuente en poniente y en levante. Volarán los hechos míos hasta los reinos vacíos de Policea, y aún más, en nombre de Nicolás, y el sobrenombre de Ríos, que este fue el nombre de aquel mago que a entender me dio quién era el mundo crüel, ciego que sin vista vio cuantos fraudes hay en él. En las chozas y en las salas, entre las jergas y galas será mi nombre extendido, aunque se ponga en olvido el de Pedro de Urdemalas.	2815 2820 2825 2830
REPRESENTANTE 2	Enigma y algarabía es cuanto habláis, señor, para nosotros.	2835
PEDRO	Sería falta de ingenio y valor contaros la historia mía, a lo menos por agora. Vamos, que, si se mejora mi suerte con ser farsista, seréis testigos de vista del ingenio que en mí mora,	2840

²⁸¹⁹ ‘por todas partes’, hacia el *po-
niente* (occidente) y el *levante* (oriente).

²⁸²² Policea parece remitir a reinos
fantásticos y lejanos.^o

²⁸²⁴ Nicolás de los Ríos, además del

nombre supuesto del mago profético,
identifica a un actor y autor de come-
dias muy celebrado en la época (1593-
1610).^o

²⁸³⁵ ‘cuestiones incomprensibles’, a

	principalmente en jugar las tretas de un entremés hasta do pueden llegar.	2845
	<i>Entra otro farsante.</i>	
REPRESENTANTE 3	¿No advertirán que ya es hora y tiempo de ensayar? Porque pide el rey comedia, y el autor ha ya hora y media que espera. ¡Grande descuido! Pues con ir presto, yo cuido que ese daño se remedia.	2850
REPRESENTANTE I	Venga, galán, que yo haré que hoy quede por recitante. Si lo quedo, mostraré que soy para autor bastante con lo menos que yo sé.	2855
PEDRO	Llegado ha ya la ocasión donde la adivinación que un hablante Malgesí echó un tiempo sobre mí, tenga efecto y conclusión. Ya podré ser patriarca, pontífice y estudiante, emperador y monarca, que el oficio de farsante todos estados abarca; y, aunque es vida trabajosa, es, en efecto, curiosa, pues cosas curiosas trata y nunca quien la maltrata le dará nombre de ociosa.	2860 2865 2870

partir de *enigma* (‘sentencias oscuras
que deben adivinarse’) y *algarabía* (‘co-
sas dichas o escritas que no se entien-
den’).

²⁸⁵¹ *autor*: ‘responsable de una com-

pañía de cómicos’, combinación de di-
rector y empresario.

²⁸⁷³⁻²⁸⁷⁴ ‘ni siquiera quien censura la
vida de la farándula podría señalar, como
una falta más, que es una vida ociosa’.

Éntranse todos.

Sale un AUTOR con unos papeles como comedia, y dos farsantes, que todos se señalan por número.

AUTOR	Son muy anchos de conciencia vuestas mercedes, y creo, por las señales que veo, que me ha de faltar paciencia. ¡Cuerpo de mí! ¿En veinte días no se pudiera haber puesto esta comedia? ¿Qué es esto? Ellas son venturas mías. Póneme esto en confusión, y en un rancor importuno, que nunca falte ninguno al pedir de la ración, y al ensayo es menester que con perros y hurones los busquen, y aun a pregones, y no querrán parecer.	2875 2880 2885 2890
PEDRO	¿Quién un agudo embustero ni un agudo hablador, sabrás hacerle mejor que yo, si es que hacerle quiero?	
AUTOR	Si no pica de arrogante el dómine, mucho sabe.	2895
PEDRO	Sé todo aquello que cabe en un general farsante;	

²⁸⁸⁴ *rancor*: ‘rencor, enfado, enojo’.^o
²⁸⁸⁶ *ración*: ‘el salario ordinario pagado en dinero’.^o

²⁸⁸⁷ *ensayo*: ‘representación dramática’, de acuerdo con el sentido ya aclarado de *ensayar*.^o

²⁸⁸⁹ Los *hurones* se utilizan que se van a cazar para sacar a las piezas de sus madrigueras, mientras que, por medio de *pregones*, se reclamaba, entre otras co-

sas, a los perseguidos por la justicia. Es burla ponderativa.

²⁸⁹⁷ Se formula a continuación (hasta el v. 2930) una suerte de decálogo con las cualidades necesarias en el actor común (*general farsante*): tras la memoria y el dominio de la oratoria (*de suelta lengua*), se insiste en la compostura de *galas* y la construcción natural (*no afectado en ademanes*), según una técnica que

sé todos los requisitos que un farsante ha de tener para serlo, que han de ser tan raros como infinitos. De gran memoria, primero; segundo, de suelta lengua; y que no padezca mengua de galas es lo tercero. Buen talle no le perdono, si es que ha de hacer los galanes; no afectado en ademanes ni ha de recitar con tono. Con descuido cuidadoso, grave anciano, joven presto, enamorado compuesto, con rabia, si está celoso. Ha de recitar de modo, con tanta industria y cordura, que se vuelva en la figura que hace de todo en todo. A los versos ha de dar valor con su lengua experta, y a la fábula que es muerta ha de hacer resucitar. Ha de sacar con espanto las lágrimas de la risa y hacer que vuelvan con prisa otra vez al triste llanto.	2900 2905 2910 2915 2920 2925
--	--

parezca espontánea (*descuido cuidadoso*), además de una elocución adecuada (sin *tono*, ‘afectación’) que aproveche las cualidades del verso (*recitar... con industria y cordura*) y entre en el personaje (*se vuelva en la figura*), para dar vida escénica a la palabra escrita (*resucitar la fábula muerta*). También ha de cuidar el decoro dramático, esto es, la adecuación de la conducta y el lenguaje de los personajes a las convenciones de su papel

(jerarquía dramática, nivel social, etc.), y dominar los registros de lo cómico (*la risa*) a lo trágico (el *llanto*), para lograr conmovier y transformar al público (*hacer que el semblante que muestre aparezca en todo oyente*).^o

²⁹¹⁸ *de todo en todo*: ‘absoluta, completamente’.

²⁹²¹ *fábula*: ‘comedia’, a partir del primer sentido de ‘ficción artificiosa e inventada’.

Ha de hacer que aquel semblante
que él mostrare, todo oyente
le muestre, y será excelente,
si hace aquesto el recitante.

2930

Entra el ALGUACIL de las comedias.

ALGUACIL

¿Ahora están tan despacio?
Esperarles he a que acaben.
Bien parece que no saben
las nuevas que hay en palacio.

2935

Vengan, que ya me amohína
la posma que en ellos reina,
aguardando el rey o reina
y la nueva su sobrina.

AUTOR

¿Qué sobrina?

ALGUACIL

Una gitana.

Dicen, que es bella en extremo.

2940

(Que sea Belica temo.)

PEDRO

¿Y eso es verdad?

ALGUACIL

Y tan llana

que yo no sé cuál se sea
mayor verdad por agora.
Y la reina, mi señora,
hacerle fiestas desea.

2945

Venid, que allá lo sabréis
todo como pasa al punto.

PEDRO

Mucho bien me vendrá junto,
si por vuestro me queréis.

2950

AUTOR

Admitido estáis ya al gremio
de nuestro alegre ejercicio,
pues vuestro raro juicio
mayor lauro pide en premio.

Largo hablaremos después.
Vamos y haremos la prueba

2955

de vuestra gracia tan nueva,
ensayando un entremés.

PEDRO

No me hará ventaja alguno
en eso, cual se verá.

2960

ALGUACIL

Señores, que es tarde ya.

AUTOR

¿Falta aquí alguno?

REPRESENTANTE I

Ninguno.

Vanse todos.

Salen el REY y SILERIO.

REY

En cualquier traje se muestra
su belleza al descubierto:
gitana, me tuvo muerto;
dama, a matarme se adiestra.

2965

El parentesco no afloja
mi deseo; antes, por él
con ahínco más crüel
toda el alma se congoja.

2970

Suenan guitarras.

SILERIO

Pero, ¿qué música es esta?
Los comediantes serán,
que adonde se visten van.

REY

Ya me entristece la fiesta,
ya solo con mi deseo

2975

quisiera avenirme a solas,
y dar costado a las olas
del mar de amor do me veo.

Pero escucha, que mi historia
parece que oigo cantar,
y es señal que ha de durar
luengos siglos su memoria.

2980

Entran los MÚSICOS cantando este romance:

²⁹³⁰⁺ El alguacil de las comedias era un agente de seguridad que encargaba de mantener el orden y patios de comedias.^o
²⁹³⁶ posma: 'calma, flema'.

²⁹⁷⁷ dar costado: 'aguantar, resistir', en expresión náutica aplicada al amor.^o

Arreglar.

MÚSICOS *Bailan las gitanas,
míralas el rey;
la reina, con celos,
mándalas prender.* 2985

Por pascua de reyes
hicieron al rey
un baile gitano
Belica e Inés. 2990

Turbada Belica,
cayó junto al rey,
y el rey la levanta
de puro cortés;
mas como es Belilla 2995
de tan linda tez,
la reina, celosa,
mándalas prender.

SILERIO Vienen tan embebecidos,
que no nos echan de ver. 3000

REY Cantan lo que debe ser
suspensión de los sentidos.

MÚSICO 1 El rey está aquí. ¡Chitón!
Quizá no le agrada
nuestra canción.

MÚSICO 2 Sí hará, 3005
por ser nueva la canción,
y no contiene otra cosa,
fuera de que es dulce y grave,
que decir lo que se sabe:
que es la reina recelosa, 3010
y hechura de la mujer
tener celos del marido.

²⁹⁸³ Cantarcillo que resume los últimos sucesos de la comedia y destaca la pasión de los celos que ha dominado a la reina (vv. 3007-3012), desde una perspectiva que agrada al rey.

²⁹⁸⁷ *pascua de reyes*: 'fiesta de los reyes con duración de tres días'. Se trata de

las celebraciones con bailes presentadas ante los monarcas y previamente dramatizadas en la comedia.^o

²⁹⁹⁹ *embebecidos*: 'absortos'.

³⁰⁰² *suspensión*: 'admiración'.

³⁰¹¹ 'y es propio de toda mujer'.



Arreglar.

REY ¡Qué bien que lo has entendido!
Dételo el diablo a entender. 3015

SILERIO Silerio, mi muerte y vida
vienen juntas. ¿Qué haré?
Mostrar a un tiempo la fe,
aquí cierta, allí fingida.

Entran la REINA y BELICA, ya vestida de dama; INÉS, de gitana; MALDONADO, el autor, MARTÍN CRESPO, el alcalde, y PEDRO DE URDEMALAS.

PEDRO Famosa Isabel, que ya
fuiste Belica primero, 3020
Pedro, el famoso embustero,
postrado a tus pies está,
tan hecho a hacer desvaríos,
que, para cobrar renombre,
el Pedro de Urde, su nombre, 3025
ya es Nicolás de los Ríos.
Digo que tienes delante
a tu Pedro conocido,
de gitano convertido
en un famoso farsante, 3030
para servirte en más obras
que puedes imaginar,
si no le quieres faltar
con lo mucho en que a otras sobras.
Tu presunción y la mía 3035
han llegado a conclusión:
la mía solo en ficción;
la tuya, como debía.
Hay suertes de mil maneras,
que, entre donaires y burlas, 3040
hacen señores de burlas,
como señores de veras.

³⁰⁵⁰ Son comunes en el teatro las referencias, por lo general poco simpáticas, al *vulgo* ('público heterogéneo de

los corrales'), aquí caracterizado por su inconstancia (*mañas ligeras*). Es un nuevo guiño hacia el auditorio.^o

Yo, farsante, seré rey
cuando le haya en la comedia,
y tú, oyente, ya eres media
reina por valor y ley. 3045

En burlas podré servirte,
tú hacerme merced de veras,
si, tras las mañas ligeras
del vulgo, no quieres irte; 3050

en el cual, si alguno hubo
o hay humilde en rica alteza,
siempre queda la bajeza
de aquel principio que tuvo.

Pero tu ser y virtud 3055
me tienen bien satisfecho
que no llegará a tu pecho
la sombra de ingratitud.

Por aquesta buena fe,
de la reina, ¡oh, gran sobrina!,
y por ver que a ti se inclina
quien gitano por ti fue,

que al rey pidas te suplico,
andando el tiempo, una cosa
más buena que provechosa,
porque a mi gusto la aplico. 3065

REY Desde luego la concedo;
pide lo que es de tu gusto.

PEDRO Por ser lo que quiero justo,
lo declararé sin miedo. 3070

Y es que, pues claro se entiende
que el recitar es oficio
que a enseñar, en su ejercicio,
y a deleitar solo atiende,
y para esto es menester
grandísima habilidad,
trabajo y curiosidad,
saber gastar y tener,

que ninguno no le haga
que las partes no tuviere 3080

³⁰⁶⁷ desde luego: 'desde ahora mismo'.

que este ejercicio requiere,
con que enseñe y satisfaga.

Preceda examen primero
o muestra de compañía,
y no por su fantasía 3085
se haga autor un pandero.

Con esto pondrán la mira
a esmerarse en su ejercicio;
que tanto es bueno el oficio
cuanto es el fin a que aspira. 3090

BELICA Yo haré que el rey, mi señor,
vuestra petición conceda.

REY Y aun otras, si hay en qué pueda
valerle vuestro favor.

REINA Con mejores ojos miro 3095
agora que la miréis;
y en cuanto por ella hacéis,
más me alegro que me admiro.

Ya mi voluntad se inclina
a acreditar a los dos, 3100
que entre mis celos y vos
se ha puesto el ser mi sobrina.

Vamos a oír la comedia
con gusto, pues que los cielos
no ordenaron que mis celos
la volviesen en tragedia. 3105

Y avisarase a mi hermano
luego de este hallazgo bueno.

Éntrase.

REY Ya yo le tengo en el seno
y le toco con la mano. 3110

³⁰⁸³ Acorde con la presentación del actor ideal, la siguiente petición propone que se mantenga un cierto control sobre los comediantes, que deberían someterse primero a una prueba (*examen*) o hacer una presentación previa

de sus miembros (*muestra de compañía*) para asegurar la calidad de su trabajo.^o
³⁰⁸⁶ *pandero*: 'hombre necio, que hace cosas sin sustancia', de donde 'cualquiera', sentido reforzado por la cosificación.

¡Oh, imaginación, que alcanzas
las cosas menos posibles,
si alcanzan las imposibles
de reyes las esperanzas!

SILERIO No te afijas, que no es tanto 3115
el parentesco que impida
hallar a tu mal salida.

REY Sí, mas moriré entretanto.

Éntrase el REY y SILERIO.

MALDONADO Señora Belica, espere; 3120
mire que soy Maldonado,
su conde.

BELICA Tengo otro estado
que estar aquí no requiere.
Maldonado, perdonadme,
que yo os hablaré otro día.

INÉS ¡Hermana Belica mía! 3125
BELICA La reina espera; dejadme.

Éntrase BELICA.

INÉS ¡Entrose! ¡Quién me dijera
aquesto casi antiyer!
No lo pudiera creer,
si con los ojos lo viera. 3130
¡Válame Dios, y qué ingrata
mochacha, y qué sacudida!

PEDRO La mudanza de la vida
mil firmezas desbarata,
mil agravios comprehende, 3135
mil vivezas atesora,
y olvida solo en un hora
lo que en mil siglos aprende.

³¹¹⁷ Silerio recuerda al rey que la relación (*el parentesco*) que le une con Isabel (Belica), recién identificada como su

sobrino, no es tan directa que haga imposible que satisfaga su deseo amoroso.^o
³¹³² *sacudida*: 'intratable'.

ALCALDE Pedro, ¿cómo estás aquí
tan galán? ¿Qué te has hecho? 3140

PEDRO Pudiérame haber deshecho,
si no mirara por mí.
Mudado he de oficio y nombre,
y no es así comoquiera:
hecho estoy una quimera. 3145

ALCALDE Siempre tú fuiste gran hombre.
Yo por el premio venía
de la danza que enseñaste,
que en ella claro mostraste
tu ingenio y tu bizarría; 3150
y si en el mundo no hubiera
pajes, yo sé que durara
su fama hasta que llegara
la edad que ha de ser postrera.

Clemente y Clemencia están 3155
muy buenos, sin ningún mal,
y Benita con Pascual
garrida vida se dan.

Entra UNO.

UNO Sus majestades aguardan;
bien pueden ya comenzar. 3160

PEDRO Después podremos hablar.

UNO Miren que dicen que tardan.

PEDRO Ya ven vuestas mercedes que los reyes
aguardan allá dentro, y no es posible
entrar todos a ver la gran comedia 3165
que mi autor representa, que alabardas

³¹⁴⁴ 'de cualquier manera'.

³¹⁴⁵ *quimera*: 'un ente imaginario, una ficción variada', pues la *quimera* era 'monstruo fabuloso con partes de distintos animales', que aquí sirve de metáfora para la diversidad que conforma el personaje de Urdemalas.

³¹⁵⁸ *garrida*: 'linda, grata'.

³¹⁶⁵ Esta *gran comedia* que se anuncia pudiera ser la misma *Pedro de Urdemalas*, *La entretenida* o bien un guiño indeterminado a las convenciones del sistema lopesco, comentadas a renglón seguido.^o

y lancineques y frinfrón impiden
 la entrada a toda gente mosquetera.
 Mañana en el teatro se hará una,
 donde por poco precio verán todos 3170
 desde principio al fin toda la traza,
 y verán que no acaba en casamiento,
 cosa común y vista cien mil veces,
 ni que parió la dama esta jornada,
 y en otra tiene el niño ya sus barbas, 3175
 y es valiente y feroz, y mata y hiende,
 y venga de sus padres cierta injuria,
 y al fin viene a ser rey de un cierto reino
 que no hay cosmografía que le muestre.
 De estas impertinencias y otras tales 3180
 ofreció la comedia libre y suelta,
 pues, llena de artificio, industria y galas,
 se cela del gran Pedro de Urdemalas.

FIN DE ESTAS COMEDIAS

³¹⁶⁷ Se mencionan los tres cuerpos de las guardas reales de los Habsburgo: los españoles, designados por sinécdoque de sus armas (*alabardas*); los *lancineques* o lansquenetes tudescos; y los borgoñones, bajo el apodo de *frinfrón*, ‘hombre nórdico, corpulento y rubio’.^o

³¹⁶⁸ La *gente mosquetera* es el público que ve la comedia de pie en el patio, conocidos por el bullicio que podían montar.

³¹⁷⁰ El anuncio es parejo al que se hace al final de *El retablo de las maravillas*.^o

³¹⁷³ Con el final sin boda Cervantes se distancia y burla del tópico cierre de

las comedias del momento.^o

³¹⁷⁹ Crítica a la falta de respeto de tiempo y lugar, una de las principales preocupaciones de teoría dramática para Cervantes, en sintonía con diversos preceptistas de su tiempo.^o

³¹⁸³ *se cela*: ‘se ocupa, trata de’ o acaso también ‘se cuida’, aunque con un sentido más bien ambiguo, pues cabe entender que, con fe ciega en sí mismo, Urdemalas afirma que la comedia que viene, por excelente que sea, *se cela* (‘se oculta, tiene celos’) de sus cualidades como actor, capaces de mejorar –y ensombrecer– al texto mismo.^o

Arreglar.

reclusión solitaria, único espacio para el individuo libre e imprevisible que se forja en la comedia.

PEDRO DE URDEMALAS

por Adrián J. Sáez

Cuando Cervantes puso título a su comedia *Pedro de Urdemalas*, sabía que la materia folclórica era una apuesta segura. Tanto da si Urdemalas parte de un personaje histórico, pues lo que verdaderamente importa es su paso al folclore, que le abre la entrada de la tradición literaria y del conocimiento popular.¹ No miente Pedro al declararse «hijo de la piedra» (v. 600), porque sus orígenes no se sabe dónde quedan; acaso por el tiempo de Maricastaña, que pasa por ser su madre en el *Viaje de Turquía*. En cambio, siempre juega con la misma baraja: ingenioso, mañoso, tretero, a veces con sus puntas de lascivo y no poco amigo de disfrazarse y transformarse a su antojo. Así, familiar a todos y recreado por ingenios de todo pelo, es como toma cuerpo en la última de las *Ocho comedias* tan nuevas como nunca representadas.

Muy significativa se adivina esta posición de cierre en una comedia que pone en solfa las convenciones del teatro de su tiempo y que se halla justamente al final de la trayectoria dramática de Cervantes, en torno a 1610-1613.² Así parecen indicarlo las huellas que muestra de los *Romances de germanías* (1609) de Hidalgo, los ecos del debate sobre la situación del pueblo gitano, el interesado guiño al actor recién fallecido Nicolás de los Ríos (1610), un par de dardos a la ya imparable fórmula lopesca y especialmente las

¹ Cf. Muñoz Aznar [1996]. En torno a la figura real, folclórica o literaria de Pedro de Urdemalas, véase Cotarelo y Valledor [1915:391-392 y 419-430], Blecua [1951], Ubieto [1953], Canavaggio [1977:121-128 y 1987-1988], García Martín [1980:248-255], Redondo [1989] y Estévez [1995]. Para Cervantes y los materiales folclóricos, Chevalier [1974] y Molho [1976].

² Cotarelo y Valledor [1915:395], Canavaggio [1977 y 1992:46-50], Talens y Spadaccini [1986:68 y n.45], Sevilla Arroyo y Rey Hazas [1998:XXXIII]. Por 1606-1615 se inclina Buchanan [1938], 1608-1611 es la propuesta de Ynduráin [1962:XLIX]; Anderson [1993a] prefiere la fecha de 1612-1614, y de la Granja [1995:239] adelanta la fecha a 1603-1604, durante la fiebre cervantina del teatro. La disposición final llama la atención de Talens y Spadaccini [1986:68], Rey Hazas [1994:210, 2005a:53], González [1999:79-80] y Zimic [2010:150].

relaciones intertextuales con sus compañeras de colección y otros escritos cervantinos. Y es que, en todo caso, *Pedro de Urdemalas* es fruto maduro en el que Cervantes mira atrás para compendiar elementos de sus comedias y prosas. Es su jugada más arriesgada y original, que además tiene sabor a despedida del teatro, así que acaso se pueda pensar en una revisión en vísperas de 1615.³ Así es como se entiende su declaración en la «Adjunta al Parnaso» (1614) de que ya tiene listas seis comedias: retocadas para su paso por la imprenta, conjunto que remataría con la pareja de *La entretenida* y *Pedro de Urdemalas*, tras el oportuno repaso.

Amores campesinos, bailes y canciones, disputas jocosas, ingeniosos engaños y trueques de identidad en un ambiente popular son algunos de los elementos que componen una comedia armada con puros materiales de ficción. Por ella desfilan aldeanos, gitanos, representantes y hasta monarcas, en una suerte de entremeses encadenados que pasan revista a convenciones, lances y trazas de los más variados géneros de las letras del momento. Cervantes, tahúr de las letras donde los haya, parece complacerse en sacar al mundo una nueva «mesa de trucos», según definía sus *Novelas ejemplares* (1613), que se resiste a todo esfuerzo de clasificación, porque tiene de todo un poco y en su conjunto no se asemeja a nada conocido. *Pedro de Urdemalas* tiene sus visos de entremés por el carácter episódico de su estructura, que solo cobra unidad en torno a las historias de Pedro y Belica, pero igualmente tiene sus puntas de comedia palatina con las escenas de reyes y las más de las veces se define como comedia picaresca —a falta de mejor término— para marcar su parentesco con los pícaros de las novelas.⁴ Con talante juguetero, Cervantes ha querido distanciarse de las comedias al uso de su tiempo y aprovechar cualquier ingrediente (dramático, narrativo o poético) antes que partir de un modelo definido.

El resultado es una comedia que tiene mucho en común con el *Coloquio de los perros*: como esta novelita, *Pedro de Urdemalas* se asienta en la mixtura de elementos y sirve de contrapunto a las comedias precedentes y a los entremeses que le siguen, con la gra-



³ Para esa revisión y reescritura final, Granja [1995:228, 239 y 252-254].

⁴ Sobre la estructura, Canavaggio [1977:261-262]. Para la lectura de ciertas escenas como entremeses, Agostini [1964:272-274], Maldonado de Guevara [1972], Nagy [1981:275] y Müller-Bochat [1984:87]. Rey Hazas [1994:209-210 y 2005a:53] la considera una obra total.

cia añadida de que enlaza con otras prosas cervantinas. Más cerca o más lejos, Porcia en *El laberinto de amor* y, sobre todo, Madrigal en *La gran sultana* tienen en común con Urdemalas el gusto por las burlas y los disfraces: de hecho, este segundo se acerca todavía más al mundo del teatro con su deseo final de ser autor de comedias a su regreso a España para poder representar a la sultana Catalina, en un anuncio parejo al de la «gran comedia» que promete Urdemalas (v. 3165);⁵ también la profecía de Malgesí que sobrevuela la acción enlaza con el mago que domina los hilos de *La Casa de los Celos*. Dentro ya del mundo entremesil, el juego experimental con los niveles de realidad y ficción conecta con *El retablo de las maravillas*, la competencia amorosa del pastor y el sacristán da otra vuelta a *La guarda cuidadosa*, mientras que el burlesco juicio del comienzo está hermanado con *La elección de los alcaldes de Daganzo* y el gobierno de Sancho en la ínsula Barataria (*Quijote*, II, 44-53); por fin, con los avatares de Belica se ofrece otra versión más descarnada de *La gitanilla*, que desmiente la pintura ideal de la vida gitanesca, al igual que hace Berganza en su diálogo con Cipión.⁶ Pero junto al material propio, Cervantes apunta directamente contra ciertos lugares comunes de la *comedia nueva* (el enredo amoroso, el manejo de las unidades dramáticas, la ruptura del decoro o el *happy end* de rigor), y en este ejercicio crítico va de la mano con *La entretenida*.

De este modo, la fábula de Urdemalas es un caso paradigmático en el que Cervantes da rienda suelta a su gusto por la reescritura para ofrecer un amplio muestrario de su arte, a la vez que permite comprender mejor tanto la novedad como el sentido de un mosaico compuesto por muchas teselas.⁷

«Un proteo fui segundo»

En el centro de la comedia está Urdemalas. O más bien Pedro de Urde, pues tal es el verdadero nombre del personaje (vv. 357, 744 y 3025) antes de que un adivino le añadiera el «malas» con que

⁵ Para su lectura como un paradigma en gradación, Valbuena Prat [1969:35] y Romo Feito [2008:120-121].

⁶ Al respecto, véase Cotarelo y Valledor [1915:399, 403 y 406-409], Ynduráin [1962:XLV-XLVII], Agostini [1965] y Romo Feito [2008].

⁷ Estévez [1995], Rey H [1999:130-135], Fernández Mosquera [2010], Barras Escolá [2012:200-201], Sáez [2013b].

normalmente se apellida (vv. 748-749). Con este pequeño detalle, Cervantes marca la importancia del ingenio –tantas veces alabado– en el personaje y deja clara la orientación de su propia versión, con la que aporta su dosis de originalidad al diseño de una figura bien conocida. En cierto sentido, la comedia da un giro al retrato esperado de Urdemalas, porque se le despoja de su tradicional perfil malvado –y hasta diabólico– para darle un carácter más positivo, que le lleva a ser llamado Pedro de Urdebuenas.⁸ En efecto, por mucho que el nombre ponga sobre aviso frente a este «tretero, taimado y bellaco» que recuerda un refrán registrado en Correas, sus burlas son más bien positivas: los ardidés de Urdemalas se orientan a buen fin y las más de las veces recurre a la astucia más que a auténticos engaños. Para ser justos, en su **currículum** solo se cuentan dos fraudes: el juego de identidades ante Crespo y la estafa a la viuda, a los que cabe añadir el robo de las gallinas al labrador.⁹

Esta es una de las marcas principales con las que Cervantes se distancia de la narrativa picaresca, que funciona como intertexto principal de la comedia. Por sus buenas maneras, Urdemalas es más bien un «pícaro virtuoso» a la manera de Carriazo en *La ilustrada fregona* o de *El rufián dichoso*, porque la clave de la poética del engaño en Urdemalas –y de su perfil positivo– tiene una explicación transparentemente religiosa: el caso de conciencia.¹⁰ Él mismo reconoce sus límites tras contribuir a que la relación de Clemente y Clemencia llegase a buen puerto: «De que he encargado, recelo, / algún tanto mi conciencia» (vv. 508-509). Si bien se trata de una duda fugaz, Urdemalas pone de relieve la naturaleza moral de las acciones individuales, con el candente debate del probabilismo al fondo. Por tanto, este recelo de Urdemalas subraya la importancia de la buena intención que le guía, pues libera la conciencia y atenúa la falta, a la par que le concede un perfil más humano. Ya lo dice Don Quijote: «No se pueden ni deben llamar engaños ... los que ponen la mira en virtuosos fines» (*Quijote*, II, 22).

⁸ Valbuena Prat [1943:441], García-Salineró [1981:233], Estévez [1995:87 y 91-92] y Sosa [2006]. Maestro [2000:343] lo tacha de cobarde e inconstante por huir la menor adversidad.

⁹ Romo Feito [2008:114-118].

¹⁰ Cf. Sáez [2014a].

Con todo, Urdemalas se define especialmente por sus afinidades –y diferencias– con el pícaro.¹¹ Es, así, una suerte de pícaro dramático que comparte más de un rasgo con Lázaro y compañía: como estos, su principal arma es el ingenio y prefiere hacer de las suyas en solitario, pero sus trapazas son más bien solidarias y no buscan el medro personal; asimismo, vive a salto de mata en una sucesión de etapas que descubren a un sujeto en constante transformación, que muda con frecuencia –y gusto– de oficio, traje y nombre; también cumple con el servicio a varios amos, que le valen de aprendizaje con el ciego a la cabeza, pero tras dejar de ser criado del alcalde adquiere una progresiva autonomía que descubre la libertad como santo y seña del personaje.¹² Porque nada hay de determinismo desde la cuna ni de deshonor final en la comedia: sin origen conocido, Urdemalas es hijo de sus obras, un personaje que busca su identidad en un proceso de construcción de la identidad (*self-fashioning*) propio del sujeto moderno que es el pícaro.¹³ Así, pasa de un estado a otro hasta que el oficio de comediante le permite satisfacer unos deseos que solo pueden realizarse en la ficción dramática: «príncipe y papa me sueño, / emperador y monarca, / y aún mi fantasía abarca / de todo el mundo a ser dueño» (vv. 1064–1067). Por ello, Urdemalas puede jactarse con justicia de ser un nuevo Proteo que, además de simbolizar la naturaleza cambiante del hombre, representa la experiencia múltiple que lleva en sí la ilusión teatral, el ejercicio de comediante.¹⁴ El enigma de la profecía de Malgesí se ha cumplido, bien es verdad, pero de tal forma que el personaje tiene las riendas de su identidad, que podrá variar según le plazca dentro del mundo del teatro.

¹¹ Friedman [2014], Núñez Rivera [2014] y Sáez [2014b]. Surtz [1980:22] lo caracteriza como una figura a medio camino entre el galán y el gracioso de la *comedia nueva*.

¹² Arias Careaga [1992] y Rey Hazas [2005b]. Tampoco parece casual su viaje de ida y vuelta a las Indias (v. 621), pues los pícaros suelen quedarse las más de las veces con las ganas de ir al Nuevo Mundo y solo unos pocos llevan a efecto su deseo (Sáez 2011:120–123).

¹³ Friedman [1977], Greenblatt [1980], Mariscal [1991], Henry [2013:139–151]. En cambio, para Johnson [1995:16] la construcción de la identidad solo es posible previa renuncia a la idea de un ser auténtico más allá de los diversos personajes que encarna.

¹⁴ Casaldueño [1966:170–171] y Forcione [1970]. Esta autodefinición como «Proteo ... segundo» (v. 2678) pudo tomarla Cervantes del segundo *Guzmán de Alfarache*: «His ducibus, Guzmane, geris, ceu Proteus alter» (p. 365).

Como se ve, los rasgos apicarados de Urdemalas tienen siempre un toque propio que le distancian de la familia de Guzmán, pues Cervantes también dialoga con sus propias incursiones picarescas y responde a anteriores tentativas de dar forma dramática a los pícaros. No era, además, la primera vez que el mundo picaril se asomaba a las tablas –ahí quedan el teatro de Torres Naharro y las comedias apicaradas de Lope de Vega–, pero no habían pasado de la pintura de un ambiente similar o el retrato de unos personajes cercanos que no llegan a ser rasgos constitutivos. Cervantes, en cambio, dio con la tecla concediendo a su personaje un pasado propio desde el que comienzan sus aventuras, según bien dice Rico: «el pícaro requiere el contexto, la perspectiva de una historia y hasta de una prehistoria», así que lo que Urdemalas tiene de pícaro no es por «la admirable trama en que interviene, sino por el largo y poco teatral monólogo en que relata su vida, combinando (incluso con reminiscencias literales) los esquemas autobiográficos del *Lazarillo* y el *Guzmán*».¹⁵

Es decir: a pesar de que no acabe de gustar la etiqueta de comedia picaresca, ya que establece una relación confusa y directa con el género narrativo, *Pedro de Urdemalas* es, sin duda, un excelente ejemplo de la fusión entre el interés cervantino por el esquema picaresco y su pasión por la farándula. No es nada nuevo, porque Cervantes tenía desde atrás este tema entre ceja y ceja, y frecuentemente experimentó con elementos picarescos, llegando a confeccionar su propio patrón con una serie de enmiendas. Junto a calas como las novelitas ejemplares de corte apicarado (*Rinconete y Cortadillo*, *La ilustre fregona*, *El casamiento engañoso* y el *Coloquio de los perros*), se encuentran otras en las que Cervantes echa mano de las armas dramáticas, según distintos alcances, estrategias y modalidades: si en *Rinconete y Cortadillo* ya se aprecian rasgos teatrales quizás derivados de que iba a ser un entremés después reciclado en novela, con *El rufián dichoso* y *El rufián viudo* ya se tantea la dramatización de la materia picaresca, idea que se desarrolla cabalmente en *Pedro de Urdemalas*. Parece un proyecto muy consciente, porque, de hecho, la comedia urdemalesca constituye el último y más acabado eslabón de una cadena compuesta con trazas de novela y teatro en la que le preceden el pícaro Ginés de

¹⁵ Rico [1989:107], y también Canavaggio [1977:127–128].

Pasamonte (*Quijote*, I, 22), luego convertido en el titiritero maese Pedro (II, 27), cara y cruz que a la postre se aúnan en la proteica figura de Urdemalas.¹⁶

Historias dramáticas y personajes

Este camino del pícaro Urdemalas, con sus mil y una peripecias, es sin duda el eje principal en torno al que se arremolinan el resto de aventuras, que ya es hora de repasar. En realidad, solamente hay otra acción propiamente dicha con Belica y su búsqueda de la identidad perdida, más un manojo de pequeños conflictos que se entretejen desde el principio en el devenir de un protagonista que está en todos los jaleos habidos y por haber desde su etapa como criado, luego gitano, alma libre y farsante al cabo.

Otro rasgo que aúna a los diferentes episodios personajes es el amor y sus problemas, con algunos destellos de política y religión que surgen al paso. El espacio dramático elegido es un lugar campestre, en el que se representa el mundo villanesco según tres formas: el villano cómico (Martín Crespo, los danzarines), el campesino ejemplar (en algunos rasgos del alcalde y los amantes) y el ambiente de aldea pintoresca que se recrea en las fiestas de la comedia.¹⁷ Poco a poco, de la casa de Crespo en Junquillos, que sirve de escenario para los rústicos juicios, se pasa a un campo tan atractivo como imaginario, en el que —siempre en movimiento— acaban por juntarse la aldea y la corte en un tiempo que significativamente comienza en la mágica noche de San Juan y deja campo abierto para burlas sobre las creencias populares. Lugar señalado tiene, en este sentido, la chanza de las prácticas supersticiosas en el engaño a la viuda, junto con el valor de las obras y el debate erasmista en torno a las ánimas del purgatorio.¹⁸

A pesar de que la comedia «no acaba en casamiento, / cosa común y vista cien mil veces» (vv. 3172-3173), hay espacio para el

¹⁶ Redondo [1989] y Rodríguez y Schlumbom [1990]. No se olvide que la composición de la comedia coincide a grandes rasgos con la segunda parte del *Quijote*, que se anuncia en los preliminares a las *Ocho comedias*.

¹⁷ Canavaggio [1977:124], Salomon [1985].

¹⁸ Cf. A. Castro [1987:289] y Canavaggio [1992:179]. Otros dardos a esta caridad interesada se encuentran en *El gallardo español* (vv. 629-689) y *El rufián dichoso* (vv. 630-632, 646-648). La otra cara de este lance es el robo de las gallinas, que recuerda a los hechos de Tristán o Buitrago (Moody 1981b:342 y 347-348).

amor y el matrimonio dentro de la ficción. En la primera jornada, dos parejas (Clemente y Clemencia, Pascual y Belica) tienen que superar ciertas dificultades hasta el matrimonio, meta que solo alcanzan gracias a las buenas mañas de Urdemalas. Clemente se duele de los rigores de su amada, pero al poco la escena de lamentos deja paso a un pleito de amor ante el alcalde, con un «engaño a los ojos» que logra el *placet* del padre para el matrimonio secreto de los amantes. A Crespo, atrapado entre las funciones de juez y padre, no le queda más remedio que aceptar su propia sentencia y tragarse sus reparos, sin que falte de regalo una reprimenda de su hija, por haber tenido que acudir a «este desvío» (v. 456) para poder elegir libremente. Tras dar buen fin a este enredo, Urdemalas aconseja a Pascual que se valga de una tradición popular de San Juan para conquistar a Benita, pues las mozas casaderas esperaban en esa noche «señal de su casamiento» (v. 524), en la creencia de que el primer nombre que oyesen sería el de su futuro esposo; pero he aquí que el sacristán Roque espía esta conversación y se adelanta declarando su nombre a Benita, de modo y manera que, para cuando llega Pascual, la pastora se niega a darle la mano, «porque no ha de ser mi esposo / quien no se llamare Roque» (vv. 926-927). Nada más fácil, parece pensar Urdemalas, que resolver la intriga mediante una pirueta religiosa con el sacramento de la confirmación, que permite que Pascual cambie de nombre para poder casarse «con su gusto y tu sosiego» (v. 936). En ambos casos, pues, el ingenio es la llave del amor, como ocurre con las industrias de Basilio en *Quijote*, II, 21.

Aquí acaban los amores felices, pero Cupido no se aleja mucho. Pronto Urdemalas mismo va a tener su propia relación amorosa con Belica, una vez se incorpore a la vida gitanesca. Será algo breve y nada más que un bosquejo, porque la unión que quiere construir Maldonado se rompe nada más comienza con la atracción mutua —y por desigual interés— de la gitana y el rey, que, con la celosa reina en el otro vértice, da pie a un peligroso triángulo amoroso.

La idea del personaje de Belica, si bien puede tener algo que ver con un lejano referente histórico,¹⁹ es ante todo una nueva gitani-

¹⁹ Rey Hazas [1994:199 y 1999:130-131], basándose en Astrana Marín [1948:125-127], se refiere a los amores entre el duque del Infantado y la gitana María de Cabrera, que lo sedujo con un baile a las puertas de su palacio y con quien tuvo un hijo bastardo, don Martín de Mendoza —alias el Gitano—, que a su vez tuvo una

lla cervantina: *alter ego* de Preciosa, es también una joven de gran belleza con buenas dotes para la danza. Su historia sigue la misma dinámica y tendrá idéntico final con el redescubrimiento de su noble origen. Tiene, sin embargo, un perfil más duro, y su comportamiento altivo para con sus compañeros hace que sea la contrafigura antipática y orgullosa de la ideal Preciosa.²⁰ La entrada en escena de Belica ofrece un esbozo de acción secundaria, que por un momento se cruza con Urdemalas, cuando Maldonado quiere hacer de medianero para unir a unos personajes que, por cierto, comparten una cierta aspiración a ser más de lo que son. En verdad, este encuentro dura poco, porque este rasgo común que los acerca es la razón que los separa, pues el gusto de Belica está dominado por la ambición: «¿No se te ha ya traslucido / que el que a grande no me lleve / no es para mí buen partido?» (vv. 1558-1560). Sus plegarias parecen ser escuchadas, pues justo entonces la acción se eleva un punto con la entrada de los monarcas. Se trata de una figura poco frecuente en Cervantes, y aquí —siempre sin nombre— se presentan en medio de un ambiente humilde, precisamente en contra de lo dictado por Lope: «La autoridad real no debe / andar fingida entre la humilde plebe».²¹ Estos reyes serán origen tanto de soluciones como de un nuevo conflicto: si por un lado resuelven el problema de identidad de Belica, por otro aún enredan más la madeja de la comedia.

Y es que, nada más ver a la joven, el rey cae preso de deseo —más que de amor— por ella. El primer encuentro en una simbólica escena de caza solo abre la senda de esta atracción, en la que Belica aprecia una posibilidad de medro: «Hoy subirá mi deseo / de amor la fragosa cuesta» (vv. 1616-1617). El rey se precipita más y más: al poco siente crecer el fuego amoroso («Mi deseo se empeora, / pasa de lo honesto ya», vv. 1808-1809), da repetidas muestras de impaciencia hasta que comienza la danza gitana, en el transcurso de la cual Belica cae a sus pies, lance casual —y significativo— por el

hija con María de Cervantes, tía del poeta. Canavaggio [1977:123-124] apunta este interés biográfico por los gitanos.

²⁰ Cf. García López [2012:27-28 y 837-838], además de Moody [1981b:334-335], Arias Careaga [1992:82], Rey Hazas [1994:199-200, 1999:131 y 2005b:306] y Vaiopoulos [2010:117-125]. Zimic [1992:273] entiende que Belica sería capaz de prostituirse para ascender en la sociedad.

²¹ *Arte nuevo*, vv. 163-164. Profeti [1999:72-73, 2012:562].

que el rey se descubre y despierta los celos de su mujer.²² Con razón, además, pues, si la reina se muestra celosa por demás, es porque tiene motivos para ello, y así se lo recuerda al rey: no tendría sospecha alguna si la joven no fuera hermosa y —sobre todo— si él se comportara adecuadamente. El monarca, por tanto, es un personaje perdido por la pasión, como el gran turco de *La gran sultana*, que pierde la cabeza por Catalina de Oviedo. Pero si el desvío del poderoso musulmán puede explicarse por la tradicional lascivia atribuida a su gente, el monarca de *Pedro de Urdemalas* es un soberano lujurioso, que descuida sus deberes de gobierno por un deseo malsano; un modelo, en suma, de mal príncipe.²³ Algo escondida, en el fondo se adivina una cierta advertencia política, que se recuerda en el *Quijote*: «el que no sabe gobernarse a sí ¿cómo sabrá gobernar a otros?» (II, 33).²⁴

Por fortuna, en medio de todo esto, el descubrimiento de la verdad oculta impide que la comedia se adentre en un camino de colores trágicos. Gracias a las pesquisas de la reina y las revelaciones del caballero Marcelo, se descubre finalmente la identidad de Belica, que no es otra que Isabel, hija perdida de Rosamiro, hermano de la reina. Los humos de la gitana, pues, se justifican por una realidad velada que le inspiraba a mayor estado. El círculo se ha cerrado. O no, porque queda un cabo suelto: el rey no parece dispuesto a frenar sus deseos por la joven, por muy sobrina suya que sea. Al contrario, ahora cree tocar con la mano sus deseos, y Silerio —ejemplo de mal consejero— le anima: «no es tanto / el parentesco que impida / hallar a tu mal salida» (vv. 3115-3117), palabras de mal augurio para el futuro que, eso sí, queda fuera de la comedia. Ya lo avisaba Cervantes en *Los trabajos de Persiles y Si-*

²² La caída parece accidental, a juzgar por las palabras de Urdemalas (vv. 2012-2015), aunque hay quien, como Anderson [1996:184], la juzga intencionada y parte de una imagen negativa de Belica.

²³ Sobre la clásica metáfora de los dos cuerpos del rey, véase Kantorowitz [1985]. Rey Hazas [1994:209, 2005a:52, 2005b:309] insiste en que estas críticas se dirigen contra las convenciones de la figura real en la comedia nueva, aunque en los dramas del poder injusto es habitual la presencia de un déspota lujurioso (Olea 1997a y 2005).

²⁴ Se ocupan de ello Zimic [1992:275] y Smith [2005:108]. No hay un dardo contra Felipe III, como quiere Zimic [1977:89, 1981:69-70 y 1992:279-281]. Se trata, sin embargo, de un caso comparable al viejo rey Policarpo de *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*; véase Rouane-Soupault [2011].

gismunda: «cuando el amoroso deseo se apodera de los pechos poderosos suele romper por cualquiera dificultad hasta llegar al fin de ellos» (II, 7).

Poco importa ya, porque Urdemalas se había alejado de Belica desde que viera el «grande desatino» (v. 1690) que se le venía encima, y acaba por encontrar sus gustos en la vida de comediantes. Luego de ir de aquí para allá, la fiesta ante los reyes sirve como centro de reunión para los variopintos personajes. Todos ellos han sido actores, compañeros o testigos de los caminos cruzados de Belica y Urdemalas hacia una identidad finalmente descubierta gracias a la anagnórisis y a un golpe de suerte, aunque sea, claro está, de manera diferente: «la mía solo en ficción, / la tuya como debía» (vv. 3037-3038). Con un nuevo quiebro, Cervantes difumina las fronteras entre realidad y ficción de tal manera que solo al lector le queda desembrrollar el enredo. Era una buena forma de poner punto y final al tiempo que dejaba todo más abierto que nunca.

EL TRATO DE ARGEL

por María del Valle Ojeda Calvo

Ya en la senectud Cervantes rememora con cierto orgullo su pasado de dramaturgo en la «Adjunta al Parnaso» (1614) y en el prólogo a las *Ocho comedias* (1615). En ambas ocasiones, entre las veinte o treinta comedias que dice haber compuesto, cita en primer lugar *Los tratos de Argel* como una de aquellas que «se recitaron sin que se les ofreciese ofrenda de pepinos ni de otra cosa arrojada» y que «corrieron su carrera sin silbos, gritas ni barahúndas». La misma historia del texto certifica la carrera teatral de esta pieza, pues ha llegado hasta nosotros en dos manuscritos bien distintos que hacen pensar en su empleo y adaptación para la escena, no solo por el alto número de variantes en los parlamentos, sino también por presentar una diversa redistribución de las secuencias, sin olvidar la modificación del título, que pasa a ser en estos manuscritos *El trato de Argel*. A ello habría que añadir los papeles de actor para los personajes de un mercader, la Necesidad y la Ocasión, que se conservan en la Biblioteca Nacional de Madrid.¹ Asimismo,

¹ Vaccari [2013:361-362], que ha estudiado dichos papeles, los ha relacionado con el actor Juan de Limos.

mo Agustín de Rojas, en su famosa «Loa de la comedia», incluida en *El viaje entretenido* (1603), menciona precisamente *Los tratos de Argel* como uno de los hitos en ese camino que viene a trazar hacia la comedia nueva.

Estos datos permiten no dudar de las palabras cervantinas cuando afirman que los teatros de Madrid vieron representar sus comedias. Años más tarde, Lope de Vega refundirá esta pieza en *Los cautivos de Argel*,² donde sigue muy cerca la trama con el mismo cruce de amores entre dos parejas de cristianos y moros, junto con secuencias enteras, tales como la venta de esclavos, la interrupción del abrazo entre los amantes cautivos por parte de sus amos o el diálogo entre un esclavo que está dispuesto a renegar y otro que lo adoctrina sobre el problema moral de tal acto. La huella se atisba incluso en formulaciones lingüísticas como el juego de palabras entre el cautivo acosado y su ama en torno a la leña y el fuego, por solo citar algunos ejemplos.³ Esta fuerte vinculación al modelo cervantino precedente hace pensar que el Fénix pudo conocer la obra por algún manuscrito, y tal vez también la viera representar en los corrales madrileños, cuando, aún joven, comenzaba a frecuentar el mundo teatral y compartía amistades con el escritor alcalaíno o con el famoso autor de comedias Jerónimo Velázquez.⁴

Si la datación de las comedias cervantinas ha dado y da muchos quebraderos de cabeza a la crítica especializada, no es el caso de las comedias conservadas de su primera etapa (*El trato de Argel*, *La Numancia* y *La conquista de Jerusalén*), pues debieron de ser compuestas en la década de los ochenta, a la vuelta del cautiverio en Argel, cuando aún no se estructuran las piezas en tres jornadas. Canavaggio opina que esta es quizás la más antigua de las que han llegado hasta nosotros,⁵ por lo que Cervantes inicia con ella la lista tanto en el prólogo de las *Ocho comedias* como en la «Adjunta». El hispanista francés da como fecha plausible 1583, basándose en los diversos sucesos históricos acaecidos entre 1577 y 1580 que sirven de trasfondo a la acción dramática y en el hecho de que no se registre aún —a diferencia de otras piezas como *La Numancia*— la influencia del teatro de Juan de la Cueva, publicado por primera vez

² Morley y Bruerton [1968:603] fechan esta obra en 1599.

³ Véase al respecto Fothergill Payne [1989].

⁴ Ojeda Calvo [2014:57-58].

⁵ Canavaggio [1977:20].

necesaria dispensa papal ha sido denegada. Tanto Quiñones como Ocaña deciden despreciar a la desdeñosa Cristina y la comedia se termina sin matrimonio alguno.

Ignacio García Aguilar

PEDRO DE URDEMALAS

Jornada I. En la aldea de Junquillos, Clemente pide a su amigo Urdemalas que le ayude en sus problemas amorosos con Clemencia, la hija de Martín Crespo. Al encontrarse casualmente, esta recrimina a Clemente que pregone sus amores y se reconcilian. Muy satisfecho de su nuevo cargo, el alcalde Crespo recibe las felicitaciones de los regidores Sancho Macho y Diego Tarugo, y solicita a Urdemalas, su criado, que le ayude a juzgar rectamente. Entretanto, los regidores dudan de las capacidades de Crespo, a quien tienen por necio. En la primera audiencia, los labradores Lagartija y Hornachuelos presentan a Crespo su pleito sobre una deuda, que Urdemalas soluciona con sentido común. También gracias a su intervención Clemente y Clemencia logran la aprobación de Crespo para su matrimonio secreto. A su vez, Urdemalas recomienda a Pascual que, para conquistar a Benita, se aproveche de que en la noche de San Juan las mujeres creen que el primer nombre que oigan será el de su futuro marido, pero un sacristán que les ha espiado se les intenta adelantar y, cuando le descubren, solo una treta de Urdemalas consigue que Benita acepte a su amigo por esposo. Al tiempo, Maldonado, conde de gitanos, pregunta a Urdemalas si desea entrar en la vida gitana, en la que podrá tener una bella mujer; este acepta y se presenta en una relación autobiográfica. Belica confiesa a Inés sus sueños de grandeza y, ante la altanera negativa de una viuda a darles limosna, Urdemalas determina hacerle una burla.

Jornada II. El alcalde Crespo presenta al alguacil la danza de aldeanos vestidos de mujeres que, por consejo de Urdemalas, ha preparado para el rey. Urdemalas se finge ciego para engañar a la viuda y le cuenta que un enviado de las ánimas del purgatorio pasará a verla. Maldonado elogia a Urdemalas ante Belica, pero a ella no le interesa nadie si no le ayuda a medrar. De caza, pasa por allí el rey y se enamora de Belica. Entonces, Urdemalas renuncia a poner sus amores en la joven. Un alguacil pide a Maldonado que

lleve una danza para los reyes al palacio del bosque. Silerio se informa de la condición de Belica mientras se prepara el baile y la burla de Urdemalas a la viuda. El rey revela la fuerza de su pasión a Silerio, cuando les sorprende la reina. Antes de comenzar la fiesta, el alcalde Crespo se queja de la paliza que los pajes han dado a sus danzadores, de los que apenas uno puede acudir a presencia de los reyes. Durante el baile de las gitanas, Belica cae a los pies del rey, quien la levanta, despertando los celos de la reina, que manda encerrar a las gitanas. La gitana Inés pide hablar con ella en privado. Frente a este peligro, Urdemalas abandona la vida gitanesca.

Jornada III. Disfrazado de ermitaño, Urdemalas se finge enviado del purgatorio para así estafar a la viuda. Marcelo descubre, a instancias de la reina, la verdadera identidad de Belica, hija de un hermano de la reina y criada con los gitanos al morir su madre. Inés reconoce a Marcelo y este a Belica. Cuando el rey recrimina los celos de la reina, esta le revela que se trata de su sobrina. Inés solicita en vano a Belica que les ayude desde su nuevo estado. Con hábito de estudiante, Urdemalas roba dos gallinas a un labrador, ayudado por dos representantes. Entusiasmado, Urdemalas decide hacerse farsante. El autor apremia el ensayo de la comedia que se debe representar ante los reyes, Urdemalas expone su decálogo del perfecto comediante y es admitido en la compañía. El rey cuenta a Silerio que su pasión por Belica sigue viva aunque sea su sobrina. Los músicos resumen la acción en un romance cantado. Urdemalas se presenta ante Belica y pide a los reyes una reforma del teatro. Belica desoye las peticiones de Maldonado e Inés. Urdemalas se reencuentra con el alcalde y anuncia la representación inmediata de una comedia.

Adrián Sáez

TRATO DE ARGEL

Jornada I. Aurelio, cautivo del renegado Yzuf, expone en soliloquio su lamentable estado, privado de libertad, acosado por su dueña Zahara y alejado de su amada Silvia. Zahara aparece para intentar seducirlo con la promesa de una vida mejor, aunque Aurelio se mantiene firme en su negativa. En un nuevo espacio escénico, otros dos cautivos, Sayavedra y Leonardo, entablan un colo-

eludiendo así los tópicos manidos, carentes de sentido y efectividad dramática para Cervantes.

794.3090 Tres de los cuatro significados que Covarrubias desarrolla en el lema *entretener* encajan con el sentido general de la comedia: «diferir, dilatar, sustentar una cosa en el modo en que pueda»; «*Entretenido*, el que está esperando ocasión de que se le haga alguna merced de oficio o cargo y en el entretanto le dan alguna cosa con que sustentarse» y, por último, la noción del entretenimiento como «cualquiera cosa que divierta y entretenga al hombre, como el juego, o la conversación o la lección». Para el sentido paródico de los versos finales, véase López Alfonso [1986:204].

COMEDIA FAMOSA DE PEDRO DE URDEMALAS

Adrián Sáez

796.a Se recogen dos alguaciles en la lista de personajes, cuando en realidad intervienen tres, cada uno con su propia función: un *alguacil* (v. 1235+) y un *alguacil de comedias* (v. 2930+), ambos consignados en el reparto, más el *alguacil, comisario de las danzas* (v. 1702+). El primero parece ser el agente de justicia del pueblo que gobierna Crespo, a quien aconseja no llevar ese baile ante los reyes (vv. 1299-1303); el segundo es uno de los responsables del orden de los corrales de comedias; y el tercero, que acaso pueda confundirse con el primero, posee una función propia cerca de los reyes, tal como refleja su parlamento ante los gitanos. Debe, por tanto, sumarse un tercer alguacil a esta relación de figuras, si bien un mismo actor podría encarnar los tres papeles, ya que no coinciden sobre las tablas en ningún momento. *Uno* es personaje añadido que interviene en la fuga de la comedia (vv. 3159-3160 y 3162) como criado de los reyes. Parece práctica habitual de Cervantes no consignar a este comparsa, pues tampoco lo hace en *El rufián dichoso*. El *Labrador* que acompaña a la viuda más adelante se presenta como «*escudero labrador*» (1140+) y solo *Escudero* como locutor.

Jornada primera

797.25 Así en *La entretenida*: «debes a ser fregona / de las más lindas que vi, / entre Quiñones y mí, / ya cordera y ya leona» (vv. 49-52) y *El trato de Argel*: «Sólo te ruego que procures, Silvia, / de ablandar esta tigre y fiera hircana» (vv. 1301-1302).

798.37 En Covarrubias es «el prelude que hacen con las espadas los esgrimidores antes de acometer a herir el uno al otro, o cuando dejan las espadas, que llaman asentar. De aquí llaman floreo la abundancia de palabras en el orador, cuando no aprietan y tan solo atienden a tener benévolos y atentos a los oyentes».

798.42 Según *Autoridades*, en sentido musical *entonar* vale «cantar bien y ajustadamente, poniendo el punto en su lugar con todo primor y acierto; y así del que afina bien y se ajusta al instrumento músico se dice que entona bien»; y también «expresar con claridad las palabras, profiriéndolas y pronunciándolas clara y distintamente».

798.45 Esta antitética concepción del amor es la mayor diferencia que se abre entre los dos hermanos, que representan las dos caras de la misma moneda: el amor honesto de Amadís frente al deseo lujurioso de Galaor. En ello se insiste en el *Quijote*, donde Vivaldo apunta: «me parece, si mal no me acuerdo, haber leído que don Galaor, hermano del valeroso Amadís de Gaula, nunca tuvo dama señalada a quien pudiese encomendarse; y, con todo esto, no fue tenido en menos, y fue un muy valiente y famoso caballero», a lo que responde Don Quijote con una defensa a medias que admite «que aquello de querer a todas cuantas bien le parecían era condición natural, a quien no podía ir a la mano», aunque insiste en que «de secreto estaba ... muy bien enamorado» (*Quijote*, I, 13, p. 154). González [1994].

798.55 La de *encargar la conciencia* es «frase muy usada en los despachos que dimanen de la jurisdicción y tribunales eclesiásticos, y también en las disposiciones testamentarias, y da a entender que se ponga especial cuidado, y debajo de obligación de conciencia se cuide del cumplimiento de lo que se manda y encarga» (*Autoridades*), de donde sale el moderno *cargo de conciencia*. Aparece otras veces en Cervantes: «no encarguemos nuestras conciencias, confesando una cosa por nosotros jamás vista ni oída» (*Quijote*, I, 4, p. 74). Gómez Canseco [2010a] y Sáez [2014].

800.97 Es motivo de origen petrarquista que recoge Ravisio Texor en su *Epithetorum* («Capilli ... aurati», 67-68) y que critica Quevedo: «Todo cabello es de oro» (*Poesía original completa*, pp. 874-875). Para el sobrepujamiento de los cabellos con el sol, basta recordar a Góngora: «Mientras por competir con tu cabello, / oro bruñido al sol relumbra en vano» (*Sonetos completos*, p. 230). Para la tradición clásica en Cervantes, Barnés Vázquez [2009], Gallego Pérez [2011] y Bravo Ramón [2014].

801.131 El *basilisco* se describe como una «especie de serpiente que según Plinio y otros autores se cría en los desiertos de África. Tiene la cabeza aguda, y sobre ella una mancha blanca a modo de corona de tres puntas, los ojos son muy encendidos y rojos. El cuerpo es pequeño, y el color de él tira a negro, salpicado de manchas blancas, la cola es larga y delgada, y de ordinario la trae enroscada. Con el silbo ahuyenta las demás serpientes, como rey que presume ser de todas, por lo que es llamado también régulo. Es fama vulgar que con su vista y resuello mata, por ser eficacísimo su veneno» (*Autoridades*). Las fuentes clásicas remiten a Plinio el Viejo, *Historia natural*, VIII, 78-79 o san Isidoro, *Etimologías*, XII, 4, 4-9.

801.132 Según Covarrubias, «los físicos llaman fantasmas las imágenes de las cosas que imaginamos o percibimos».

801.141 En este caso, *prenda* significa «la dádiva u don que los amigos o enamorados se dan recíprocamente en señal de la seguridad o fin de su amistad o amor» (*Autoridades*). Nótese la variedad de significados de la palabra en los versos 802, 1725, 2419 y 2565.

801.151 Todesco [1950-1954] añade un eco de Petrarca (*Canzoniere*, XVII).

802.166 Así aparece, entre otros lugares, en las *Metamorfosis* de Ovidio: «de su aljaba portadora de flechas envió dos dardos de diferente actividad: uno pone en fuga el amor, el otro lo provoca; el que lo provoca es de oro y resplandece en su aguda punta, el que lo pone en fuga es romo y tiene plomo bajo la caña» (I, 467-471).

802.168 La *vara* es la «insignia de jurisdicción [que] traen los ministros de justicia en la mano, por la cual son conocidos y respetados» (*Autoridades*). También era atributo de los alcaldes.

802.170 A más de que el salmorejo es «cierto género de salsa con que suelen aderezarse los conejos, que se compone de pimienta, sal, vinagre y otras especias» (*Autoridades*), en diferentes refranes vale para expresar el elevado coste que acarrea algún objetivo, según advierte Clemencia. Correas recopila varios ejemplos que vienen al caso: «A las veces, cuesta más el salmorejo que el conejo», «Más costará el salmorejo que el conejo» y «Más cuesta el salmorejo que el conejo», además de la expresión «No fue sin salmorejo» que se dice «por manera de castigo».

803.178+ Este personaje, las más de las veces conocido como *Pedro Crespo*, puede ser un simple pastor, conforme a Salomon [1985:128-129] o Buezo [2002a y 2002b]. El matiz vulgar de *Sancho* se recuerda ya con el escudero Panza. Sobre el significado de *tarugo* y su compleja historia, véase Corominas [1954-1957:IV, 394-396] y Espinosa Meneses [2001]. Más regidores salen a escena en *La elección de los alcaldes de Daganzo*.

803.192 Recuérdese la propuesta de Rana en *La elección de los alcaldes de Daganzo*: «Yo, señores, si acaso fuese alcalde, / mi vara no sería tan delgada / como las que se usan de ordinario: / de una encina o de un roble la haría, / y gruesa de dos dedos, temeroso / que no me la encorvase el dulce peso / de un bolsón de ducados, / ni otras dádivas / o ruegos o promesas o favores» (*Entremeses*, p. 41).

803.198 *Quijote*, II, 45, p. 1087: «quedaron todos admirados y tuvieron a su gobernador por un nuevo Salomón».

803.199 Este matiz, que puede tenerse por hipérbole o ignorancia, ya lo aprecia *Nag*. El pasaje bíblico (I Reyes 3, 16-28) acaba así: «Entonces el rey dijo: “La una dice: ‘Mi hijo está vivo, y el muerto es tu hijo’; y la otra responde: ‘No, tu hijo es el muerto, y mío el que vive’”. Y añadió el rey: “Traedme una espada”. Y habiendo traído una espada delante del rey, “Dividid –dijo– el niño en dos partes, y dad la una mitad a una y la otra mitad a la otra”. Mas la mujer, cuyo era el hijo vivo, dijo al rey (porque se conmovieron sus entrañas por amor de su hijo): “Ruégote, señor,

que le deis a ella el niño vivo, y no lo matéis”. Por el contrario, decía la otra: “Ni sea mío, ni tuyo, sino dividase”. Respondió el rey, y dijo: “Dad a esta el niño vivo, y no se le quite la vida: porque esta es su madre”. Oyó, pues, todo Israel la sentencia que había pronunciado el rey y temieron al rey, viendo que había en él sabiduría de Dios para hacer justicia». Sobre las referencias bíblicas en la comedia, Fine [2009 y 2014b].

804.226 Reaparece el personaje en *La elección de los alcaldes de Daganzo*: «Pues cuando estoy armado a lo de Baco, / así se me aderezan los sentidos / que me parece a mí que, en aquel punto, / podría prestar leyes a Licurgo y limpiarme con Bártulo» (*Entremeses*, pp. 40-41).

805.230 En *Autoridades* es «Pieza de tela que se pone a la espalda de la capa», acepción reforzada luego porque Pedro se sitúa a espaldas de Crespo (vv. 278-279). Para Arias Careaga [1992:45] sería, en cambio, «un saco lleno de consejas». Chevalier [1978:39].

806.264+ Lagartija es nombre de un maleante en *El rufián dichoso*. El refrán que tal vez se esconda tras Hornachuelos viene en Correas, y Covarrubias aclara que «los desposados de Hornachuelos» se emplea «cuando los novios no se conciertan y el uno aborrece al otro igualmente».

807.286 Más en detalle, el *asesor* es «el que asiste juntamente con el juez para juzgar y sentenciar algunas causas» (Covarrubias).

807.295 Escenas similares de aldeanos punteados por un «reprochador de voquibles» —como diría Sancho (II, 3)— se hallan en los entremeses *La elección de los alcaldes de Daganzo* y *El retablo de las maravillas*, además de la historia de Grisóstomo y Marcela que cuenta Pedro, con varios gazapos que le corrige Don Quijote (*Quijote*, I, 12, pp. 141-143).

807.296 Sin deformación alguna, Humillos repite la hipérbole en *La elección de los alcaldes de Daganzo*: «me atrevo a ser un senador romano» (*Entremeses*, p. 40).

807.302 La correspondencia se recoge en *La gitanilla*: «tengo afición a hacer la cruz primera con algún escudo de oro, o con algún real de a ocho, o, por lo menos, de a cuatro» (*Novelas ejemplares*, p. 46). Equivalía a 34 maravedíes (Hernández 2005). Sobre monedas en Cervantes, Harden [1962].

807.303 Este pleito monetario recuerda a otro entre dos ancianos, que Sancho Panza tiene que juzgar como gobernador de Barataria (*Quijote*, II, 45, pp. 1085-1087), y, con prevaricaciones lingüísticas incluidas, se asemeja a *La elección de los alcaldes de Daganzo*. Chevalier [1978:98] señala el parecido de esta sentencia con las adivinanzas populares.

808.321 Es expresión reiterada en otros lugares cervantinos como *El gallardo español* (v. 1490). Correas recoge hasta tres refranes al respecto: «Habemos de ver quién es Calleja», «Hemos de ver quién es Calleja» y «Habemos de saber quién es Calleja».

808.334-335 Canavaggio afirma que es recurso común en Cervantes y así consta en *El rufián dichoso*: «Crea el so alguacil que no le cuadra

/ ni esquina el predicar» (vv. 49-50) o en *El rufián viudo*: «Cese, pues, la pendencia, y mi sor sea / el que escoja la prenda que le cuadre / o le esquine mejor» (vv. 219-221).

809.340 Así en la *Fábula de la Fénix* de Villamediana: «Deja con este impulso el lugar sacro / del inmortal lavacro / y la región sublime, a quien no puede / por exención de soberana suerte / el dominio atreverse de la muerte» (*Fábulas mitológicas*, p. 463). Keniston [1937:516, §37.541].

809.356 El verbo *ensuciarse* vale «hacer sus necesidades fuera del modo debido y ordinario» (Covarrubias), aunque así se cruza con *ensuciar*, que «metafóricamente se dice del alma manchándola con vicios: de la nobleza y sangre casando indignamente con quien no conviene: de la fama, borrándola con acciones indignas, y así de otras cosas» (*Autoridades*). A Catón se le nombra en varios lugares del *Quijote* y, como aquí, es posible que se refieran a los *Castigos y ejemplos de Catón*, un pliego suelto de gran circulación en los siglos XVI y XVII.

809.357 Se trata de otro guiño al conocimiento folclórico del público: «Pedro de Urdimalas, o todo el monte o nonada», recogida por Correas «que enseña que la fuerza del genio no se contiene por la razón ni se contenta con medianías en lo que hace» (*Autoridades*). Wardropper [1982:219-220] y Canavaggio [1987-1988].

810.376 Además de la amada como *sol* (vv. 379-381) y la antítesis *fuego-yelo* (vv. 385-386) de origen petrarquista, Fernández Morera [1981:239-240] mantiene que «de mi fatal estrella conducido» (v. 377) remeda el verso «por el estigio lago conducida» de Garcilaso (égloga III, v. 14), y «se afrente de mi humilde medianía» (v. 401) es «un elevado recuerdo luisiano» (quizá de la *Oda a la vida retirada*). La metáfora celeste («sol que entre nubes se cubrió a deshora») para el embozo se ve en *El rufián viudo*: «... ¿es posible sea / voacé tan enemigo mortal suyo / que se entumbe, se encubra y se trasponga / debajo desa sombra bayetuna / el sol hampesco?» (*Entremeses*, p. 16).

811.394 El matrimonio secreto, aunque prohibido en el Concilio de Trento (sesión XXIV, «Decretum de reformatione matrimonii») se mantiene como una práctica muy productiva en la literatura. Se encuentra en diversos pasajes cervantinos: *Quijote*, I, 28; *La señora Cornelia*, etc. En torno a las ideas cervantinas sobre el matrimonio, Rodríguez-Arango Díaz [1955], Bataillon [1964], Piluso [1967], Vivó de Undabarrena [1993, 1994 y 1997] y Hsu [2012].

811.397 Usunáriz [2004] y Candau Chacón [2008].

811.403 Junto con este, Correas recoge otros similares como «No hace el hábito al monje» y «El hábito y la capilla no hace fraile».

811.411 Una idea pareja se lee en *Las dos doncellas*: «Mi linaje es tan bueno como el suyo, y en los bienes que llaman de fortuna no me hace mucha ventaja; en los de naturaleza no conviene que me alabe» (*Novelas ejemplares*, p. 474). García López [2013:1042].

812.440 El texto de la sentencia se dedicaba a burros (*pollinos*), pero era válido para el caso de Clemente y Clemencia.

813.462 El episodio bíblico, con algo de contexto, reza así: «Y allí le crucificaron, y con él a otros dos, de una parte y otra, y a Jesús en medio. Y Pilato escribió también un título y le puso sobre la cruz. Y lo escrito era: “Jesús Nazareno, rey de los judíos”. Y muchos de los judíos leyeron este título, porque estaba cerca de la ciudad el lugar donde crucificaron a Jesús, y estaba escrito en hebreo, en griego y en latín. Y decían a Pilato los pontífices de los judíos: “No escribas ‘Rey de los judíos’, sino que él dijo ‘Rey soy de los judíos’”. Respondió Pilato: “Lo que he escrito, he escrito”» (Juan, 19, 18-22).

813.479 A más de los precedentes en circulación del *Lazarillo* y *Guzmán de Alfarache*, es blanco predilecto de la sátira de Quevedo, con textos como el *Entremés de Diego Moreno*, *El siglo del cuerno*. *Carta de un cornudo a otro* o la *Vida de la corte y capitulaciones matrimoniales*: «En segundo lugar quiero poner a los sufridos, gente de gran prudencia y sagacidad y que con más comodidad y estimación pasan su vida. Estos particularmente son haraganes y enemigos del trabajo; riñense de los pulidos y censuradores, y tienen por ganancia ser amigos del prójimo. Cásanse con mujeres traídas de señores y gente poderosa; danles en dote alguna ocupación de ausencia para que se entretengan algunos meses fuera de la corte. Cuando están en ella, tratan de irse a la casa de juego, comedia o Prado, para dar algún despacho. Si tienen mujer hermosa, son conocidísimos; no hay persona de cuenta que no les quite el sombrero y agasaje, y ofrezca su favor y amparo. Duermen, a fuer de príncipes, en cama aparte (y esto les tiene cuenta), comen regaladamente, tienen honrados despenseros; y en casa usan de gran silencio por no inquietar al huésped y espantar la caza» (*Prosa festiva completa*, p. 245). Asensio [1959].

814.485 Caro Baroja [1979]. Schevill trae varios pasajes cercanos y Pedrosa [2007] estudia el tratamiento cervantino de esta noche festiva.

815.509+ El *sayo* es una «casaca hueca, larga y sin botones, que regularmente suele usar la gente del campo, u de las aldeas» (*Autoridades*). Explica Madroñal [2007:290-291] que, en el teatro, es una prenda propia de bobos, pastores y simples. Por ejemplo, Sancho Panza porta un sayo en el *Quijote*, II, 66, p. 1281). Sobre el personaje del sacristán, Agostini [1964:281-283], Recoules [1964] y Díez Borque [1976:221-222].

815.520 Sobre *moza en cabello* dice *Autoridades*: «la mujer que no es tal virgen, aunque no esté casada, no puede andar con el cabello suelto, sino recogido con alguna cinta o cubierta la cabeza con alguna toca».

815.527 Compárese con un pasaje de Mateo Alemán: «Respóndame, por vida de sus ojos, si ayer no dejó ermita ni santuario que no anduvo; si desde que tiene uso de razón ... no llegó noche de san Juan que, sin dormir ... estuvo haciendo la oración que sabe —y valiérale más que no la supiera, pues tal ella es y tan reprobada—, y sin hablar palabra ... estuvo es-

perando el primero que pasase de media noche abajo, para que, conforme lo que le oyese decir, sacase de ello lo que para su casamiento le había de suceder, haciendo en ello confianza y dándole crédito como si fuera un artículo de fe, siendo todo embeleco de viejas hechiceras y locas, faltas de juicio» (*Guzmán de Alfarache*, p. 645). Caro Baroja [1983:249-251].

816.539+ Se explica en el *Coloquio de los perros*: «Dan la obediencia [los gitanos], mejor que a su rey, a uno que llaman conde, al cual, y a todos los que dél suceden, tienen el sobrenombre de Maldonado, y no porque vengan del apellido deste noble linaje, sino porque un paje de un caballero deste nombre se enamoró de una gitana, la cual no le quiso conceder su amor si no se hacía gitano y la tomaba por mujer. Hízolo así el paje y agradó tanto a los demás gitanos que le alzaron por señor y le dieron la obediencia» (*Novelas ejemplares*, 606-607). Por su parte, en *La gitánilla*, se afirma que el ceceo es «artificio ... que no naturaleza» (*Novelas ejemplares*, p. 40). Puesto que se trata de un rasgo simulado, propio —si bien no exclusivo— de los diálogos que los gitanos mantienen con personajes ajenos a su grupo, se entiende la irregularidad con la que se presenta este fenómeno lingüístico. Starkie [1954], Herrero García [1966: 646-648], Leblond [1985:98-108], Oliver Prefasi [1999] y García López [2013:853-854].

817.567 El *zahorí* es quien «dice ver lo que está debajo de la tierra, o detrás de una pared, o encerrado en un arca, o lo que otro trae en el pecho, como no tenga algún aforro de grana. Esta es una muy gran burlería y manifiesto error» (Covarrubias).

818.600 Covarrubias explica que *niño de la piedra* toma el nombre del «reino de Toledo, de una piedra que está en la Iglesia Mayor, donde vienen a echarlos». El origen desconocido del personaje, muy frecuente en las comedias con personajes salvajes —según explica Antonucci-Arata [1995]—, constituye un rechazo directo del determinismo picaresco, que resulta igualmente acorde con la capacidad de construcción de la identidad del nuevo sujeto moderno frente a los rasgos heredados. Rogers [1962] anota ciertas similitudes entre este parlamento de las mocedades de Urdemalas y la tradición de romances germanescos, especialmente con el *Romance* y el *Baile de la vida airada*, recogidos en la colección *Romances de germanías de varios autores* (1609) de Juan Hidalgo.

818.606 Son «pobrecitos huérfanos, que se recogen para doctrinallos y criallos, y después los acomodan poniéndolos a que deprendan oficio, obra de gran caridad» (Covarrubias). Nótese la ironía que aflora a continuación en el pasaje, en sintonía con la descripción de su situación presente en el *Quijote*: «hacer caso de tres mil y treientos azotes, que no hay niño de la doctrina, por ruin que sea, que no se los lleve cada mes, admira, adarva, espanta» (*Quijote*, II, 35, pp. 1009-1010).

819.622 Díaz Larios mantiene que vestido de *pez* y *anjeo* equivale al «chubasquero de los marinos».

819.626 Se menciona en los relatos americanos de *La entretenida* (v. 2936) y *El rufián dichoso*: «Ni el huracán te persiga, / ni toques en la derrota / Bermuda, ni en la Florida, / de mil cuerpos homicida» (vv. 1521-1524).

819.630-631 Acaso con algo de exceso, Díaz Larios interpreta vino del diablo como «'aguardiante' ... se trata quizá de la primera mención castellana del *killdevil* ('matadiablo'), antigua denominación del *ron*, que empezó a fabricarse en la isla Barbados por los años en los que Cervantes escribió su comedia». Más cabal parece la propuesta de Canavaggio como referencia al vino destinado a los galeotes, a veces mezclado con vinagre (citado en *El viaje de Turquía*). Es muy posible que el *vino del diablo* tenga sus trazas de adulterado, mas por el contexto parece tratarse de una contraposición entre la mala bebida (y comida) que recibía en la vida marinera frente al vino que podría degustar de vuelta en tierra.

819.638 Es uno de los oficios de Guzmán (*Guzmán de Alfarache*, pp. 171-172), igualmente practicado por Rinconete y Cortadillo (*Novelas ejemplares*, pp. 171-177). Rico [1989:102-103 y 109].

819.647 No puede valer 'criado de prostituta' (Schevill, Canavaggio, etc.), puesto que Urdemalas sirve a un amo rufianesco.

820.653 De modo similar, el nombre del gracioso Pasquín de *La cisma de Ingalaterra* ya advierte de su condición de «denunciador / de figuras» (p. 166).

820.659 Correas también recoge la variante «Más vale ser mártir que confesor». El refrán aconseja «que sea uno firme en negar lo que daña y crimen de que le acusan y no lo diga» (Covarrubias). Ya consta en *La gitaniella* (*Novelas ejemplares*, p. 72).

820.668 Son «marítimas casas» en *El licenciado Vidriera* (*Novelas ejemplares*, p. 270).

820.671 La Escalanta también aparece en *Rinconete y Cortadillo*. Esos lamentos fueron tópicos en la literatura rufianesca.

821.680 En *El licenciado Vidriera*: «Notó Tomás la autoridad de los comisarios, la incomodidad de algunos capitanes, la solicitud de los apotentesadores, la industria y cuenta de los pagadores, las quejas de los pueblos, el rescatar de las boletas, las insolencias de los bisoños, las pendenencias de los huéspedes, el pedir bagajes más de los necesarios» (*Novelas ejemplares*, p. 270). Véase un pasaje de Alcalá Yáñez con los dos elementos que recuerda Urdemalas: «¡Oh cuántas veces tomábamos boletas para tres y no era más de uno el que había de ir a la posada, y las demás las íbamos acomodando a veinte y cuatro reales! No había gallina, por voladora que fuese, que pudiese escapar de nuestras manos» (*Alonso, mozo de muchos amos*, p. 870).

821.686 Es un italianismo estudiado por Bucalo [1998:40], que remite su etimología a de la posada napolitana del Chorrillo (Cerriglio). También consta con esa forma en el *Coloquio de los perros*: «Iba la compañía

llena de rufianes churrulleros» (*Novelas ejemplares*, p. 585). Su origen se explica en el *Viaje de Turquía*: «Pedro. Toda Nápoles está en la misma ribera, y tiene gentil puerto, donde hay navas y galeras, y llámase el muelle; los napolitanos son de la más pulida y diestra gente a caballo que hay entre todas las naciones, y crían los mejores caballos, que lo de menos que les enseñan es hacer la reverencia y bailar; calles comunes, la plazuela del Olmo, la rúa Catalana, la Vicaría, el Chorillo. | Mata. ¿Es de ahí lo que llaman soldados chorilleros? | Pedro. Deso mesmo; que es como acá llamáis los bodegones, y hay muchos galanes que no quieren poner la vida al tablero, sino andarse de capitán en capitán a saber cuándo pagan su gente, para pasar una plaza y partir con ellos y beber y borrachear por aquellos bodegones; y si los topáis en la calle, tan bien vestidos y con tanta crianza, os harán picar pensando que son algunos hombres de bien» (pp. 339-340). La desertión era uno de los problemas de la soldadesca del momento. Parker y Parker [1977:56].

821.687 La voz *gurapa* procede del árabe *gurab* ('barco, galera') y formaba parte de la *lingua franca* del Mediterráneo. Aparece en el *Quijote*, II, 22, p. 259) y en el elogio del gobierno de Monipodio: «en cuatro años que ha que tiene el cargo de ser nuestro mayor y padre no han padecido sino cuatro en el finibusterrae, y obra de treinta envesados y de sesenta y dos en gurapas ... les fue diciendo y declarando otros nombres de los que ellos llaman germanescos o de la germanía» (*Novelas ejemplares*, pp. 178-179).

821.688 Se mencionan en el comienzo de *Los baños de Argel* (vv. 30-49 y 127-129).

821.693 Es uno de los lugares en los que el ventero había ejercitado sus malas mañas, «dándose a conocer por cuantas audiencias y tribunales hay casi en toda España» (*Quijote*, I, 3, p. 59). Pedro de Urdemalas es cordobés en la novela de Salas Barbadillo.

821.695 Así se deduce de Gabriel Lobo Lasso de la Vega: «y la otra que turrón / vendió, junto a Bibarrambla, / en su portátil mesilla / por ser parte acomodada; / y la que en la calle Elvira / aguardiente y naranjada» (*Manojuelo de romances*, p. 130).

822.702 Herrero García [1966:237-249].

822.711 En realidad, Merlín es uno de los magos por antonomasia, de modo que su presencia se extiende a la materia caballeresca italiana, con los dos *Orlandos*, y española. Se le recuerda un par de veces en el *Quijote* (II, 23 y 35) y es figura de *La Casa de los Celos*. Correas registra dos sentencias sobre la sabiduría de Merlín. Gutiérrez Trápaga [2010].

822.713 Es parejo a los «vistosos oracioneros» de *La ilustre fregona* (*Novelas ejemplares*, p. 374). Este lance del ciego fingido se relaciona con la problemática de la mendicidad fraudulenta, muy criticada por Vives en su *De subventione pauperum* y que dio lugar a una reforma impulsada por Pérez de Herrera a finales del siglo XVI, en la que también Alemán sacó su cuarto a espadas en el *Guzmán de Alfarache*. Cavillac [2010:75-79], Egido [2004].

822.717 La expresión «quedar como Juan Paulín» describe situaciones de miseria. Con el mismo sentido se documenta en *El purgatorio de san Patricio* calderoniano: «yo soy un Juan Paulín» (p. 116), como sugiere Canavaggio, aunque en el texto son expresiones equivalentes. Montoto [1921-1922:II, 47].

822.721 Aquí comienza un pasaje sembrado de voces procedentes de los juegos de cartas parejo a las habilidades de Rinconete: «Yo ... sé un poquito de floreo de Vilhán; entiéndeseme el retén; tengo buena vista para el humillo; juego bien de la sola, de las cuatro y de las ocho; no se me va por pies el raspadillo, verrugueta y el colmillo; éntrome por la boca de lobo como por mi casa, y atreveríame a hacer un tercio de chanza mejor que un tercio de Nápoles, y a dar un astillazo al más pintado mejor que dos reales prestados» (*Novelas ejemplares*, p. 187). Sobre este vocabulario lúdico, Alonso Hernández [1977], Étienvre [1987 y 1990] y Chamorro Fernández [2005]; para el caso cervantino, Étienvre [1985], Iwasaki [2005] y Scham [2014].

822.723 La quinta era una buena jugada. Rodríguez Marín [1905: 406-408] ofrece otra lectura de *la boca del lobo*, cual engaño en el que se daba «alguna convexidad a la mitad inferior de la baraja, antes de cortar, lo cual ... da por resultado que el corta lo hace irremisiblemente por donde le conviene al que ha barajado». Chamorro Fernández [2005:66-67 y 128].

823.724-725 Chamorro Fernández [2005:135].

823.728-729 Eran ardidés que se podían adivinar, como señala Quedo: «Guarda el naípe de tocamientos, raspados o bruñidos, cosa con que se conocen los azares» (*El Buscón*, p. 172). Chamorro Fernández [2005: 128, 149, 159, 165].

823.731 No se conoce con seguridad la treta. Para Rogers [1962:338-339] se trataría más bien de una alusión equivocada a «Juan Tarafe» o «Tarafe», que significa 'juego de dados', sentido acaso desplazado hacia el arte de la esgrima.

823.732 Canavaggio lo aproxima al *espejuelo de Claramonte*, que explica Luque Fajardo: «es hacer diligencia como puedan verle el juego [al contrario], mietando más a las cartas del otro que a las suyas» (*Fiel desengaño contra la ociosidad y los juegos*, II, p. 23). Chamorro Fernández [2005:156].

823.733 Chamorro Fernández [2005:166].

823.734-735 «¡Semeja que en tierra de moros non á bivo omne / cuando assí faze a su guisa el Cid Campeador!», dice García Ordóñez (*Cantar de Mio Cid*, p. 186). El juego léxico *anteojos / antojos* es frecuente en las letras áureas y suele esconder un matiz peyorativo, como señala Álvarez de Miranda [1991, 1992]. Más detalles sobre el uso literario de las lentes y sus conexiones con ciertos avances científicos en García Santo-Tomás [2014].

823.739 No en vano, Monipodio advierte que las trampas que sabe Rinconete (y Urdemalas) «son flores de cantueso viejas, y tan usadas, que

no hay principiante que no las sepa» (*Rinconete y Cortadillo*, p. 188). No queda claro qué le ocurre a este artista de los naipes, pues el refrán dice «A cada puercito le viene su san Martín. Castiga los que piensan que no le ha de venir su día y llegar al pagadero» (Correas), así que es posible que, cuando se descubriera el engaño, estallara una reyerta en la que muriese el fullero, por lo que el *sobreescrito* sería 'la inscripción en la lápida de su tumba'; sin embargo, puede entenderse que le resultó solamente 'una cicatriz que le hicieron encima de la nariz' o, como hace Canavaggio, como una marca de su castigo público.

824.745 Malgesí es Malagise para Boiardo y Malagigi para Ariosto. Sobre la huella de Ariosto en Cervantes, Chevalier [1966] y Güntert [2004].

824.748 Sobre la profecía en la comedia, Nagy [1981] y Rey Hazas [2005a:74].

824.762 El mismo uso se registra en *La española inglesa*: «les comenzó a saltar en el pecho, no con sobresalto que les entristeciese, sino con un no sé qué de gusto, que ellos no acertaban a entendelle» (*Novelas ejemplares*, p. 239). Porqueras Mayo [1966].

825.796 Este es el sentido de *dama* ('reina') y *roque* («castillos roqueiros», para Covarrubias), según puede leerse en el tratado *Repetición de amores y arte de ajedrez* de Lucena: «asentaréis los roques en las últimas casas de cada parte en la barra primera; y cabe ellos los caballos ... después el rey blanco en casa negra y rey negro en casa blanca, y junto con ellos las damas. Y así bien entablado vuestro juego conviene sepáis cómo se muda y prende cada pieza ... Los roques siempre por barra y no por esquina ni como caballos». Acaso haya igualmente un chiste malicioso con *prender*, pues es término de ajedrez ('comer', se dice hoy) y 'copular entre animales' (*Autoridades*). Estas partidas de amor y ajedrez parten de la tradición caballeresca, tan cara a Cervantes, donde es una estrategia de seducción empleada por las damas o bien un nexo para que el caballero recupere a su amada (Gómez Redondo 2012) de modo que la recreación cervantina juega cómicamente con este lance tópico. Para este juego y Cervantes, Pope [1982].

826.821 En este juicio estaba en disputa una manzana de oro, destinada a la más bella de entre Atenea, Hera y Afrodita, que salió vencedora.

827.844 *Autoridades* indica que *estricote* es «término familiar, usado con el artículo *al*, como especie de modo adverbial». Correas registra varios refranes con *andar* o *traer al estricote*, que también se usa en el *Quijote*: «debe de andar mi honra a coche acá, cinchado, y, como dicen, al estricote, aquí y allí, barriendo las calles» (*Quijote*, II, 8, p. 751).

828.876-877 *Despuntar de agudo* se dice «del que por mucha sutileza viene a dar en algún absurdo, como la punta de muy aguda suele quebrar» (Covarrubias). Así consta en el *Quijote*: «Ya te tengo dicho antes de agora muchas veces, Sancho ... que eres muy grande hablador y que, aunque de ingenio boto, muchas veces despuntas de agudo» (*Quijote*, I, 25, p. 311).

829.913 Entre las «raras virtudes» de la *verbena*, se encuentra «el mucho provecho y remedios que de ella se sacan o porque en los sacrificios usaban de ella, con la cual también se lustraban y purificaban las casas» (Covarrubias). Existen dos especies, «una que llaman recta, y otra supina. Los ramos de entrambas son cuadrados, y sus hojas semejantes a las del roble, aunque mucho menores y recortadas» (*Autoridades*). Sobre la *palma*, se extiende el comentario de Pero Mexía en la *Silva de varia lección* (pp. 235-239). Caro Baroja [1983:202-228], Morales [2005:291] y Slater [2010:269-270].

830.947 Lo registra Covarrubias: «El hijo de tu vecino, quítale el moco y métele en casa, y dale tu hija por marido; porque estos se conocen y saben sus calidades y condiciones». Aparece en Correas y lo vuelve a usar Cervantes: «y advertid al refrán que dice: “Al hijo de tu vecino, límpiale las narices y métele en tu casa”» (*Quijote*, II, 5, p. 726).

830.950-952 *Hacer caudal de una cosa* es «frase que significa tenerla en aprecio y estimación, haciendo mucho caso de ella» (*Autoridades*). Canavaggio añade que este regalo simboliza la unión entre los novios, al igual que el arco iris rubrica la alianza entre Dios y los hombres (Génesis, 1, 12).

830.955 Los ramos tenían un valor amoroso y poético. Esta costumbre tenía lugar en san Juan, entre otras fechas, porque en general «se hace por señal de fiesta» (Covarrubias). Reid [1935] y Caro Baroja [1983:190-199].

831.957+ Precisa Salazar [1948:45-46] que la *gaita zamorana* «no tiene nada que ver con las gaitas de pellejo ... sino que es un instrumento de caña doble, corto y ancho, de sonido duro y penetrante». Acompaña la danza de unas doncellas en las bodas de Camacho (*Quijote*, II, 20, p. 868).

831.958 Martínez Torrón [2003] y Romo Feito [2007:66-67].

831.963 En *El retablo de las maravillas* se le recuerda como el «Precursor de la Vida» (p. 98), según el cauce de la tipología, un método de exégesis bíblica que establece una correspondencia entre dos hechos o personajes por la que el primero (tipo o figura) anticipa al segundo (antitipo o cumplimiento), especialmente funcional entre el Antiguo y el Nuevo Testamento. Auerbach [1998:99-100].

833.1032 Se documenta cantado por pastores. Frenk [2003:I, 846, núm. 1246].

834.1059 Consta el mismo uso en *La gitanilla*: «Esta muchacha ... te la entregamos, ya por esposa o ya por amiga; que en esto puedes hacer lo que fuere más de tu gusto» (*Novelas ejemplares*, p. 70).

834.1068 Como refrán lo recopila Correas y se menciona en *El vizcaíno fingido*: «En fin, la ventura de las feas» (*Entremeses*, p. 78).

837.1154 «*Andarse a la flor del berro*, no trabajar y holgarse picando en una y otra parte, como hace el buey, cuando en el prado está hartado de hierba, anda en los lugares húmedos paciando las florecitas de los berros» (Covarrubias). Es expresión que Correas recoge y explica: «Es andarse a sus anchas, del que no cuida más que de sus gustos».

837.1160 Concurren varios sentidos de *subir*: «ir creciendo las cosas con el agregado y concurso de otras», «dar ... mayor estimación a las cosas» y «metafóricamente ... crecer en dignidad, lograr mayor empleo, aumentar el caudal o la hacienda» (*Autoridades*).

837.1161 En el *Coloquio de los perros*, Berganza apunta que los gitanos «ocúpense, por dar color a su ociosidad, en labrar cosas de hierro, haciendo instrumentos con que facilitan sus hurtos; y así, los verás siempre traer a vender por las calles tenazas, barrenas, martillos» (*Novelas ejemplares*, p. 607). Sevilla Arroyo y Rey Hazas recuerdan un episodio de Alcalá Yáñez: «llamando a un compañero suyo, hizo que me llevasen más adentro del monte cuanto un buen cuarto de legua, adonde estaban trabajando algunos gitanos, haciendo barrenas, trébedes, cuchares y tenazas. Mi compañero dio el recaudo que traía al que allí servía de maestro en aquella herrería» (*Alonso, mozo de muchos amos*, p. 927).

837.1165 Los gitanos, se afirma en *La gitanilla*, parece que «nacieron en el mundo para ser ladrones» (*Novelas ejemplares*, p. 27). Eran conocidos por su habilidad para robar asnos y otras bestias, según se recuerda en el *Coloquio de los perros*: «Otros muchos hurtos contaron, y todos, o los más, de bestias, en quien son ellos graduados y en los que más se ejercitan», «los días pasados dieron tres ansias a un cuatrero que había murciado dos roznos» (*Novelas ejemplares*, p. 608).

838.1173 Covarrubias explica el proverbio «Nunca falta un Gil que nos persiga» señalando que, «aunque desista un émulo, no falta otro que se substituya en su lugar».

838.1199 Esta expresión aparece ya en el *Quijote*: «Date, date en esas carnazas, bestión indómito, y saca de harón ese brío» (*Quijote*, II, 35, p. 1010).

839.1205 El sentido queda claro gracias a Covarrubias: «el allegado de una casa; antiguamente era pan y agua la ración de los allegados a una casa, y hoy día se llaman pan y agua la que se da a los caballeros militares por ración. Es lo último que se puede dar a uno para que pueda vivir, aunque trabajosamente, como los penitenciados a pan y agua».

Jornada segunda

840.1253 Aunque en principio podría entenderse también como ‘ataviado con el atuendo habitual de los habitantes de la sierra’, una didascalia posterior (v. 1929+) describe el vestuario de estos doncellotes, que es doblemente ridículo por rústico y mujeril. En *La Galatea* se detalla la vestimenta de la gente de la sierra: «A esta sazón, salió el rico pastor Daranio a la serrana vestido: traía camisa alta de cuello plegado, almillas de frisa, sayo verde escotado, zaragüelles de delgado lienzo, antiparas azules, zapato redondo, cinto tachonado, y de la color del sayo una cuarteada caperuza. No menos salió bien aderezada su esposa Silveria, por-

que venía con saya y cuerpos leonados guarnecidos de raso blanco, camisa de pechos labrada de azul y verde, gorguera de hilo amarillo sembrado de argentería (invención de Galatea y Florisa, que la vistieron), garbín turquesado con flecos de encarnada seda, alcorque dorado, zapatillas justas, corales ricos y sortija de oro» (pp. 170-171). Como explican Canavaggio [1977:224] y Díaz Larios, este baile sirve de contrafigura burlesca de la armónica danza de las gitanas que viene a continuación. Moody [1981b:349] lo considera burla de las danzas típicas de las comedias, en la que, como subraya Anderson [1996:185], se invierte el disfraz masculino de la mujer que tanto gustaba en los escenarios.

841.1270 Ya en Fernando de Rojas consta la maldición: «¡Postema y landre te mate!» (*La Celestina*, p. 49). Correas reúne algunas variantes: «Landre que se mate», «Landre que te deje» o «Mala landre te mate, te coma». Precisa Covarrubias que la landre es «una enfermedad que da en las infles o debajo de los sobacos ... es una seca o tumor en forma de una bellota ... Suele también y muy ordinariamente dar estas secas en las gargantas, y ahogan al paciente con brevedad, y es género de peste y mal contagioso que se pega». Pérez-Salazar [2013].

841.1285 Gozque es «una especie de perro, que a los principios debió de ser estimado por haberle traído de Goscia a estas partes; región de Europa que confina con Dania y Noruega ... Esta casta de perros se perdió y bastardeó, de manera que ya los gozques son unos perrillos que crían gente pobre y baja; son cortos de piernas, largos de cuerpo y de hocico, importunos a los vecinos, molestos a los galanes, odiados de los ladrones» (Covarrubias). Sobre los perros cervantinos, Martín [2004] y Beusterien [2013a].

841.1291 En concreto, «esta danza se usa en el reino de Toledo, y dánzanla en camisa y en greguescos de lienzo, con unos tocadores en la cabeza, y traen espadas blancas y hacen con ellas grandes vueltas y revueltas, y una mudanza que llaman la degollada, porque cercan el cuello del que los guía con espadas y cuando parece que se la van a cortar por todas partes, se les escurre de entre ellas» (Covarrubias). En el *Quijote*: «veinticuatro zagales» realizan «una [danza] de espadas» durante las bodas de Camacho (*Quijote*, II, 20, p. 854).

842.1310 Riley [1971a:146-154] y Urbina [1989].

843.1321 Sobre las ánimas y el purgatorio en general, Le Goff [1981]. También Lugo encomienda oraciones por las almas del purgatorio en *El rufián dichoso* de manera un tanto hipócrita (vv. 630-648 y 826-829), pero más próximo a esta escena es Buitrago de *El gallardo español*, que pide para las ánimas un dinero que gasta en saciar su voracidad (vv. 629-689, 1305-1374).

843.1337 «A otra puerta, que esta no se abre» (Correas).

843.1354 Tradicionalmente se relaciona este repertorio con los saberes del ciego del *Lazarillo de Tormes*: «Ciento y tantas oraciones sabía de coro ... Decía saber oraciones para muchos y diversos efectos: para mu-

jerés que no parían, para las que estaban de parto, para las que eran malcasadas, que su maridos las quisiesen bien» (pp. 13-14). Así, explica Baillaillon [1979:165-166] que, en buena parte, la circulación oral de estas plegarias corría a cuenta de los ciegos. A ellas se refiere Hortigosa en *El viejo celoso* (*Entremeses*, p. 129) o el bachiller Carrasco, que trae a capítulo la oración de santa Apolonia (*Quijote*, II, 7, p. 744). Se trata de oraciones popularmente milagrosas, que solían difundirse también dentro de libros de horas y autónomamente en forma de sueltas. Algunas llegaron a entrar en los índices de libros prohibidos por superchería, ya desde el *Index* de 1559 en que Valdés prohíbe diez oraciones, como se sigue en Bujanda [1984:V, 514-518] y Londoño [2013]. Entre otros, el padre Ciruelo critica algunos de estos ensalmos y vanas oraciones en su *Reprobación de las supersticiones y hechicerías* y Venegas, con menciones muy detalladas, en la *Agonía del tránsito de la muerte*. Sobre estas oraciones y conjuros, García de Diego [1958], Christian [1989:23-69] y Pedrosa [2000].

844.1358 Díez Borque [1985:52] recoge el texto del conjuro del *ánima sola*: «Que hinquen por las espaldas, / porque no vean sus faltas; / guerra me le daréis / y con esto me le traeréis; / que no me le dejéis estar ni reposar / hasta que conmigo venga a estar. / Anima sola, ánima sola, ánima sola, / la más sola, la más sola, la más sola, / y la más triste, y la más triste, y la más triste, / y la más desamparada, y la más desamparada, y la más desamparada, / mas no de mi señor Jesucristo, / yo te conjuro con la sangre de Lucano, / yo te conjuro con el corazón del hombre muerto a hierro frío, / yo te conjuro con las doce tribus de Israel, / yo te conjuro con todos aquellos que están en la peña carmín, / que todos os junteis». Según Sánchez Salor [2005], que recoge otra versión de la oración, esta se dirige al alma de una mujer que arde en el purgatorio a la espera de ser rescatada, y se le solicita encontrar algo ausente o perdido a cambio de rezar por ella. Sánchez Ortega [1991:61, 76-77] añade que podía emplearse para un fin amoroso, sea conquistar un pretendiente o vengarse de su rechazo.

844.1362 San Pancracio era el patrón contra el dolor de cabeza, los espasmos, el falso testimonio, el perjurio y la nueva siembra, como detallan Sendín Blázquez [2000:91-92] y Campos [2005b:971-972]. Su historia se narra en el *Flos sanctorum* (I, p. 288) de Ribadeneyra y en la *Leyenda dorada* (pp. 319-320) de Jacobo de la Vorágoine. Peso Moreno [1989] traza su extensión en el pensamiento popular. El relato más conocido de la pasión de san Quirce y santa Julieta se encuentra en la *Leyenda dorada* (pp. 330-331). Tras la derrota de los hombres de san Acacio por las tropas del emperador, sufrieron una pasión en la que fueron empalados, como se lee en las adiciones de Andrés López Guerrero al *Flos sanctorum* de Ribadeneyra (1688). Se conocen dos poemas de Espinosa sobre este santo, recogidas en las *Flores de poetas ilustres* (1605) —alguna de las cuales acaso se recuerda aquí—, además de otras dos composiciones poéticas de mano de

Cristóbal de Villarroel y Calderón (Ruiz Pérez 2010:279). Por fin, *Ola-lla española*, aunque confundida en ocasiones con santa Eulalia de Barcelona, se identifica con la patrona de Mérida, como explican Bodelvén García [1995] y Sendín Blázquez [2000]. A partir del himno de Prudencio, se encuentran menciones a esta santa en diversos textos y glosas, desde la *Vida de santa Oria* de Gonzalo de Berceo hasta el «Martirio de santa Olalla» en el *Romancero gitano* de García Lorca, que testimonia la extensión de este culto popular.

844.1366 Los *Auxiliadores*, mencionados en *La entretenida* (vv. 229-230), también se conocían como «santos apotropaicos o apotropeanos» por su capacidad curativa; aunque en principio eran catorce (con san Acacio), en otras listas aparecen también san Pancracio y otros (Campos 2005b). Todo ello puede relacionarse, además, con las relaciones de Cervantes con la oratoria sacra y la predicación. Olmeda [1973] y Garau [2010, 2013].

844.1375 También conocida en la época como *tiricia* o *morbum regium* (Covarrubias), es una enfermedad que cuenta con dos variantes, que «se toman de la diversidad del color y causa de donde nacen: la ordinaria y común es la amarilla (llamada también blanca a distinción de la que llaman negra) la cual nace de inflamación o destemplanza del hígado o obstrucción de la vejiga que es depósito de la hiel; la negra nace de indisposición del bazo y opilación de la vena splénica, o de una mezcla extraña del humor colérico y melancólico» (*Autoridades*).

846.1438 Montoto [1921-1922:I, 155-158].

847.1462 Igual función tiene en el *Quijote*: «el tesoro de Venecia, las minas del Potosí fueran poco para pagarte» (*Quijote*, II, 71, p. 1311). Brioso Santos [2006:225-229] destaca este ingrediente indiano que recoge Cervantes, en un momento en que la explotación de esta fuente de plata comenzaba a declinar sin que, al parecer, afectase a su imagen tópica.

848.1496 Mientras Canavaggio defiende que se trata del santo, recordado por san Agustín (*La Ciudad de Dios*, I, 10), Díaz Larios argumenta con razón que se trata de una broma de Pedro para otorgar credibilidad a su embajada.

849.1512 Recuérdesse la aventura de los disciplinantes en el *Quijote* (I, 52).

849.1528 Estos trágicos amores, que gozaron de una amplia vida en las letras españolas, constituyen un parangón gracioso para una viuda. A la altura de 1615, esta historia de amor conocía diferentes versiones burlescas, una dimensión que parece entrar en juego aquí. Moya del Baño [1966].

849.1530 Covarrubias aclara que «al que loamos de liberal y dadivoso decimos que es un Alejandro».

849.1532 Así se cuenta en la *Epístola de Dido a Eneas*, una de las *Heroidas* de Ovidio traducidas por Diego Mexía de Fernángil: «suele el blanco cisne, qu'en el vado / de Meandro, se ve cercano a muerte / cantar, sabiendo que le llama el hado» (*Primera parte del Parnaso Antártico de obras*

amatorias, p. 82). Díaz Larios sugiere que el regusto ovidiano pudo venir mediado por la traducción («Carta de Dido a Eneas») atribuida a Hurtado de Mendoza, Acuña y Cetina.

850.1539 La expresión *sacar el pie del lodo* significa «patrocinar, amparar y dar la mano a uno, para que salga de algún peligro, empeño o trabajo» (*Autoridades*). Se encuentra también en Correas (*Vocabulario*, núm. 20563). Así consta en el *Quijote*: «¿No te parece ... que será bien dar con mi cuerpo en algún gobierno provechoso que nos saque el pie del lodo?» (*Quijote*, I, 25, p. 727).

852.1603 En *El juez de los divorcios* se lee: «confieso que yo soy el leño, el inhábil, el dejado, el perezoso» (*Entremeses*, p. 10).

853.1628 Para los orígenes y la fortuna de este *topos* cinegético, Lida de Malkiel [1939:31-52], Alonso [1947] y Bonilla Cerezo [2007]; para su presencia dramática, Gerli [1979] y Greer [1998].

854.1670 Quizás haya en los versos un recuerdo de la *Moria* erasmiana: «No considero, pues, sabios a aquellos que estiman como máxima necesidad e inconveniencia el alabarse a sí mismos. Podrán juzgarlo necio si quieren, pero no negarán que puede ser oportuno. ¿Puede haber algo más adecuado que la misma estulticia sea vocera de sus mismas alabanzas y cantora de sí misma? ¿Quién mejor capacitada que yo para definirme? ... En fin, yo para mí, acepto aquel conocido refrán: “Bien se alaba quien no encuentre otro que lo haga”» (p. 37). La alabanza propia se consideraba molesta y odiosa desde antiguo, tanto en fuentes clásicas (Plutarco, *De laude ipsius*; Séneca, *Proverbia*, 27, 2) como bíblicas (Proverbios, 27, 2) y vino a ser lugar común para las letras renacentistas, que consta, entre otros muchos lugares, en los *Triunfos de la locura y excelencias de ella* de Yanguas, la *Censura de la locura humana y excelencias de ella* de Mondragón u el *Oráculo manual* de Gracián. Vilanova [1949], Bataillon [1978], Schwartz [1985], Núñez Rivera [2002] y Gómez Canseco [2013:113].

854.1681 La cosmovisión de entonces, basada en la tradición tolemaica, concebía el universo como varias esferas o cielos concéntricos en torno al centro ocupado por la tierra. Hasta la luna se encontraba la región elemental, dividida en cuatro esferas (una por cada elemento: primero el aire, luego el frío, el agua y el fuego), sobre las que venían las siete esferas planetarias, las estrellas y la región celestial. Era la imagen mental de don Quijote: «Sin duda alguna, Sancho, que ya debemos de llegar a la segunda región del aire, adonde se engendra el granizo y las nieves; los truenos, los relámpagos y los rayos se engendran en la tercera región; y si es que desta manera vamos subiendo, presto daremos en la región del fuego, y no sé yo cómo templar esta clavija para que no subamos donde nos abramos» (*Quijote*, II, 41, p. 1050). Domínguez [2009b].

855.1698 El personaje anda ataviado de religioso ya en el *Viaje de Turquía*. Lovett [1951:349-355], Ynduráin [1962:XLVII-XLVIII], Redondo [1989] y Núñez Rivera [2014].

856.1730 «Creí que el fuego en el alma enciende / el niño alado, el lazo con que aprieta, / la red sutil con que a los dioses prende, / y la furia y el rigor de su saeta, / que así ofendiera como a mí me ofende / al sujeto sin par que me sujeta; / mas contra un alma que es de mármol hecha / la red no puede, el fuego, el lazo y flecha» (*La Galatea*, p. 21). Arellano [2005b:158-159] explora su sustrato emblemático.

857.1747 *Autoridades* define *extremo* como «inmenso e imponderable mal, que ni cabe ni parece que puede ser mayor».

857.1762 Andreas Capellanus entendía que era lícito hacer uso de una «modica coactio» o ‘violencia moderada’ sobre las campesinas para vencer su rigor (*De amore*, p. 283). Para el tema de la violación en Cervantes, Fine [2014a].

858.1784 Así se le recuerda en el *Quijote*: «con esa misma invención le sacó de entre las piernas aquel famoso ladrón llamado Brunelo» (*Quijote*, II, 4, p. 716). Sobre Brunelo, que aparece en el *Orlando innamorato* (II, 33-41) y en el *Orlando furioso* (XXVII, 72-84), Chevalier [1966:456].

858.1789 A *Fraudador de los Ardides* se le recuerda en los *Coloquios de Palatino y Pinciano* de Arce de Otálora: «Fraudador de los Ardides, el de Feliciano, no intentara tan áspera burla» (I, p. 96) y luego en el *Quijote* (I, 43). Con Pedro de Urdemalas tiene en común su afición a las burlas y los engaños ligeros, más su naturaleza proteica. Sarmati [2008] ya aclara esta mención de la comedia. Más detalles en el *Diccionario de nombres del ciclo amadisiano* (DINAM) y Herrán Alonso [2003], que subraya el carácter teatral de algunos de sus ardides.

859.1812 Es sintagma cervantino que consta en *La española inglesa*: «Año y medio era ya pasado cuando la esperanza propincua de los dos años por Ricaredo prometidos comenzó con más ahínco que hasta allí a fatigar el corazón de Isabela» (*Novelas ejemplares*, p. 254).

861.1866 Herrero García [1983:903-906].

861.1867 Peralvillo era un pago junto a Ciudad Real donde la Santa Hermandad castigaba a los delincuentes sin proceso alguno. De ahí el dicho «La justicia de Peralvillo» y los refranes. Correas recopila «La justicia de Peralvillo, que ahorcado el hombre hacía pesquisa del delito», «La justicia de Peralvillo, que después de ahorcado el hombre le leen la sentencia del delito» y «Véaste como otros en Peralvillo», que vale «Por ahorcado».

863.1922 Recuérdense las pesadas novatadas que sufre el don Pablos de Quevedo durante su pupilaje como criado de don Diego Coronel cuando llega a estudiar a Alcalá de Henares (*El Buscón*, pp. 34-41).

863.1929 Lo anota Correas.

864.1929+ Rodríguez Cuadros [2007:118-123] recuerda que el *corpezuelo* era propio de labradoras y seña característica del loco en el teatro breve, al tiempo que los colores amarillo y verde eran símbolo del personaje del loco y encerraban el sentido de baja condición social. Madoñal [2007].

865.1947 Los juramentos con el nombre de Dios, propios de «gente inconsiderada y fanfarrona» (Covarrubias), eran malsonantes y podían acabar en blasfemia. El de *san Dios*, además de inventado, se entiende como un desliz propio de la frustración del momento. Usunáriz [2005], Tabernero Sala [2010].

865.1953 No se encuentra ningún lugar nombrado Junquillos, aunque Canavaggio recuerda Yuncillos, en la provincia de Toledo, y El Junquillo, en la de Cáceres. Parece tratarse de un lugar imaginario, acorde con el gusto de Cervantes por la ambigüedad de «aquel lugar de La Mancha» (*Quijote*, I, I, p. 37).

867.2007 En *El rufián viudo* se acude a la misma comparación: «*Pizpita*. ¡Oh flor y fruto de los bailarines, / y qué bueno has quedado! / ... / *Trampagos*. Toquen, verán que soy hecho de azogue» (*Entremeses*, p. 30).

868.2055 La teoría política desde santo Tomás establece, según la clásica metáfora de los dos cuerpos o naturalezas del rey, que el gobernante debe preferir sus deberes políticos a sus pasiones (Kantorowitz 2012). En el *Quijote* se lee: «El que no sabe gobernarse a sí, ¿cómo sabra gobernar a otros?» (*Quijote*, II, 33, p. 989). Se trata de una crítica frecuente en el teatro que por lo general permanece en un nivel universal, pero no es un dardo contra Lope y su propaganda ideológica, como quiere Arias Careaga [1992:55 56].

869.2081 En *Correas* se encuentran varias formas de esta expresión: «No puede ser de negro más que sus alas el cuervo», «No puede ser más negro el cuervo que sus alas» y «No puede ser más negro que sus alas el cuervo».

870.2101 No se olvide que Urdemalas aparece después «*como estudiante*» (v. 2662+), la traza tiene éxito y otros personajes le toman por «sacristán, o lo que es» (v. 2726) y «dómine» (v. 2896). Se documentan casos reales de búsqueda de amparo en el grado eclesiástico. Valga el ejemplo del duque de Lerma que, caído en desgracia, logró ser nombrado cardenal en 1618 y aprovecharse así de la jurisdicción eclesiástica. El conde de Villamediana tiene una coplilla al asunto: «El mayor ladrón del mundo, / por no morir ahorcado / se vistió de colorado» (*Poesía impresa completa*, p. 1048).

Jornada tercera

873.2172 Mientras María se lamenta porque ha desaparecido el cuerpo de Jesús, este se aparece sin que ella advierta quién es al principio. Solamente se entera de quién es cuando él le llama por su nombre y, al ser reconocido, «Jesús le dice: “No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos y diles: ‘Subo a mi Padre y vuestro Padre, a mi Dios y vuestro Dios’”» (Juan, 20, 17).

874.2200 Bertini [1973]. No lo ve así Forcione [1970:331].

876.2257 Los florines fueron sustituidos en el siglo xvi por los ducados. En el «Privilegio de Aragón» para las *Novelas ejemplares* constan en uso: «Y si después de publicadas las presentes, hubiere alguno o algunos que durante el dicho tiempo intentaren de imprimir o vender el dicho libro, ni meterlos impresos para vender, como dicho es, incurran en pena de quinientos florines de oro de Aragón» (p. 12). Crusafont y Comas [1996], García López [2012:824].

876.2774 Caco es hijo de Vulcano y según las tradiciones es un dios del fuego o un gigante. Sobre el mal crédito de los taberneros, Herrero García [1977:118-129] y Salazar Rincón [1995-1997].

876.2280 De los mozos de mulas se lee en *El licenciado Vidriera* que todos «tienen su punta de rufianes, su punta de cacos y su es no es de truhanes» (*Novelas ejemplares*, p. 286).

877.2285 Según Covarrubias, «Oro de Tíbar, río que los árabes llaman Etar». Es transformación del árabe *tibr* ('puro'), que estudia Maíllo Salgado [1983:362-363] como un giro tautológico en el que el arabismo no se ha separado de la palabra romance a la que acompañaba. Compárese con la enumeración preciosista del *Quijote*: «¿Qué cuándo prometen el fénix de Arabia, la corona de Ariadna, los caballos del Sol, del Sur las perlas, de Tíbar el oro y de Pancaya el bálsamo?» (*Quijote*, II, 38, p. 1032).

877.2307 Sevilla Arroyo y Rey Hazas enlazan este pasaje con Jorge Manrique: «Si fuese en nuestro poder / tornar la cara fermosa / corporal / como podemos hacer / el ánima gloriosa / angelical, / ¡qué diligencia tan viva / toviéramos toda ora / y tan presta / en componer la cativa, / dejándonos la señora / descompuesta!» (*Coplas a la muerte de su padre*, p. 152).

878.2322 Proverbios, 31, 10: «¿Mujer fuerte quién la hallará? Lejos, y de los últimos confines de la tierra su precio». Ya se menciona la figura en el verso 2291. Este capítulo dio pie a la paráfrasis de fray Luis de León en *La perfecta casada* (Reyre 2004). Puede verse al respecto el auto de Calderón *¿Quién hallará mujer fuerte?* en la edición de Galván [2001], con sus comentarios.

879.2362 Igualmente aparece en otros lugares bíblicos, como Salmos, 83, 7. La imagen se explica porque, pese al sentido positivo del valle como lugar adecuado para la vida del hombre, tras el pecado original la tierra es el lugar del llanto del hombre, que permanece alejado de su primer hogar.

880.2374 Es el destino que aguarda a fray Cristóbal de la Cruz al final de *El rufián dichoso*: «¡Oh alma, que volando a las serenas / regiones, nos dejaste testimonio / del felice camino que hoy has hecho!» (vv. 2834-2836).

881.2433 La versión del motivo en *La señora Cornelia* resulta pareja: «Era la noche entre oscura, y la hora, las once ... al pasar por una calle que tenía portales sustentados en mármol oyó [don Antonio] que de una puerta le ceceaban. La oscuridad de la noche y la que causaban los portales no le dejaban atinar el ceceo. Detúvose un poco, estuvo atento y vio

entreabrir una puerta. Llegose a ella, y oyó una voz baja que dijo: “¿Sois por ventura Fabio?”. Don Juan, por sí o por no, respondió: “Sí”. “Pues, tomad –respondieron de dentro–, y ponedlo en cobro, y volved luego, que importa”. Alargó la mano don Juan, y topó un bulto, y queriéndolo tomar, vio que eran menester las dos manos, y así le hubo de asir con entrambas. Y apenas se le dejaron en ellas, cuando le cerraron la puerta, y él se halló cargado en la calle y sin saber de qué. Pero casi luego comenzó a llorar una criatura, al parecer recién nacida, a cuyo lloro quedó don Juan confuso y suspenso, sin saber qué hacerse ni qué corte dar en aquel caso; porque en volver a llamar a la puerta, le parecía que podía correr algún peligro cuya era la criatura, y en dejarla allí, la criatura misma; pues el llevarla a su casa, no tenía en ella quién la remediase, ni él conocía en toda la ciudad persona adonde poder llevarla. Pero viendo que le habían dicho que la pusiese en cobro y que volviese luego, determinó de traerla a su casa y dejarla en poder de un ama que los servía, y volver luego a ver si era menester su favor en alguna cosa; puesto que bien había visto que le habían tenido por otro y que había sido error darle a él la criatura» (*Novelas ejemplares*, pp. 483-484). Sevilla Arroyo y Rey Hazas [1998c].

883.2482 Génesis, 3, 19: «donec reverteris in terram de qua sumptus est, quia pulvis es, et in pulverem reverteris», ‘hasta que vuelvas a la tierra, de la cual fueste tomado, pues polvo eres y al polvo volverás’.

883.2505 Por este pasaje, Cotarelo y Valledor [1915:394] pensaba que *Pedro de Urdemalas* se desarrollaba en la Edad Media, «bien que entonces no había gitanos en España». Para Smith [2005:104 y 108-110] haría referencia al norte de África, mientras González Pérez [1999:84] señala que acaso sea un guiño a la materia del romancero. Wardropper [1973:224] insiste en que la acción tiene lugar en un tiempo presente, porque se combina con referencias cercanas, como el viaje a las Indias (v. 621) y la mención del cautiverio argelino en una broma de Urdemalas (vv. 2715-2782). Basta entender esta mixtura temporal como una muestra del tiempo ficticio de la comedia.

884.2508 Belica es casi un anagrama de Isabel. Surtz [1980:125, n. 19].

888.2662+ «Hice manteo y sotana» es uno de los pasos que sigue Guzmán antes de encaminarse a Alcalá de Henares como estudiante (*Guzmán de Alfarache*, p. 666). Sobre la figura del estudiante, Díez Borque [1976:222-223] y Chevalier [1981 y 1982:1-17]; Grilli [2002] y Rodríguez-San Pedro Bezarez [2006], para el caso cervantino.

889.2674 Es adaptación del verso «E per tal variar natura è bella» (soneto 48) de Serafino Aquilano (o de Ciminelli). Cervantes lo recuerda en *La Galatea* (p. 289) o en el *Quijote* (I, 50, p. 624). Para su amplia fortuna en las letras españolas, Morel-Fatio [1916], Díez Canedo [1916], Reyes [1917], Campana [1997] y Courcelles [2001].

889.2678 Así se explica en Pico della Mirandola: «el hombre, por su naturaleza versátil y capaz de transformación, estaba simbolizado en

los relatos míticos por Proteo» (*Diálogo de la dignidad del hombre*, p. 134). Con mayor lujo de detalles, Diego López comenta el emblema 181, «Antiquissima quaeque commentitia», que Proteo se emplea «para significar aquellos que fácilmente mudan el parecer, y son poco constantes y firmes en lo que dicen ... Muy bien lo compara Alciato, porque vemos que uno que representa hace tres y cuatro personados, mudando solamente los vestidos» (ff. 415r-v). Es muy posible que Cervantes, en estos y en los siguientes versos, tuviera en mente la figura de Guzmán de Alfarache, identificado regularmente como Proteo (*Guzmán de Alfarache*, p. 365). Forcione [1970].

889.2694 Correas anota respecto al martes como día funesto: «En martes, ni tu tela urdas, ni tu hija cases. Opinión del vulgo contra el martes, y nace de ser tenido Marte en la gentilidad por dios de las batallas, y este planeta domina en este día, y por eso la tienen por aciago los ignorantes».

890.2724 Según Arias Careaga [1992:56] y Zimic [1992:282], el atuendo de Urdemalas lo asimila a un recaudador, en un episodio que Friedman [1977a:490] ha comparado al juicio aldeano y a la burla de la viuda. Sobre el rescate de cautivos, Martínez Torres [2004a, 2004b y 2005-2006].

891.2734 El *caribe* es «el hombre sangriento y cruel, que se enfurece contra otros, sin tener lástima ni compasión. Es tomada la metáfora de unos indios de la provincia de Caribana en las Indias, donde todos se alimentaban de carne humana» (*Autoridades*). Se da noticia de ellos en *El rufián viudo* (p. 21). Sobre la antropofagia en el Siglo de Oro, Gómez Canseco [2004-2005].

891.2736 Los bienes *mostrencos* ('comunes') no se sabía a quién pertenecían y, tras un cierto tiempo, pasaban a ser de conventos de mercedarios y trinitarios, órdenes que se encargaban de la liberación de cautivos. Se emplea de forma similar en *El licenciado Vidriera*: «Guardaos, compadre, no encuentren con vuestro título los frailes de la redención de cautivos, que os le llevarán por mostrenco» (*Novelas ejemplares*, p. 290).

891.2747 A partir de la expresión *ser de mala yacija* ('de malas mañas') y *ser hombre de fuste* ('de nervio').

892.2759 La expresión *ser de bronce* se emplea para 'quien es duro y no se apiada con facilidad' y la voz *archivo* metafóricamente vale para el pecho o el corazón.

893.2787 Fue culpable de la derrota de los francos en *La chanson de Roland* y aparece como personaje en *La Casa de los Celos* con el nombre de Galalón, la forma empleada por Cervantes (*Quijote*, I, I, p. 43).

893.2789 *Autoridades*: «Compra fingida o simulada que se hace, o cuando se vende teniendo prevenido quien compre aquello mismo a menos precio, o cuando se da a precio muy alto, para volverlo a comprar a precio ínfimo, o cuando se da o presta a precio muy alto. Es trato prohibido». El sintagma *de tres en tres* se repite en la obra cervantina para indicar abundancia.

893.2804 En este contexto no corresponde el sentido ahora más difundido de ‘probar una comedia antes de su representación’, que sí corresponde al verso 1802. Alvar [1981] añade que la acepción de este pasaje deriva de alguno de los sentidos del latino *ago*, ‘desempeñar un papel teatral’.

893.2807 Así fue condenado Atlante o Atlas por Zeus tras la derrota de los titanes.

894.2822 Díaz Larios se pregunta si el nombre revela su proximidad al Polo, aunque Canavaggio defiende que es una creación cervantina, idea que apoyan Sevilla Arroyo y Rey Hazas. Acaso la clave se halle en el sentido de *vacíos*, puesto que vale ‘deshabitados’, y parece tratarse de una expresión cómica o hiperbólica del alcance de la celebridad del nuevo farandulero. Recuérdese, en cualquier caso, que, en *Belianís de Grecia* (1547), Policea o Policena es hija del rey Príamo de Troya, cuyos reinos fueron asolados por los griegos, como se refleja en la narración.

894.2824 La celebridad de Nicolás de los Ríos, muerto en 1610, era tal que aparece evocado en varias obras del momento, como la *Plaza universal de todas ciencias y artes* (1615, pero censurada en 1612) versionada por Suárez de Figueroa, o las *Tablas poéticas* (1617) de Cascales, amén de contar con una recreación ficticia en *El viaje entretenido* (1603) de Rojas Villandrando. Además de actor, era autor con compañía propia con licencia para permanecer en la corte y representó diversas comedias de Lope (*DICAT*; Reyes Peña y Bolaños Donoso 1994; Reyes Peña 1996). Se ha propuesto que las peripecias de Urdemalas vienen inspiradas por la vida de Ríos, que ya conocía una primera versión escrita gracias a Rojas Villandrando, y que había encarnado en la escena la figura de Pedro Crespo (Asensio 1973:183). Es sugerente la hipótesis de que la comedia fuese concebida para venderse y que fuese representada por Ríos, a quien Cervantes conocía, lo que iría un paso más allá en la ruptura de los límites entre realidad y ficción (Cotarelo y Valledor 1915:416; Riley 1973:309). Wardropper [1982:226].

896.2884 Canavaggio apostilla que *rancor* es forma empleada por Cervantes en lugar de *rencor*.

896.2886 Este sueldo de los comediantes rondaba los 3-5 reales a principios del siglo XVII, más una cantidad añadida los días de representación (Canavaggio).

896.2887 Se documenta una forma similar en el elogio de Godínez en el *Viaje del Parnaso*: «Este, que tiene como mes de mayo, / florido ingenio y que comienza ahora / a hacer de sus comedias nuevo ensayo» (p. 1242).

896.2897 Rodríguez Cuadros [1998:143-144] explica este «mapa de precisiones exactas con las que se construye el actor ideal de Cervantes» y subraya la proximidad que se establece el farsante y las cualidades del orador. Precisa que «no recitar *con tono* atiende a la elocución, a la dicción y probablemente también al evitar el énfasis excesivo en las pausas versales». Al lado del decoro dramático se encuentra el moral; es uno de los asuntos comentados por Lope en su *Arte nuevo* e insiste sobre ello Cervantes por

boca del canónigo: «¿Y qué mayor [disparate] que pintarnos un viejo valiente y un mozo cobarde, un lacayo retórico, un paje consejero, un rey ganapán y una princesa fregona?» (*Quijote*, I, 48, p. 606). Pero Cervantes no siempre respetó estrictamente esta tipología de los personajes. Riley [1973:307-309], Moody [1981b:349-351], Arellano [1995:125] y González Puche [2013b:192-194].

898.2930+ Las funciones del *alguacil de comedias* eran, según una ordenanza que recoge Varey y Shergold [1971:57] «tener cuenta ... que los hombres y mujeres estén apartados, así en los asientos, como en las entradas y salidas, para que no hagan cosas deshonestas, y para que no consientan entrar en los vestuarios, persona alguna fuera de los representantes ... y para que asimismo hagan que entren y salgan temprano de las comedias, de suerte que salgan de día y que no abran los teatros antes de las doce del día». Díez Borque [1991] y Estepa [1992].

899.2977 Esta expresión náutica designa una de las maniobras o modos de navegar cuando la nave recibe el viento de lado (por el *costado*) y tiene que luchar para vencer la corriente y las olas que tratan de arrastrarla. Es una recreación del motivo de la navegación de amor: en la situación en la que se encuentra, al rey no le queda más que esperar a ver si cambian los vientos a su favor, a riesgo de naufragar en su desesperación amorosa. Algo similar se lee en el *Quijote*: «si él, con todo este desengaño, quiso porfiar contra la esperanza y navegar contra el viento, ¿qué mucho que se anegase en la mitad del golfo de su desatino?» (*Quijote*, I, 14, p. 169). Eugenio de Salazar en la *Navegación del alma* (h. 1600, Mss/3669 de la BNE), poema alegórico sobre la vida humana, representa al alma como un navegante en un mar en tempestad y explica que los costados de la nao valen por «la esperanza y deseos de la bienaventuranza que resisten los bravos y pesados golpes de las ondas fortunosas». Algunas precisiones más en el *DICTER* y en Carriazo [2003 y 2004]; sobre el *topos* del mar de amor, Blecua [1945] y Fernández Mosquera [2006].

900.2987 Se lee en *Autoridades que pascua* «en estilo familiar se llaman cualesquier tres días de fiesta juntos». Este es el sentido más coherente, antes que una referencia a celebraciones religiosas, como el día de los Reyes Magos durante la epifanía o la resurrección de Cristo que despide la Semana Santa.

901.3050 Quizá haya un dardo directo contra la defensa del gusto del *vulgo* que hace Lope en su *Arte nuevo*. Maestro [1998b; 2000:55-94].

903.3083 Moody [1981b:349] destaca la ironía de que Urdemalas no haya pasado ninguna prueba para ser comediante. Años atrás ya adelantaba Cervantes una propuesta muy similar, entonces centrada en los textos y no en los cómicos: «todos estos inconvenientes cesarían, y aun otros muchos más que no digo, con que hubiese en la corte una persona inteligente y discreta que examinase todas las comedias antes que se representasen (no solo aquellas que se hiciesen en la corte, sin la cual aprobación, sello y

firma ninguna justicia en su lugar dejase representar comedia alguna, y de esta manera los comediantes tendrían cuidado de enviar las comedias a la corte, y con seguridad podrían representallas, y aquellos que las componen mirarían con más cuidado y estudio lo que hacían, temerosos de haber de pasar sus obras por el riguroso examen de quien lo entiende; y desta manera se harían buenas comedias y se conseguiría felicísimamente lo que en ellas se pretende: así el entretenimiento del pueblo como la opinión de los ingenios de España, el interés y seguridad de los recitantes, y el ahorro del cuidado de castigallos» (*Quijote*, I, 48, pp. 608-609). Wardropper [1955a y 1973], Riley [1971a:179-182 y 1973:302-310], González Pérez [1997b y 1999], Close [2003] y Rey Hazas [2005a:43-65] para la teoría dramática de Cervantes; y Díez Borque [2007] para sus relaciones con la farándula.

904.3117 La legislación sobre el incesto oscila con las épocas, y se maneja con libertad en la dramaturgia áurea. Sáez [2013a].

905.3165 Una buena parte de críticos y editores del texto, como Co-tarelo y Valledor, [1915:431], *Nag, Tal, Sev, Can, Obc, Ent o Flo* se han inclinado por identificar tal comedia como *La entretenida*, de composición coetánea y que también acaba sin felices bodas. No obstante, la misma comedia urdemalesca se ajusta a los datos que se enumeran en el texto, como subrayan Zimic [1977:104-105], Arias Careaga [1992:57] y, de refilón, Müller-Bochat [1984:91]. Se añade a ese argumento los paralelos con *La gran sultana*, donde Madrigal anuncia su intención de representar la propia historia de Catalina de Oviedo reservándose el papel de Madrigal, o *El retablo de las maravillas*, cuya representación se anuncia para el día siguiente. En cualquier caso, bien podría tratarse de una mención sin referencia a ninguna comedia en concreto, sino simplemente a la fórmula lopesca. Sobre el metateatro cervantino, Canavaggio [1972 y 1977:366-377], Riley [1973:308-309], Arboleda [1991], Hermenegildo [1999a], Sosa [2006], Zugasti [2011] y Villarino Cela [2013].

906.3167 Esta interpretación permanece desde Schevill. Para las Guardas Reales, Hortal Muñoz [2013].

906.3170 En *El retablo de las maravillas*, Chanfalla también anuncia una representación de la obra abierta al público general para el siguiente día: «El suceso ha sido extraordinario; la virtud del retablo se queda en su punto, y mañana lo podemos mostrar al pueblo» (*Entremeses*, p. 101).

906.3173 Es uno de los puntos clave de la «mofa de los clichés dramáticos» (Riley 1973:304) tan grata a Cervantes. Acaso se trate de una respuesta al final con varios casamientos de la comedia *Pedro de Urdemalas* atribuida a Lope de Vega y Pérez de Montalbán. Profeti [1999] recuerda otras comedias que ironizan sobre el obligado final feliz en bodas, y Close [2006:134] matiza que la sátira cervantina contra la *comedia nueva* se modera, hacia «una perspectiva más suave y lúdica», a partir de 1605.

906.3179 Acaso sea una referencia directa a *La entretenida*, que le precede en la colección de las *Ocho comedias* y tampoco acaba en matrimo-

nio. Un juego similar cierra *La gran sultana* (vv. 2908-2928) y palabras parejas se encuentran en el *Quijote*: «las [comedias] que ahora se representan son espejos de disparates, ejemplos de necedades e imágenes de lascivia. Porque ¿qué mayor disparate puede ser en el sujeto que tratamos que salir un niño en mantillas en la primera escena del primer acto, y en la segunda salir ya hecho un hombre barbado? ... ¿Qué diré, pues, de la observancia que guardan en los tiempos en que pueden o podían suceder las acciones que representan, sino que he visto comedia que la primera jornada comenzó en Europa, la segunda en Asia, la tercera se acabó en África, y aun, si fuera de cuatro jornadas, la cuarta acababa en América, y, así, se hubieran hecho en todas las cuatro partes del mundo?» (*Quijote*, I, 48, pp. 605-605).

COMEDIA LLAMADA TRATO DE ARGEL

María del Valle Ojeda Calvo

Jornada primera

911.a Sevilla Arroyo [2013:7] apunta: «nótese que la lista de *interlocutores* que editamos hace las veces de *dramatis personae* —un tanto incompleta— de la jornada I, y no debe considerarse (a juzgar por la que sigue al v. 80) como una primera acotación, aunque suele leerse así (Schevill-Bonilla, Ynduráin, Valbuena, etc.)». No creemos que haya que considerarla como de toda la jornada I, pues efectivamente, si fuera así, sería incompleta, sino solo de la primera secuencia, pues hay que tener en cuenta que en *M* la segunda secuencia está también encabezada por otra didascalia similar, tachada posteriormente, donde constan los personajes que hablan en ella. Aquí aparecen todos los personajes presentes en la secuencia, exceptuando a Yzuf (véase el aparato crítico, v. 332+). Esto lleva a suponer que plausiblemente la estructuración del texto original fuera diferente a la que nos ha transmitido tanto el manuscrito *M* como *H*. Después de estas dos, el manuscrito no vuelve a presentar este tipo de didascalias.

912.35 Al utilizar *clavos* en vez de las tópicas flechas que lanza Amor y que hacen enamorar, permite jugar con el sustantivo *esclavo* del verso anterior, pues recuérdese que el anagrama con que se marcaba a los esclavos estaba compuesto de una *S* y un *clavo* para significar ‘esclavo’.

912.41-42 Aún en los siglos *xvi* y *xvii* la variación de géneros en los sustantivos no era exactamente la de hoy, registrándose soluciones que hoy han desaparecido como *la estambre*, *la puente* o *la fraude*. Girón [2005:860-861]. «Así era discreta como bella, y era la más bella del mundo, y lo es, si ya los hados invidiosos y las parcas endurecidas no la han cortado la estambre de la vida» (*Quijote*, II, 38, p. 1029).